SED
261
V.1

LA REALIDAD SOCIAL,

LAS IDENTIDADES JUVENILES Y VIVENCIA DE LOS JOVENES EN LA CIUDAD DE BOGOTA

Bogotá. Noviembre 23 de 2006

LA REALIDAD SOCIAL,

LAS IDENTIDADES JUVENILES

Y VIVENCIAS DE LOS JÓVENES EN LA CIUDAD DE BOGOTÁ

"Los Valores Institucionales

y los Valores de la calle:

Un Dilema para

la convivencia ciudadana.

Una Reflexión a partir del cine".

ENCUENTRO DE LOS ESTUDIANTES DE BOGOTA,

CON EL DIRECTOR DE CINE VICTOR GAVIRIA.

(Proyecto de la Secretaría Distrital

de Educación de Bogotá).

INTRODUCCION

UNO

Este proyecto de la Secretaria Distrital de Educación de Bogotá se propuso exhibir para 6.000 alumnos de la ciudad, de colegios oficiales y privados, dos películas colombianas, "La Vendedora de Rosas" y "Sumas y restas", del director Víctor Gaviria. El objetivo principal era hacer consciente la colisión que se presenta en todos los colegios de la ciudad entre los valores de las instituciones, que proponen procesos largos y escalonados, y los valores de la calle,

que en cambio proponen soluciones inmediatas y abruptas. Esta colisión de valores convive dramáticamente en las vidas de los jóvenes de Bogotá. Reflejo de un país también dramáticamente partido en dos: la población incluida, que tiene el tiempo completo de pasado, presente y futuro, y proyectan sus metas por etapas; y la población excluida, que corren por el estrecho día para solucionar su problema de hambre. Sin ser muy conscientes de ello, nuestros estudiantes se sienten atraídos por la calma de tomarse el tiempo para aprender el proceso de las cosas, pero también se sienten fascinados por el camino agresivo de tomar las cosas de inmediato, sin esperar los permisos de nadie.

"La Vendedora de Rosas" y "Sumas y restas" son películas que retratan, cada cual en un ámbito distinto, la primera en los niños de la calle, le segunda en el mundo del narcotráfico, los valores de la calle expresados en una forma casi absoluta. Producto de la falta de oportunidades y de no tener lugar en este mundo, los niños de la calle y los candidatos a "traquetos" corren por la vida con el propósito de tomar todo rápido, sin esperas o dudas caprichosas de ninguna clase. Se lanzan de cabezas a cabalgatas de episodios ininterrumpidas que los llevan a sus propósitos: conseguir la difícil plata a través del robo; saber todas las cosas a través del espíritu

de la malicia, sin esperar el conocimiento de las cosas que se dan a conocer paso a paso; recorrer con afán las etapas del enamoramiento para terminar enseguida en la discordia y el desamor; agotar las mieles del sexo y el erotismo en la estrellada abrupta del embarazo adolescente y no deseado; la aventura de la incertidumbre del tiempo por el peligro irracional del que cae en los territorios de la delincuencia.

Son relatos hiperactivos de gentes que toman agresivamente lo que necesitan, desplegando un poder inmediato y una libertad por fuera de la ley, que a veces fascina a los adolescentes, porque algunos también están enfermos de inmovilidad y falta de oportunidades. Pero son historias que no tienen finales felices, porque el tiempo acelerado de la hiperactividad conduce repetidamente al cuerpo castigado, golpeado, mutilado y fracturado como una piedra que se estrella contra un muro.

Pero esta hiperactividad trágica tiene su origen en unas heridas que se producen al comienzo de la vida en la familia, y que afecta directamente la identidad para siempre.

Es la herida de haber nacido por azar, sin padre y no ser deseado ni esperado por nadie. Es la herida incurable de no haber nacido en el

espacio amoroso de la espera, sino, por el contrario, en el espacio de discordia del accidente detestado.

A continuación de la proyección de cada una de las películas, los actores conversaron con los alumnos, confesándoles directamente cómo había sido su vida antes de participar en las películas.

En "La vendedora de rosas" las actrices Mileyder Gil y Marta Correa hicieron cada una un relato con tal sinceridad y transparencia, que los alumnos se sorprendieron de escuchar episodios que se contaminaban de intenciones que no debían ser: eran relatos de cosas indebidas, de cosas impensables, de abusos y arbitrariedades, de abandono de la dignidad, de oportunismo ingenuo, de intentos que terminaban en fracasos inevitables. Este desorden de la vida cotidiana pasó delante de los ojos de los alumnos como si se tratara de la continuación de la misma película, porque eran episodios que pertenecían al mismo universo de "La vendedora de rosas". Era sorprendente para los alumnos de los colegios comprender que no había diferencia entre la vida y la película. Este tipo de cine realista con actores naturales no era otra cosa que una "lectura" fiel de la realidad, o en otras palabras, una

"traducción" de los relatos de vida de los actores al lenguaje del cine, que es un lenguaje de los comportamientos.

Los relatos de vida de estas dos actrices, narrando las peripecias cotidianas de antes de encontrarse con el director de la película, fue para los estudiantes una oportunidad magnífica de abrir una ventana y ver el mecanismo de cómo funcionan y actúan los valores de la calle.

A pesar del humor que envolvía el relato de Mileyder Gil sobre su impotencia absoluta para ganar el sexto grado académico, que había repetido ya seis veces, fracasando en todas ellas, lo que se ponía en evidencia patética eran las consecuencias de la hiperactividad de la calle. Incapacidad de reposo, de espera para adentrarse en las etapas sucesivas del conocimiento. El conocimiento como un proceso de espera que se hace imposible para quien vive bajo los valores de la calle.

Las anécdotas desparpajadas de Mileyder Gil hacían reír al auditorio por su sinceridad y por la ingenuidad que translucían. Pero también por un elemento especial: por la presencia de una maldad premeditada que ella ejercía sin parar, con la cual ella se reía de los

demás, de aquellos a quienes convertía en sus víctimas. Se reía de ellos al robarles, se reía de ellos al empujarlos para que rodaran hacia el fondo de un barranco, se reía de ellos al pedir limosna en la calle inventando una enfermedad mortal de su mamá, se reía al quitarles las tablas de la cama para que se desfondaran hasta el primer piso del camarote, se reía al coger las casas de las vecinas a piedra, se reía al ponerse dos naranjas en el pecho amarradas con cinta de supermercado para cobrarles más alto a los señores a los que se ofrecía para que la "tocaran"... Esta maldad premeditada y vengativa es un elemento esencial de la calle, y produce, en quienes son testigos de ella o simplemente la escuchan contar, una risa irrefrenable. Fue la risa que acompañó durante años a los mafiosos de Medellín, por ejemplo, cuando hacían correr a los drogadictos alrededor de las manzanas del barrio, prometiéndoles bazuco como premio, o prometían sumas de dinero a quienes se atrevieran a comerse una cucaracha viva; o hacían desnudar a las mujeres para que se lanzaran a una piscina de aguas sucias, mostrándoles fajos de billetes que las esperaban al otro lado.

En el caso de Mileyder Gil era una maldad vengativa que le producía enorme placer, y a través de la cual convertía su inmovilidad y su pobreza absoluta de oportunidades en un motor de

decisiones que la llevaba a recorrer con dinamismo el día muerto de una niña sin amor. Como escribió Octavio Paz al comentar la película "Los Olvidados" de Buñuel, los personajes de nuestras ciudades latinoamericanas transforman la desgracia que el azar hace caer a sus vidas, mediante un gesto de asunción, en un destino asumido. Es decir, convertir esa maldad inesperada que sentía Mileyder que se ejercía contra ella, al ser una niña abandonada de amor y de diálogo, una niña sin compañía y sin la guía de un adulto que le enseñara las claves para vivir, convertir esa inexplicable andanada de golpes y "pelas" en una maldad ejercida por ella a voluntad, una maldad asumida como carácter. Como escribió Octavio Paz, la conversión del azar en destino: el niño abusado, en abusador; el niño despojado de todo amor, en ladrón; el niño que vive su vida como una neblina incomprensible en donde no hay pasado ni futuro, en drogadicto de todas las drogas. Es curioso que sólo esta asunción del destino procura en el niño hiperactivo una pausa, una especie de reflexión, un remedo de espera premeditada.

Los alumnos de los colegios de Bogotá entendieron, escuchando a las actrices de "La Vendedora de Rosas" y a los actores de "Sumas y Restas", que detrás de estas carreras de los valores de la calle,

cuyos finales nunca eran felices, habían heridas profundas en la constitución de las familias y fragmentaciones en las identidades que eran difíciles de soldar. Es como si los niños que son obligados a vivir la experiencia de la soledad y de la incertidumbre durantes sus primeros años, tomaran entonces un ritmo lento y des-adaptado que toma los caminos excluidos de la extrema soledad. Como si esta experiencia de abandono los hiciera caer en un pozo de tiempo inútil del que es difícil salir en el futuro. Son heridas que ellas dicen en voz baja, como si no dijeran nada importante: no tienen padre, no tienen diálogo, no tienen una compañía amorosa de donde salen los lentos procesos de unos valores distintos a los de la calle.

Pero el escándalo llegaba hasta la compasión más profunda, cuando los alumnos recibieron de las actrices confesiones de hechos que estaban en el origen de sus vidas, como una marca de sangre. Mileyder, esa muchacha espigada y rubia que sonríe con los ojos, fue violada por su padre cuando tenía sólo un mes de nacida. Con aprensiones su madre la había dejado al cuidado de su papá y unos amigos, y al influjo del bazuco su papá se había acercado a la cama y, en un gesto irracional, la había violado con la mano.

Era apenas una bebita, pero ya el azar de la desgracia la había tocado para siempre.

Los testimonios de los actores de "Sumas y Restas" también fueron igual de francos y pusieron de presentes, en otras condiciones y en otras edades, la irrupción de los valores de la calle.

Los valores de las instituciones, o que también pueden llamarse "los valores de la convivencia ciudadana", son valores que por lo general no inspiran el mismo atractivo y la misma seducción que los valores de la calle, quienes poseen, repito, un aire de libertad y de poder inmediatos. Los valores de las instituciones suponen procesos lentos de evolución, un acceso a un poder paulatino y gradual, que tiene en el lenguaje su mejor metáfora: el niño comienza a leer palabras simples, desconectadas, pero por ese camino progresivo de la lectura logrará entender en el futuro los pensamientos más vastos y complejos. Lo mismo se aplica a valores como "escuchar", "respetar", "amar", "conocer".Son valores de espera, de pausa, que en cierto sentido hacen detener el ímpetu de las acciones para entrar a "actuar" ellos mismos sobre nosotros, sobre nuestros lenguajes interiores.

La necesidad y la importancia que tenemos de estos valores para la convivencia y la evolución de cada uno de nosotros como personas, creo que los jóvenes sólo la aprecien por contraste con los valores agitados de la calle. Sobre todo al evaluar los finales patéticos a que llevan los valores de la calle. Los testimonios de vida de Freddy York Monsalve y Alonso Arias, actores de "Sumas y restas", los colocan como sobrevivientes de las encrucijadas hacia donde los llevaron los valores del poder de las armas y la búsqueda ansiosa del dinero fácil del narcotráfico. Después de correr las aventuras más azarosas, de estar al borde de la muerte, ambos han recobrado con alivio el poder maravilloso de los valores de la conviviencia, como son no ser perseguidos por nadie, no estar escondidos de nadie, y tener la pausa radiante de poder estudiar durante meses actuación y ver crecer a sus hijos.

DOS

Después de recibir esta carga de sinceridad de parte de los actores y actrices de las dos películas, los estudiantes de los veinte colegios invitados fueron convocados a que asistieran libremente a diez talleres que se llamaron talleres de "Guión y Realidad". Su contenido consistía en repetir, de una manera resumida, la experiencia de creación de las películas "La vendedora de rosas" y "Sumas y restas". Películas nacidas directamente de hechos reales narrados por sus protagonistas, que organizaron su estructura a

partir de la misma realidad narrada por sus testigos. Un cine que tiene vocación de diálogo, porque define como su procedimiento esencial el diálogo y la escucha paciente de la realidad.

Los talleres tuvieron dos momentos diferentes: el primero consistió en una exposición sucinta de las ideas de Aristóteles acerca de la estructura del relato (aplicado al guión cinematográfico), que habla de peripecias convertidas en acciones y de los tres actos que presentan, desarrollan y resuelven cualquier historia. Luego de estas rápidas herramientas teóricas se hicieron ejercicios de "lectura" de la realidad, tomando crónicas de los periódicos y "traduciéndolas" en estructuras de guiones, por lo menos primeros bosquejos aproximativos.

Este ejercicio de convertir hechos reales en pre-guiones cinematográficos es un excelente procedimiento de "escuchar" la realidad en lo que ella tiene que decirnos y que casi nunca logramos entender. Y es también una excelente manera de guardar en la memoria de las formas del guión unos episodios importantes que de otro forma tienden, como todos los acontecimientos personales y sociales, a disolverse en el desgaste incesante del olvido.

Venciendo la timidez y la vergüenza natural de exponer abiertamente sus experiencias de vida, por lo menos dos docenas de estudiantes se atrevieron a contar fragmentos de sus vidas, lo que a ellos les parecía emocionante e interesante para compartir con los demás. Algunos refirieron historias de sus vecinos, con quienes habían convivido y de quienes habían observado comportamientos que los hicieron preguntarse por las causas de ellos.

Pero algunos hablaron sin parar durante una hora, frente al silencio conmovido de sus compañeros, poniendo al descubierto secretos que nunca habían divulgado a sus propios amigos. Lo que se hizo visible allí fueron las heridas profundas que hay también en el origen de estos muchachos que parecen jóvenes calmos y serenos tras la pulcritud de sus uniformes de colegio, que los hace a todos saludables y ejemplarmente iguales. Pero detrás de estos uniformes y de sus caras limpias o maquilladas, de sus cabellos peinados y lustrosos, detrás de su superficie juvenil hay experiencias que se emparentan, aunque no lo sospechemos, con las duras experiencias de las actrices de "La vendedora de rosas".

Tal vez lo más valioso de este proyecto de la Secretaría de Educación Distrital de Bogotá sea el encuentro y la lectura de estos testimonios, reducidos al final a una docena de relatos emocionantes, desordenados y vacilantes en principio, pero que contienen las huellas verdaderas de la vida que les ha tocado vivir a estos jóvenes que son ahora el rostro del país. Valdría el esfuerzo de convertir seis episodios de estos en guiones cinematográficos, para hacer con ellos una hermosa y humana película sobre Bogotá, que podría llamarse, en homenaje respetuoso a Rossellini, "Bogotá ciudad abierta". Abierta a las heridas de nuestros niños, abierta al conocimiento respetuoso de sus corazones.

MEMORIA DE LOS FOROS / BOGOTÁ

sept. 2006

A. PRIMER FORO SOBRE LA VENDEDORA DE ROSAS

Palabras de Victor Gaviria abriendo un foro sobre La Vendedora de Rosas, con la presentación de la película a los alumnos del Colegio Brasilia, Bosa:

Víctor Gaviria: Gracias por invitarnos, creo que es una experiencia interesante que ustedes vean que el Cine Colombiano tiene algo que decirles, que existe el Cine Colombiano, y que hace con una material, que no es del otro mundo, sino el material de la vida, de

todos los días esta película "La Vendedora de Rosas", "Rodrigo D", y "Sumas y Restas", son películas que yo he tratado como de mostrarme a mi mismo y a los cineastas colombianos, y al publico, que podemos hacer películas, sobre nuestros propios problemas, que no tenemos que copiar otros géneros, ni tratar de imitar los sueños del gran cine americano comercial, que podemos construir nuestras propias historias sin tener que maquillarnos, ni ser mejores, ni peores, sin tener que parecernos a nada. Esta película, yo se que muchos de ustedes la han visto, en el Canal Caracol, pero creo que es bueno verla como Cine del comienzo al final, no con esa distracción de la televisión sino verla como Cine, creo que va a ser una experiencia distinta, como decía Indira, este reto de revelar estas películas que comenzó a conocer, tiene que ver con un descubrimiento, y del sexto sentido, que nosotros le hicimos a Medellín, en el 86, cuando hicimos Rodrigo D No Futuro, era ver que la ciudad realmente está dividida, Medellín está dividida en dos ciudades, en dos países, que tienen valores distintos, y esos valores distintos, son los que todo el tiempo están chocando colisionando, produciendo una cantidad de hechos escandalosos, a veces desgraciados, a veces muy inexplicables, todos los días una parte de la primera página de los periódicos es de cómo el país se está institucionalizando, que tiene unos valores de convivencia, una

lucha por el respeto a los derechos humanos, a los derechos del niño, una lucha por buscar el conocimiento, etc., pero por otro lado ustedes ven que al lado de esas noticias siempre hay unas noticias de robo, de crímenes, corrupción, de una serie de cosas que conviven con nosotros, con el otro país.

Eso es un poco de lo que queremos mostrarles con La Vendedora de Rosas, toda esa película la construimos nosotros, con actores naturales corriendo un riesgo enorme porque hacer una película sin actores profesionales es realmente una locura, tener digamos 40 ó 50 actores que nunca se han preparado para hacerlo, muchos de estos niños no sabían leer ni escribir, y en general casi todos como habían vivido en la calle, no habían desarrollado una cosa que ustedes ya han desarrollado y que se desarrollan muy lentamente, como lo es la disciplina, la atención, el saber escuchar, esas cosas eran mínimas en estos actores, en cambio habían otras muy fuertes como por ejemplo una hiperactividad impresionante, un deseo de desorden, maldad, un trastorno, de burla, que tenían ellos; era realmente muy difícil trabajar con ellos en el sentido de que íbamos a hacer una película pero estábamos al frente de los valores de la calle, que son unos valores de mucha velocidad, en la calle como no hay futuro, la calle es el lugar del no futuro, la calle es el lugar de

los desplazados, es el lugar de tanta gente que de pronto no tiene un hogar funcional, establecido sino que tiene unos remedos, y unas ruinas de hogar y de familia; entonces la gente que vive en la calle, no tiene un futuro y por lo tanto el tiempo pasa muy rápidamente y los procesos se agotan vertiginosamente, la amistad se agota muy rápido, la amistad conduce a malentendidos, el amor no entra en el proceso del erotismo sino que rapidamente entra en la decepción, los hombres casi siempre fracasan porque dejan embarazadas a las niñas, entonces fracasan y se van, y ya es el fracaso de la familia, de la pareja.

La calle tiene unos valores muy tremendos y la idea es que ustedes los conozcan también, y que sepan que muchas veces tienen un pie en unos valores institucionales que están construyendo que son el futuro de la convivencia de este país, pero al mismo tiempo están conviviendo con esos valores de la piratería, no es sino que uno salga y cruce una calle, y se encuentre con un indigente que está en otro mundo, está tratando de encontrar unas cosas para reciclar y para poder venderlas, y poder comer ese día, en fin no tienen proyecto de vida.

Ustedes están en este momento construyendo un proyecto de vida lentamente, con toda la paciencia del caso, dándoles todas las oportunidades haber que pueden escoger, y tratando de proyectar una vida hacia el futuro, mientras que en la calle, tu te encuentras a unos niños que son incapaces de estudiar, son incapaces de escuchar, incapaces de poner atención, y que el proyecto de vida se reduce muchas veces a lo que dura el día, se levantan por la mañana y hacen un proyecto para llegar a la noche, que muchas veces esos proyectos de vida de la noche terminan casi siempre en rumbas, porque cuando uno no tiene un proyecto de vida, la única manera de apaciguar y calmar esa ansiedad de no tener futuro es enrumbarse, porque la rumba, el alcohol, las drogas, es lo único que de pronto te puede calmar y te puede dar un cierto proyecto de futuro.

Yo les cuento para terminar, ¿ustedes se acuerdan de Andrés Escobar el jugador del Nacional que fue asesinado?

Jóvenes: Se escuchan varias voces: claro.

Victor Gaviria: En estos días un amigo mio, un periodista de Medellín que se llama Luís Carlos Medina, escribió un libro sobre

Andrés Escobar y me lo regaló, pero me dijo: Víctor, para hacer el libro entrevisté a la Familia de Andrés Escobar, y también entrevisté a la familia del asesino; el asesino era un escolta que había sido chofer, que fue ascendido a escolta para unos mafiosos de Medellín y cuando empezaron a discutir muy violentamente estos mafiosos con Andrés Escobar, el escolta sin saber quien era Andrés Escobar, ni saber que estaba pasando le pegó un tiro como por quedar bien con los patrones, el hombre se fue para la cárcel, y el amigo periodista lo entrevistó también. Mi amigo me dijo: Víctor cómo te parece al paradoja de este libro, yo quise hacer un libro sobre Andrés Escobar, para hacerle un homenaje a él, y si tu vieras en el libro de Andrés hay muy pocas páginas y lo que hay en cierto sentido en muy convencional, un hombre decente, respetuoso, disciplinado, buen hermano, buen hijo, buen amigo, muy leal, pero esos son diez paginitas, y son unas páginas muy sosas, y lo otro del libro es la vida de este conductor, escolta; él me dijo lo del crimen es lo de menos, la vida hacia atrás de él es impresionante, está llena de hechos, de traumas, desde que nació la vida lo está marcando con enormes problemas, entonces me dijo, cómo te parece que realmente el libro que yo hago sobre Andrés, es sobre el asesino de Andrés, porque lo de Andrés se reduce a muy pocas cosas, y lo otro es una vértigo de acontecimientos, todos dolorosos

que significa esto que Andrés Escobar estaba en los valores de la convivencia, en los valores que estamos construyendo, hoy mismo en esta sesión y todos los días ustedes los construyen, que son uno valores que son muy invisibles, como son los valores de respetar, de escucha, de responder a los compromisos; todos esos valores son como muy invisible, mientras que los valores de la calle, cómo los del asesino de Andrés Escobar, eran unos valores muy ruidosos, muy abundantes, esa es la diferencia entre la calle y la Institución, o sea que la calle produce muchos mas acontecimientos, la Institución no produce muchos acontecimientos, pero produce algo que necesitamos, que es el respeto, la convivencia, por eso el hecho de que Andrés Escobar haya tenido tan pocas páginas en ese libro, no quiere decir que esas páginas no tengan más valor que todo ese desorden social que representa la vida de su asesino, ahí se ven las dos vidas.

Victor Gaviria: Les voy a presentar ahora a Mileyder es la tartamuda de la película, ahora ya aprendió a hablar un poco más, y está Martica, y que es muy interesante ver que ha pasado con ellas, como se han transformado.

Mileyder: "Buenos días, gracias por invitarnos, estamos muy contentas de estar aquí con ustedes; la película la hicimos hace muchos años, es una película que nos trae muchos recuerdos, y es para que reflexionemos un poquito, y nos pongamos la mano en el corazón en esta gente, y espero que participen en el foro.

Yo me empecé a relacionar con una niña que se llama Andrea, y ella es dos años mayor que yo, y entonces ella un día nos conocimos en el parque, y yo veía que ella compraba cositas y yo no tenia plata ni nada, no conocía ni que era la plata, y yo en ese entonces empecé a ser muy ambiciosa con la plata, y yo la veía que ella gastaba plata, y que se compraba una cosa y la otra, y yo le pregunté: oiga usted de donde es que saca tanta plata, ella me dijo es que yo voy a donde unos señores y ellos me dan plata, y yo le dije: hay yo quiero, y ella me dijo: usted si es capaz?, y yo le pregunté: capaz de qué?, y ella me dijo: es que hay que dejarse tocar de los señores, entonces yo le dije. Ah, vamos a ver que tal, entonces nos fuimos a donde uno de ellos y el señor empezó a tocarme y a decirme que no, que yo no le gustabas que porque yo no tenía senos, eso fue mucho antes de la Vendedora de Rosas, entonces me dijo: pero yo la voy a tocar de todas maneras, para que se lleve sus $200 pesos, y en esa época, eso era mucha plata,

entonces yo le dije: por qué me va a dar $200 si a ella le va a dar $500, el tipo me dijo: ah, es que ella se deja hacer otras cositas que usted no se deja hacer, y yo le pregunté: como qué cosas?, y me dijo: no no no, a mi no me gusta usted, porque usted tiene los seños muy pequeñitos, usted está muy niña, y yo le dije: oigan a este yo ya soy madura mijo, yo le dije a usted le gustan así como las de ella? Mañana yo llego con senos, y me dijo: como así usted cree que le van a crecer, entonces al otro día yo me fui pa lla, y pa que me diera plata, me pude dos naranjas con una cinta, y se me veían todas paradas, y cuando me vio me dijo: quiubo usted qué, y yo a vea: aquí le tengo los que a usted le gusta, y me dijo haber yo miro, y cuando me levantó la camiseta se cayeron las dos naranjas, y me dijo no: haga como la amiguita suya que se las deja chupar y le crecen más, y era que la amiguita mía se dejaba hacer lo que el man quisiera, y a mi me daba mucho miedo, porque uno tampoco era bobo, porque yo he sido muy avispada desde siempre, y mamá me había explicado que uno no se podía dejar hacer nada del hombre, ni que le metiera nada el hombre a la mujer, entonces yo siempre le tuve miedo a eso, ya a lo último, yo vi a muchas niñas que vendían rosas, vendían frunas, entonces la amiguita mía y yo, y sabíamos a que horas llegaban los niños, y a los peladitos más pequeños, los cascábamos, les quitábamos las frunas, o la plata, y

entonces a lo último yo ya me empecé a entrar a los cines donde presentaban películas X, el radio City, puro porno, allá nos metíamos la peladita y yo a ver puro porno, yo tenía como 6 años, cuando empecé a ver todas esas películas y siempre nos sacaban y nos decían: ustedes no pueden ver eso, eso es pa mayores de edad, y que no se que, nos decid el cucho ustedes dos como para hacer dos galletitas(no se entiende bien).

Victor Gaviria: ¿ustedes por qué se iban a ver eso?

Mileyder: porque a uno no lo sacaban en la casa, uno no sabía que era un helado, no sabia que era un muñeca, que era un vestido para uno, entonces encuentra todas esas cosas en la calle, pero uno sabe que en la calle ya tiene que hacer muchas cosas, ya uno no tiene lo mismo que tenía en la casa, y que ya en la calle uno se tiene que conseguir la plata para uno darse gusto, y eso le pasa a muchas mujeres.

Yo tenia que conseguirme pa la comida todos los días, son cosas que a uno sin querer le tocaron, como uno nunca tuvo papá, no tuvo un respaldo, que viera por uno hasta los 18 años, sino que yo empecé a darme gusto después de la Vendedora de Rosas.

Mi mamá trabajaba, nos tenía la comida a lo bien, nos tenía la ropa, nos tenia, todo, sino que uno lo que necesita es como la libertad, es conocer parque, o jugar con los columpios, entonces a uno que le tocaba hacer volarse, y conseguírselo por otro lado.

Mi mamá trabajaba en la Plaza Minorista de Medellín, allá botaban muchos huevos quebrados, y yo me metí con la amiguita mia a coger, puros huevos pa llevar, pa que no nos pegaran, cuando yo estaba cogiendo los huevos, aparece mi mamá detrás, y yo le tenía mucho miedo a mi mamá, y me dijo: quiubo, usted que está haciendo ahí culicagada, y salgo como alma que lleva el diablo, y cogi los huevos con la bolsa y suerte, y mi mamá salió detrás de mi, cuando me fui a montar al bus de Caldas, pal barrio donde yo vivía, y empecé a coger los huevos, a tirarle a la gente, a los carros, en la cabeza, en todas partes.

Victor Gaviria: ¿ Por qué?

Mileyder: porque a mi me gustaba ver la reacción de la gente.

SEGUNDO FORO SOBRE LA PELÍCULA "LA VENDEDORA DE ROSAS" EN EL COLEGIO COSTA RICA DE FONTIBÓN .

Palabras de Victor Gaviria:

Victor Gaviria: "El Cine Colombiano tiene algo que decirles, que existe el Cine Colombiano, y que hace con una material, que no es del otro mundo, sino el material de la vida, de todos los días esta película "La Vendedora de Rosas", "Rodrigo D", y "Sumas y Restas", son películas que yo he tratado como de mostrarme a mi

mismo y a los cineastas colombianos, y al publico, que podemos hacer películas, sobre nuestros propios problemas, que no tenemos que copiar otros géneros, ni tratar de imitar los sueños del gran cine americano comercial, que podemos construir nuestras propias historias sin tener que maquillarnos, ni ser mejores, ni peores, sin tener que parecernos a nada, ésta película, yo se que muchos de ustedes la han visto, en el canal caracol, pero creo que es bueno verla como Cine del comienzo al final, no con esa distracción de la televisión sino verla como Cine, creo que va a ser una experiencia distinta, como decía Indira, este reto de revelar estas películas que comenzó a conocer, tiene que ver con un descubrimiento, y del sexto sentido, que nosotros le hicimos a Medellín, en el 86, cuando hicimos Rodrigo D No Futuro, era ver que la ciudad realmente está dividida, Medellín está dividida en dos ciudades, en dos países, que tienen valores distintos, y esos valores distintos, son los que todo el tiempo están chocando colisionando, produciendo una cantidad de hechos escandalosos, a veces desgraciados, a veces muy inexplicables, todos los días una parte de la primera página de los periódicos es de cómo el país se está institucionalizando, que tiene unos valores de convivencia, una lucha por el respeto a los derechos humanos, a los derechos del niño, una lucha por buscar el conocimiento, etc., pero por otro lado ustedes ven que al lado de

esas noticias siempre hay unas noticias de robo, de crímenes, corrupción, de una serie de cosas que conviven con nosotros, con el otro país.

Eso es un poco de lo que queremos mostrarles con La Vendedora de Rosas, toda esa película la construimos nosotros, con actores naturales corriendo un riesgo enorme porque hacer una película sin actores profesionales es realmente una locura, tener digamos 40 ó 50 actores que nunca se han preparado para hacerlo, muchos de estos niños no sabían leer ni escribir, y en general casi todos como habían vivido en la calle, no habían desarrollado una cosa que ustedes ya han desarrollado y que se desarrollan muy lentamente, como lo es la disciplina, la atención, el saber escuchar, esas cosas eran mínimas en estos actores, en cambio habían otras muy fuertes como por ejemplo una hiperactividad impresionante, un deseo de desorden, maldad, un trastorno, de burla, que tenían ellos; era realmente muy difícil trabajar con ellos en el sentido de que íbamos a hacer una película pero estábamos al frente de los valores de la calle, que son unos valores de mucha velocidad, en la calle como no hay futuro, la calle es el lugar del no futuro, la calle es el lugar de los desplazados, es el lugar de tanta gente que de pronto no tiene un hogar funcional, establecido sino que tiene unos remedos, y

unas ruinas de hogar y de familia; entonces la gente que vive en la calle, no tiene un futuro y por lo tanto el tiempo pasa muy rápidamente y los procesos se agotan vertiginosamente, la amistad se agota muy rápido, la amistad conduce a malentendidos, el amor no entra en el proceso del erotismo sino que rápidamente entra en la decepción, los hombres casi siempre fracasan porque dejan embarazadas a las niñas, entonces fracasan y se van, y ya es el fracaso de la familia, de la pareja.

La calle tiene unos valores muy tremendos y la idea es que ustedes los conozcan también, y que sepan que muchas veces tienen un pie en unos valores institucionales que están construyendo que son el futuro de la convivencia de este país, pero al mismo tiempo están conviviendo con esos valores de la piratería, no es sino que uno salga y cruce una calle, y se encuentre con un indigente que está en otro mundo, está tratando de encontrar unas cosas para reciclar y para poder venderlas, y poder comer ese día, en fin no tienen proyecto de vida.

Ustedes están en este momento construyendo un proyecto de vida lentamente, con toda la paciencia del caso, dándoles todas las oportunidades haber que pueden escoger, y tratando de proyectar

una vida hacia el futuro, mientras que en la calle, tu te encuentras a unos niños que son incapaces de estudiar, son incapaces de escuchar, incapaces de poner atención, y que el proyecto de vida se reduce muchas veces a lo que dura el día, se levantan por la mañana y hacen un proyecto para llegar a la noche, que muchas veces esos proyectos de vida de la noche terminan casi siempre en rumbas, porque cuando uno no tiene un proyecto de vida, la única manera de apaciguar y calmar esa ansiedad de no tener futuro es enrumbarse, porque la rumba, el alcohol, las drogas, es lo único que de pronto te puede calmar y te puede dar un cierto proyecto de futuro.

.

Pregunta de un Alumno: ¿hacer esta película, sobre lo más triste, qué lo hizo hacer eso?

Responde Victor Gaviria: Bueno, de pronto las razones tienen que ver con una película que yo hice antes, que se llama Rodrigo D No Futuro, y que es una película, de puros pistolocos, y de punkeros y metaleros, de una juventud guerrera que vivía en Medellín en los años 80, yo lo que quería hacer era una película sobre los excluidos del país, por eso estamos aquí mostrándolas las películas, porque

es un retrato sobre esa exclusión, sobre todo esa cantidad de gente, que viven tirados como dicen ellos tirados en las calles, toda esa gente que hablábamos ahora que no tienen futuro no tienen tampoco pasado y que viven en una hiperactividad constante, tratando de solucionar los problemas de todos los días que son problemas de sobrevivencia de hambre y demás, entonces este es un país que tiene más de la mitad excluido, es increíble, la exclusión no es solamente una población marginal, un 20% un 10 sino que ya son más de la mitad de colombianos que están viviendo en la calle, por eso los valores de la calle empiezan a ser tan importantes entenderlos, entonces yo lo hago por eso, no ha habido cineastas colombianos, que hagan cosas sobre la exclusión, casi siempre son sobre la inclusión, entonces a mi me parece muy importante entender ese mundo porque tenemos que entender de donde viene la violencia nuestra, que sentido humano hay que tener de la violencia.

Alumna del colegio Bethlemitas, grado once, para Marta Correa:

¿Tu familia que pensaba antes y después de la película?

Marta Correa: ¿Lo que pasa es que el conflicto en mi casa fue muy difícil, y nadie por mi casa se creía que yo iba a hacer una película, todo el mundo pensaba que yo estaba jugando con ellos y mi mamá de pronto si me creía pero entonces era una persona de que era mas interés, o sea, si usted me da dinero, vaya actúe, haga lo que quiera, yo le doy permiso, pero siempre fue muy conflictiva porque a mi en la vendedora de Rosas se me enfermó mi mamá de trastorno mental.

Alumna del Colegio Betlemitas, grado once:

¿Entonces ahí en la película chupaban sacol de verdad?

Marta Correa: "Los frascos con los que hacíamos los ensayos estaban secos, pero esos frascos si eran de niños que chupaban sacol, que se galeaban, se secaban y los dejaban, y ya para la película eran con un engrudo que hicieron con yuca.

B. FORO SOBRE "SUMAS Y RESTAS".

Palabras de Victor Gaviria, antes de la proyección, en el colegio Costa Rica de Fontibón.

Victor Gaviria:Vamos a ver la siguiente película la cual es Sumas y Restas que es la misma aplicación de búsqueda de cine real , yo creo que se han hecho varias películas de narcotráfico en Colombia, pues ha sido una obsesión para los cineastas de cierta generación, sobre todo aquellos que nos toco el narcotráfico como

experiencia cotidiana y ciudadana y que marco verdaderamente nuestra vida durante casi 15 años como desde 1978 a 1993 que murió pablo escobar y realmente yo creo que todos somos empujados por parte de la idea del cine negro, de mafia que siempre no atrae mucho, pero sobre todo por la obsesión de deja un retrato de esa realidad negra que vivimos.

La reducción de todos esos acontecimientos del narcotráfico con todos esos

personajes, obviamente ustedes han recibido eso como noticias del pasado un poco ya bastante menguadas; a nosotros nos toco diariamente y cuando se presento el narcotráfico era a traes gente muy concreta de vecinos, parientes amigos que fueron apareciendo a finales de los 70`s y parecen que alegraron el ambiente de nuestro país que pasaba por una crisis económica, una recesión industrial y todo eso. Este retrato que hicimos de sumas y restas es para que ustedes conocieran lo del narcotráfico ya que no lo tuvieron muy cerca y sepan que ocurrió y conozcan los personajes que se hicieron al lado de la droga, lo que son los traquetos, los capos, los sicarios, entonces estos personajes que aparentan ser tan lejanos y tan folclóricos hacen parte de nuestra historia por eso es interesante verlos

estamos haciendo una confrontación con los valores de la calle y los valores que estamos construyendo en nuestras instituciones y en la familia.

Esta película esta muy mal hablada, muchas vulgaridades, pero eso es lo que vemos realmente en nuestro mundo y nosotros quisimos pintarlo tal cual, por que la personalidad de esta gente es igual al de la película.

Esta película fue grabada sobre un caso personal de un amigo nuestro y todo lo que esta ahí fue porque ocurrió.

Después de la proyección de la película "Sumas y Restas", su director, Víctor Gaviria habla de cómo se realizó:

Victor Gaviria: "Como se dieron cuenta los actores de esta película fue con personajes muy naturales y es que es un reto enorme porque una película es buena o mala por sus actores. Si no tiene unos actores con veracidad entonces no sirve para nada.

Estos actores fueron escogidos en un casting muy grande aquí en Medellín y todos los que escogimos tienen que ver realmente con el

narcotráfico, conocieron desde adentro de alguna manera, por que la mayoría de las personas de Medellín tuvieron algo que ver con lo del narcotráfico en la época de los años 60`s conocieron sus personajes y sobre todo su forma de pensar.

La película esta basada en hechos reales que me conto un amigo que tuvo contactos con el narcotráfico y que se metió de intermediarios con unos amigos, el creyó que era una forma de ingreso rápido pero resulta que termino muy enredado por que lo secuestraron y todo, como el tenia que ver con el narcotráfico entonces pensaron que tenia mucho dinero, tuvo que salir de cosas como la finca, carros, la casa entre otras para pagar su liberación y esto lo llevo a una crisis muy dura. La historia esta tal cual como el me la contó yo no le metí ninguna literatura ni ningún concepto de películas famosas, sino que nos centramos en lo que era la realidad colombiana.

Hablan los actores de Sumas y Restas:

Alonso Arias (La Liebre): La película Sumas y Restas si es un retrato de lo que Medellín vivió mucha gente, vio el narcotráfico

como una empresa que se podía salir adelante, porque se ganaba mucho mas, pero todo fue un fracaso, entonces eso es lo que estamos inculcando a los jóvenes que no han vivido el terrorismo del pasado, porque del narcotráfico es peor el remedio que la enfermedad.

Toda esta historia me pareció muy interesante porque la ambición nos lleva a cometer errores que nos pueden marcar la vida.

Pregunta Victor Gaviria: ¿Cómo alimentaste tu papel de escolta en la película?

Alonso Arias (La Liebre):

Yo alimente este papel con las cosas que yo había vivido en el barrio hacia mucho tiempo, en la época de Pablo Escobar cuando la policía subía a los barrios por lo de la guerra y mataban a jóvenes que tuvieran que ver con lo de Pablo Escobar. Fue una vivencia muy terrible, porque nos tocaba utilizar los medios de robar, atracar como un método de subsistencia y por eso me dieron este papel en la película, en la de rosario tijeras también me toco hacer el papel del que mata a Rosario Tijeras.

Alonso Arias hablando en el patio de recreo con las estudiantes del Colegio Costa Rica, Fontibón. 2006.

Habla Alonso: "...pongámosle 100 homicidios en dos o tres cuadras del barrio mío, yo me llené de enemigos y no me di cuenta, todo empezó como una rumba, yo era rumbeando y con los parceros, y todos los días me prestaban motos distintas, y hasta ese momento, yo nunca me había metido con nadie, nunca había tenido que darle bala a nadie, a pesar de que siempre había tenido armas, pero nunca las había tenido que utilizar, nada mas para hacer polígono, ya cuando a todos estos amigos los mataron, mientras ellos estaban vivos, todo el mundo en mi barrio me mostraba otra cara, me decían: "uy dígale a los amigos suyos, que no maten más gente por acá" entonces yo era antes como un mediador, yo era, ah listo, entonces hablaba con mis amigos "y vea no le hagan nada a fulano" y ellos me hacían caso, antes creía que yo era como un angelito pa mis vecinos, mentira, que cuando ya los mataron, ellos me mostraron la verdadera cara, ah ya te mataron tus amigos, ya si te vamos a matar, y lo que no sabían era que yo

era mejor que ellos, o peor que ellos, entonces ellos se montaron en una pesadilla.

Pregunta de la alumna 1 de décimo grado:

En el caso de la película, cuando el personaje Santiago ya no les sirvió entonces ya lo dejaron abandonado a su suerte, por eso pienso yo, que la amistad no está muy acentuada.

Habla Alonso Arias: "Imagínese que la amistad era tan engañosa, yo me decepcioné de ellos mucho antes de que se murieran, cuando me di cuenta de la realidad; un día mataron a un peladito que me caía muy bien, Royer era uno de los mejores amiguitos míos, era uno de los mas jovencitos del combo, y llegan estos manes, los mejores amigos míos, los que murieron, que me crié con ellos; la amistad con Royer era mas bien nueva, pero él se enamoró de la misma pelada que ellos mantenían siguiendo, ahora es una gorda impresionante, feísima, pero en esa época era una barbie, donde ellos hubieran sabido, que dentro de unos años esa pelada iba a ser una gorda tan impresionante, no habían matado tanta gente, mataron por ahí a tres de los mismos amigos de ellos,

que mantenían con ellos, pero que eran los mas jovencitos, por ejemplo nosotros teníamos 17, pero habían otros mas pulguitas de 14 ó 15; las peladas como no van a preferir uno de 14 ó 15 que uno de 18, entonces esta pelada tenia como 15, y me cogió a mi, y yo fui a los 15 y yo veo que a los 15 no va nadie, ella me dice: "uy, usted es amigo de ellos", y yo ¡claro! y a mi ellos no me hacen nada, y me dice: "uy pero tenga cuidado que es que ellos en estos días han matado como a tres de los peladitos nuevos, de los que tienen como 15 años, porque me los he cuadrado de novios, porque a mi me gustan es los sardinos"; y yo: uy ¡cómo, los mataron!, entonces yo ya me pellizqué, y yo, uy si los amigos míos matan a los mismos amigos, entonces yo tengo que tener cuidado con ellos, por eso fue que a mi me empezaron a decir que ellos iban a matar a mi hermano que era policía, entonces yo ya de una creí, y ahí mismo les desenfunde, y como nosotros nos manteníamos haciendo polígono y ellos eran muy asesinos, pero porque cogían a un tipo desarmado y pa pa, otra cosa es cogerme a mi que si soy pistolero hijueputa, y yo si les vuelo esa cabeza a veinte metros; y me tuvieron que pedir disculpa, y "uy no sabíamos que era tu hermano".

Las personas no es que sean tan malas, sino es que ellos ven la oportunidad, y ven alguien débil y que se la pueden montar, y se la montan.

Pregunta la alumna 2 de décimo grado: ¿A ti no te da miedo que te hagan lo mismo?, Por que lo que uno hace se le devuelve.

Responde Alonso Arias:

"Antes la ley de la vida fue al contrario, antes yo fui un man que estaba estudiando y los mismos delincuentes del barrio que se mantenían atracando me la montaron, entonces todo empezó así, defendiéndome, empecé huyendo, yo fui de barrio en barrio, hasta que a lo último en todos los barrios me localizaban, de todas partes me sacaban los delincuentes, ¡entonces qué!, ¿yo me voy a arrepentir de un man que me buscaba pa matáme, y que es una cucaracha?".

Pregunta alumna 3 de décimo grado: ¿pero a ti no te da miedo, que haya venganza, y que te maten?

Responde Alonso Arias: "No porque uno es como un soldado que uno sabe en lo que se metió desde el primer día en que empezó a disparar".

Pregunta alumna 1 de décimo grado: ¿No te da miedo?

Responde Alonso Arias: "Miedo de qué, si un balazo no duele, un balazo es la muerte más benigna que hay".

Pregunta Alumna 2 de décimo grado: ¿tú crees que esa es la forma de asumir la vida con responsabilidad?

Responde Alonso Arias: Pues yo creo que no es con responsabilidad, y por eso es que uno dice estas historias para que la gente aprenda, porque uno fue demasiado irresponsable, y demasiado ambicioso, pero mire que detrás de eso, a uno le tocó una sociedad tan violenta que a ustedes no les tocó, imagínese que uno iba a la tienda y el mero hecho de uno ir a la tienda, ah este picado, bobo hijueputa, ya te vamos a matar, entonces vos te jugabas la vida al ir a la tienda, entonces te decían "vamos a un atraco a un banco"; porque no ir si todos los días te daban bala en

el barrio por salir a visitar la novia, entonces qué diferencia tiene visitar la novia o atracar a un banco.

Pregunta Victor Gaviria: ¿Pero vos has cambiado?

Responde Alonso Arias: "Claro, si uno no cambia viendo que la vida se le volvió un infierno; al mismo tiempo el cambio fue social, yo le aseguro de que si yo estuviera en Manrique, y todavía estuvieran atracando en las esquinas, y todavía yo no podría salir porque la gente me estuviera insultando, yo sería el mismo pistolero, y no me arrepentiría de cambiar".

Pregunta alumna 3 de décimo grado: ¿tienes un proyecto de vida a futuro, que piensa hacer?

Responde Alonso Arias: "Yo por ejemplo en Medellín llevo muchos años que estoy trabajando, y como tampoco fui malo de corazón para pararme en una esquina a ver a quien atracaba en el barrio, yo por eso me salí del barrio, y me metí en grupos pero duros, porque a mi me dolía atracar la señora, yo decía para eso voy y atraco un banco y me doy bala con gente que esté preparada

como yo, yo no tenía la cobardía de llegar a robarme un reloj, porque a mi me tocó antes sufrir".

Pregunta Victor Gaviria: ¿y tienes tu proyecto de vida, como te lo preguntó ella?

Responde Alonso Arias: "Claro, yo estudié cine en Comfenalco, estudié en la Charlot actuación, y es más, mire que la gente no tiene en cuenta cosas que uno ya dijo, por ejemplo a mi en la misma época que me la montaron los delincuentes, y eran más anhelos de salirse uno, yo por ejemplo hice muchos intentos, yo me pasaba, pero sin embargo yo nunca dejaba de estudiar, yo me pasaba era para otra parte e intentaba estudiar otra cosa, pero la violencia te seguía a todas partes, te pasabas a otro barrio y allá encontrabas otro combo que te atracaba, agachabas la cabeza y te seguían buscando pa matarte, es que era más delicado, vos decías no importa que me roben, eso no importa, usted cree que eso uno no lo pensó, viendo que uno tenia una vida, imagínese la novia mía era reina de Manrique, y yo alzaba pesas, pesaba 80 kilos, y era un atleta que todo el mundo admiraba, ¿usted cree que yo iba a dejar esa vida por ir a disparar a una calle?, o por irme a robar a un banco, yo valoraba mucho esa vida, pero si yo ya salía a la esquina

y se volvía eso una pesadilla porque me iban a matar entonces no había diferencia a eso.

Ya al volverme amigo de narcos y delincuentes duros al menos me respetaban, quizás si yo no hubiera hecho eso, no hubiera podido mantener una guerra con 100 tipos, hubiera muerto, y creo que no hubiera merecido morir en manos de esos tipos.

Pregunta alumna 5 de décimo grado: ¿Si ahorita estuvieras involucrado en otra situación de esas, ¿serías capaz de volver a matar?

Responde Alonso Arias: Yo creo que la gente no explora eso hasta que no lo vive, pero si por ejemplo su papá tiene un arma en la casa, y usted sabe que un tipo va a entrar a la casa y la va a violar, y la va a matar y la va a descuartizar, y usted tiene ese revolver, yo se que usted lo saca y se lo descarga.

Entonces usted no lo dice porque no lo ha vivido, pero si usted viera el miedo que le da a uno a que lo maten, el momento del miedo cuando usted ve que personas que son malas y viciosas y viéndose que usted ni siquiera a probado el vicio, que usted los ve

distinto, otra cosa es que usted se curte del vicio y usted dice: ah cual, porque ya lo volvieron a uno malo, ya uno se curtió, ya uno se llenó de un pelaje impresionante, pero por ejemplo en la época en que a mi me tocó empezar a huir, porque como le dije yo empecé huyendo hasta que me cansé, imagínese un atleta de 100 metros planos que yo rompía marcas, a nivel departamental, a nivel de Colombia, y a lo último estaba rompiendo marcas mundiales y tuve una lesión porque los jurados no creían el tiempo que yo estaba haciendo, porque yo estaba superando un tiempo mundial en 100 metros planos entonces me hicieron un sobre fuerzo, entonces la carrera deportiva mía se frustró, por que tuve que correr el mismo día cinco veces la misma prueba ya que no creían el tiempo mío, entonces se me salió el fémur, entonces fue el fin de mi carrera deportiva, esa fue la primer frustración, sin embargo yo resistí mucho, después yo perdí la novia, resistí, perdí la Universidad, resistí, pero ya cuando me vi en una calle haciéndole daño a la gente porque ya no tenía como vivir, y lo único que sabía era disparar, empecé a pensar la vida, y entonces yo dije: "voy a tener que hacer daño a la gente por ahí que trabaja, o tener que atracar a un granero al pobre señor que está trabajando en el granero, no yo prefiero llamar a los amigos narcos", y los llamé y ya eran goles

mucho más grandes, entonces ya usted dice, yo prefiero robarle a un rico que a un pobre.

Pregunta alumna 5 de décimo grado: ¿Tú nunca pensaste en tu familia, en tu mamá?

Responde Alonso Arias: "Uno se tiene que olvidar inmediatamente de su familia porque son los primeros que si están al lado de uno chupan, si por ejemplo a mi me están buscando pa matarme yo cómo me voy a mantener con mi mamá, sabiendo que a mi me hacían 20 , 30 , 50 o 100 tiros diarios".

Entrevista a una profesora del Colegio Costa Rica,

hablando de unas medidas disciplinarias,

que tuvieron que tomar para algunos alumnos.

Habla profesora: "El día viernes se le canceló la matrícula más o menos a 7 u 8 alumnos de los grados 11, pues tú me preguntas que pasó? Y fue por drogas, los muchachos estaban trayendo droga al colegio, para comercializarla, tu sabes que de una historia siempre hay varias versiones, unos dicen que no, otros que sí, yo te comentaba del muchacho, que él es hermano de un policía, y este chico a escondidas del hermano trajo la perica al colegio, y a él le pareció muy chistoso ponerse a repartir con los compañeros del curso y pues si señores, como la perica se inhala, pues no tenían ningún lío ponerse a consumirla dentro del salón y como siete se trabaron, y a ultima hora, todos andaban contentos, unos que son cansones estaban como pasivos y eso fue algo que me llamó a mi mucho la atención porque ellos son muy activos, y yo decía: miércoles se portaron bien juiciosos, pues era que estaban trabados, también te comenté lo de las chocolatinas, a ella le dieron plata para que hiciera las chocolatinas y dentro de las chocolatinas metiera producto, metiera la droga, pero el cuento es que ella fue la que le dijo a la coordinadora, lo que había pasado con las chocolatinas, y a raíz de que ella habló se desencadenó todo un proceso de eventualidades con los muchachos".

Pregunta Victor Gaviria: ¿Por qué dices que el mal tiene más fuerza que el bien?

Responde la profesora: "El mal tiene como un efecto dominó, que si se cae una ficha se caen todas, porque para mi como que las cosas malas son "mas ricas, mas productivas", entonces por ejemplo el muchacho que es vago, que es indisciplinado, es el que contagia al grupo, de pronto un líder negativo hace que su grupo crezca".

Comentarios de Victor Gaviria sobre Sumas y Restas, con los estudiantes del Colegio Abraham Lincoln después de ver la película:

Victor Gaviria: en el fondo hay una confusión porque no sabemos muy bien cómo fundar una ética en el país. ¿Que es lo bueno, que

es lo malo?, realmente de acuerdo a donde tu estés, pues los valores cambian, el narcotráfico, ustedes acabaron de ver la película Sumas y Restas, el narcotráfico es un fenómeno que desafortunadamente ha atravesado al país y lo ha cambiado, es una empresa, es como quien dice, una posibilidad que tuvo el país, crear una riqueza difícil en su momento pero no fuimos muy conscientes de que se trataba de una empresa de delincuentes, de una empresa clandestina, de una empresa que propiamente es un negocio muy lucrativo, pero que obviamente trabaja por debajo, y es lo que ha tenido al país digámoslo tan conflictivo, tan revolcado, tan descuadernado y la verdad es que, sobre todo a finales de los setenta y principios de los ochenta entró con tanta fuerza, sobre todo entró con una máscara tan especial que hizo que conviviéramos con él, porque yo estoy seguro no se a ustedes pero en Medellín tuvimos todos: parientes, primos hermanos, amigos, metidos en eso, por lo tanto no sabíamos lo bueno y lo malo, y yo recuerdo que en esa época hubo un escritor muy importante, Estanislao Zuleta que escribió: El elogio de la dificultad, yo cuando lo leí , porque nacía esto de la dificultad, y desde mi intuición en esa época el país había tomado como valor primordial la facilidad, entonces el país se estaba quedando en el elogio de la facilidad. Y el elogio de la dificultad, yo creo que todos deberíamos retomar ese

elogio de la dificultad, y darnos cuenta que realmente son los derechos humanos, el respeto a la diferencia los que se hacen en la medida en que se respete los procesos de largo alcance, que no debemos de creer que las cosas pueden ser rápidas como el narcotráfico nos convenció, como lo dice un personaje en la película: "no es necesario estudiar para conseguir rápidamente todo los objetos del bienestar", y eso fue lo que el narcotráfico nos dejó una huella en que los procesos tienen que ser rápidos, en donde los procesos lentos han perdido prestigio y valor y yo creo que eso es lo que tenemos que volver a pensar, hay que pensar que todo esta construcción de valores que ustedes hacen lentamente es de enorme paciencia, porque estamos construyendo precisamente procesos que a larga nos llevaran al amor, al reconocimiento, nos llevarán a la verdadera riqueza y nos llevaran al respeto, la libertad, la igualdad.

Al hablar de esta película, sería muy bueno que alguno de ustedes se acordaron en el futuro de este encuentro con estos cineastas, y se dieran cuenta que el cine es posible, que no es una empresa de Hollywood, y que el cine es una herramienta maravillosa sobre todo para enfrentar la realidad y que alguna vez estuvieron hablando con Víctor Gaviria, con su grupo de actores y demás y que ¡si es posible

hacer cine colombiano, con un material colombiano!, sin tratar de convertir el cine en un sueño, o tratar de hacer Hollywood, sino por el contrario hacer del cine como una forma de despertar y de estar en los procesos de nuestro país, en este sentido quiero repetirles y tal vez lo hablamos con la Vendedora de Rosas, y es que este es un cine de actores naturales y que por lo tanto las vivencias de estos actores son mucha bases de lo que reconstruye la historia de la película, ahí hay muchas vivencias tanto de Alonso Arias, como de Fredy, que no solamente ellos se unieron a un guión sino que fueron muchas experiencias vividas durante los años 80, sirvieron para escribir el guión, para crear el personaje, creo que el personaje no solamente hace parte de una historia que nosotros conocimos, sino de su propia experiencia, la película nace de una historia que le ocurre a un amigo muy cercano que estuvo trabajando mucho en los años 80 con nosotros en televisión y que alguna vez descubrimos que se había metido al narcotráfico pero no nos preocupamos, la gente no se preguntaba mucho que implicaba meterse a narcotraficante, pero si supe a los meses que había sido secuestrado, y que en ese secuestro le habían quitado casi toda la plata, y ya a los años, nos contó que había sido secuestrado por un socio, que él estaba en el narcotráfico y que había sido una experiencia muy dolorosa, que lo había traumatizado al punto que

le había desbaratado su hogar y que en ese sentido le había destruido su vida, había estado secuestrado durante tres días de una manera muy violenta, con un secuestro relámpago, pero lo más triste de todo era haberse dado cuenta de su ingenuidad tan tremenda, y el pensaba que así como había entrado podría salir y realmente se dio cuenta que él estupidamente había entrado a la boca del lobo, él mismo sin darse cuenta del peligro en el que se estaba metiendo, es un poco la metáfora del primo que conocimos todos, y que convivimos con el narcotráfico y que sobre todo nos dejamos engatusar por esa especie de bacanería, de fiesta y de euforia, en la que el narcotráfico nos vendía una forma de vida alegre, y por fuera de los problemas del trabajo y de los problemas de la vida cotidiana y esa bacanería, que había en el narcotráfico fue lo que en cierto sentido nos engañó, esas fueron las sumas de la película, esa primera parte que son como una presentación de hacernos creer que vamos a entrar en una manera utópica en donde el patrón es un bacán, que se iguala, y que la fábrica del narcotráfico vincula a todo el mundo no importa si hay una gran hoja de vida, sino que puede vincular a cualquiera; y era un país en donde todo se podía hacer y donde todo era una bacanería, en donde alguien se ganaba lo que un obrero se ganaba en dos meses, y era como quien dice el puente hacia la modernidad, hacia

la riqueza, a resolver todos los problemas de pobreza y de necesidad y ustedes pueden ver en la película, esa camaradería en lo que se transforma, cuando empiezan a tener problemas en esa empresa, empieza todo el mundo, la misma organización, se transforma de la bacanería a una maquina de guerra, en donde todo el tiempo hay que estar armado, ustedes ven que el parqueadero se convierte en una fortaleza militar, esa transformación es un poco lo que nos cogió desprevenidos a todos y lo que hizo que el país en los años ochenta cayera en una guerra terrible, que nosotros no entendíamos de donde venían las balas, era precisamente que todos estos narcotraficantes se convirtieron en lo que eran, en ejércitos privados, eso es lo que pasó en todo el país, en todos los barrios, los municipios, en las regiones del país, y por eso es que ahora estamos tratando de desmontar ese aparato inmenso que se llamó paramilitarismo, y AUC y etc., y es de ahí que viene todo esto.

En la película, los actores todos son personas que escogí a través de un casting muy interesante en donde yo lo único que le exigía a ellos, era que me contaran qué conocían del narcotráfico, yo creo que después de veinte años, ya teníamos la distancia como para saber que el narcotráfico había sido una experiencia muy traumática y por lo tanto, casi todos contaban el paso por el narcotráfico como

una mala experiencia y como una experiencia nacida de la ingenuidad y contaban cómo habían vivido eso.

Intervención de Alonso Arias, contando un poco su vida antes de Sumas y Restas.

Alonso Arias: Fue una experiencia de un cambio especial, los jóvenes éramos muy sencillos, de un momento a otro empezaron a salir las modas americanas, entonces las novias de nosotros se volvieron muy exigentes, ellas no querían que nosotros vistiéramos con los paná, o con los pisa huevos, ya no nos querían ver de blue Jean, ya no bastaba con estar aseados, ni con estar presentables, sino que ya querían que nosotros tuviéramos moto que nosotros tuviéramos tennis americanos, que tuviéramos las chaquetas de cuero, que mantuviéramos dinero para sacarlas a las discotecas.

A mi me tocó una niñez que para darse puños la gente era un misterio, no había un arma, nadie sacaba un cuchillo, cuando apareció la violencia, entonces todo cambió, del día a la noche, se

empezó a ver la primera moto y ya a los ocho o quince días ya habían 100 motos, y 100 pelados vistiendo muy bien, en el caso personal mío, yo tuve una novia que fue la reina de todo Manrique, entonces la novia me dijo, no a mi no me sirve sin plata, yo necesito un apartamento en el poblado yo necesito que usted me pague universidad en la bolivariana, entonces yo no tenia con que darle tanto gusto, cuando ya la violencia me tocó mas personalmente, yo no vestía muy bien, pero tampoco muy mal, entonces yo tenía mis chaquetas de cuero, mis cositas, mi papá viajaba y me traía ropa de ecuador, Ecuador es un país también pobre pero también traía unas modas de allá, entonces los tipos del barrio me empezaron a atracar, me empezaron a robar la ropa, me hicieron salir de la universidad, entonces ya uno se la jugó como que toda, tengo una experiencia personal de que mi papá como a los 7 años me enseñó a disparar, y me regaló un revolver todo grande, y me dijo mijo yo se que Medellín se va a calentar; mi papá es como brujo él ya sabía desde que yo era niño, "mijo esto vas a cambiar mucho, usted no sabe Medellín cómo se va a volver, usted no sabe lo que le va a tocar," y yo: "no pa, por qué usted me pone a disparar", y él: "vos tenés que disparar, tenés que aprender a disparar", yo desde la primera vez que disparé me dio mucho susto pero me quedó gustando, a los siete años empecé a disparar y me volví un buen

pistolero, ya cuando me empezaron a intentar matar yo ya disparaba diario y siempre ganaba, ellos eran como 100 atracadores, y yo nunca perdí con ellos, pero al volverse mi vida un caos entonces para mi era lo mismo también hacer otras cosas, yo ya le voy a bregar a dar gusto a mi novia, voy a bregar a conseguir lo que sea, y me metí en infinidad de problemas, nunca logré ser millonario como lo pueden ver, pero hice muchos intentos.

Yo empecé a conseguir un grupo de amigos y con estos amigos, por ejemplo me iba para el Magdalena medio, y nos decían venga vamos a hacer un negocio y todos eran negocios con multimillonarios que casi nunca se coronan por que son negocios que antes la vida y la muerte eran cuestión de segundos, le decían a uno vamos a esperar un viaje de oro, un carro lleno de oro, un día me cogieron porque el carro había pasado a las 4 de la mañana y ya eran las nueve y entonces nosotros enfierrados esperando el carro desde las cuatro de la mañana y un celador nos trajo la policía, a mi me cogieron y yo me entregué por mis amigos, para que ellos se volaran, en el fondo yo anhelaba morir, por que yo decía que nunca iba lograr conseguir todo lo que yo le quiero dar a Claudia, y yo profundamente enamorado, yo buscaba la muerte y el riesgo porque no veía que en esa vida iba a triunfar, entonces

siempre en esos trabajos yo siempre me quedaba de último, en esa ocasión uno de ellos me dijo entréguese por mi, y yo le regalo 200 millones, y yo me entregué

Ese día casi me matan los policías, "ustedes estaban haciendo un cruce", yo les inventé una mentira: no, lo que pasa es que estaba vendiendo y estaba esperando el cliente, y ellos comieron el cuento, ustedes saben que los policías también se dejan sobornar, nada mas como el arma estaba nueva y nunca la habíamos disparado, ahí mismo: ¿y usted con este fierrote, que va a hacer? y yo: no, yo lo tenia hace muchos años, este fierro está nuevo, y nunca lo he utilizado, y se llevaron el arma para ellos y me dejaron libre, y lo que yo no sabía como eran esos tipos, yo no los conocía, a eso le decían trabajos de oficina, eso era que usted no conocía a nadie, sino que le hacían una llamada, entonces usted se encontraba en un punto, le mandaban pa los pasajes y para que tuviera siquiera 500 mil pesos en el bolsillo, en esa época mandarlo a usted con 500 mil pesos era como mandarlo como con tres millones de pesos por si lo cogía la policía, para que usted diera plata, lo mandaban asegurado, porque eran vueltas elegantes, en una vuelta, cien kilos de droga, entonces estos tipos me quedaron debiendo esos favores y me llevaron a un penthouse, me lo regalaron: "vea este es el

apartamento suyo", y el televisor era de toda la pared, y yo ¿cómo?, las canillas eran de oro, cuando yo destapé los tarros de la cocina eran llenos de bolsas blancas, y ya me dijeron vea, esto es base, esto es cocaína, entonces yo les preguntaba, uy ¿cual es la diferencia?, me decían: vea, esta es más cara, ésta más barata, entonces yo lo único que sabía era que la más blanca era la más cara, en esa época al perico le decían base, había unos clóset, y usted abría eso y eso era lleno de platos y vasos, ellos me decían: "si quiere se lleva eso pa la casa, que en cualquier momento esto se calienta", yo creí que eso nos iba a durar, y pensé que me iba a quedar con ese apartamento, y ¡mentiras!, que ellos ya sabían que ese mundo era de cartón, porque ellos ya tenían más experiencia y seguro les había tocado huir de muchas partes, entonces ellos me decían, saque eso y se lo lleva pa la casa, como a los dos o tres días eso llegó un grupo especial de la policía, y otra vez me tocó darles la volada a ellos, y me quedé de último, me cogen, pero entonces eso pasó en una época en que habían matado a mis mejores amigos, me había salido de la universidad, la novia mía se había trasladado de la casa, porque los tipos que me tenían la mala en el barrio la empezaron a buscar a ella, sin embargo de todo este mundo y de todas estas cosas yo digo que lo que quedó fue la experiencia, y que si a uno lo quieren por lo que uno tenga es

porque eso tampoco es amor, a mi me encanaron, estuve encanado por un atraco y me cogieron como 20 millones, y en el F2 un psicólogo me habló, me aconsejó y me preguntaba que yo porque hacia todo eso, y él se había dado cuenta del carné de la universidad, y vio que yo estaba buscando en el dinero la solución a unos problemas, y le conté toda la historia y a pesar de que ellos me aporrearon mucho y me dejaron muchas marcas, me acuerdo mucho de ellos, porque ese psicólogo llegó y me cogió y me preguntaba ¿que es lo que te pasa?, si vos estudias en el politécnico y en sistemas, entonces le conté la historia, y me dijo: esta pelada te quiere por el dinero que tienes, ella no valora que estudias, sino por el dinero; y yo no tengo un apartamento de ricos, ni le podía dar los lujos que ella quería y que otros si, este tipo me sacó de ese error y en ese momento fue que empezó a cambiar mi vida, y menos mal, yo nunca había llegado a coronar un negocio, aunque hice muchos intentos me pegaba unas descachadas, casi siempre nos cogían, nos quitaban las armas, hubo muchos de estos pelados que en el sueño de la ambición vivieron la misma película conmigo, pero hubo muchos que murieron a los 17 ó 18 años, y muchos coronaban un negocio compraban una moto, entonces se emocionaban mucho, y se iban para otro negocio más grande, y los cogía, y yo fui muy de buenas porque a muchos la policía los cogía

y los quemaba, ellos querían salir de pobres, porque no había trabajo, salud, ni educación, los que estudiábamos éramos privilegiados, y eso eran 20 cupos pa cinco mil, yo creo que todavía la educación está así de dura, creo que en este país siguen ocurriendo cosas muy duras, pero esos son errores que nosotros no debemos cometer, porque son locuras que uno hace y que con el tiempo se arrepiente, pero le sirven a uno para valorar lo que vale la tranquilidad, la familia, valorar lo que las personas tienen por dentro, porque muchas veces uno se deja llevar por la belleza, y da con una persona fría y vacía, que no le importa nada, y esa fue una experiencia muy dura y muy fuerte, uno aprende a valorar las personas por dentro, y cada vez que yo hablo con una persona que cae en ese error en ese afán de conseguir plata, a mi me da tristeza, y yo les digo: estás perdiendo, estas equivocado si crees que el dinero va a solucionar los problemas, el problema que uno no solucione con la lucha personal por unas metas, no lo va a lograr con nada, después de eso empecé a estudiar cine, compré una camarita, empecé a estudiar con Víctor, hacer la practica con Víctor, después de esa película, vino Rosario Tijeras, me vine para Bogotá a estudiar en la academia charlot, cuando terminé el semestre me contrataron para hacer unas escenas en juego limpio y también me fui para otra película en Panamá, pero entonces las cosas van

llegando poco a poco, y me tocó desayunar, almorzar y comer con un pan de $100 acá en Bogotá, pero uno poco a poco va estudiando, y uno lucha porque las cosas no son tan fáciles, cada gran meta que uno logra, detrás de esa meta que uno logró todo lo que uno tuvo que hacer para llegar allá, y ahí está el verdadero valor de las cosas, mi experiencia de vida es para decirles que luchen, que no se dejen influenciar por este mundo de delincuencia, que el típico bacán te va a llevar a muchos problemas, por eso es bueno estas películas que sensibilizan, como la Vendedora de Rosas, una pelada me decía en estos días, "uy esas películas que ustedes hacen, que realidad tan fea, ustedes para qué muestran eso", y sinceramente a mi me dio mucha rabia, cuando yo conocí al zarco , era muy amigo de él, y l me invitó un día para que yo fuera actor, porque él sabia toda mi historia, entonces yo inicialmente me volví mensajero, después de que dejé de pensar en el dinero me volví mensajero, para empezar a luchar por lo mío, y el zarco me insistió y me dijo: "es una pasta de película", y yo fui y conocí el elenco y veo yo a un poco de gamincitos con sacol, y yo, uy, ¿cómo? van a hacer una película de eso, que bandera, cuando vi la Vendedora de Rosas, se me vinieron las lágrimas, primero que todo porque me sensibilizó, yo antes veía a un gamincito y yo decía: "ah tan degenerados esos peladitos, en vez de bañarse", cuando vi

la película fuera que me sensibilizó me hizo llorar, de ver que yo era una persona tan egoísta, esas películas son como una radiografía le decía a la pelada que me decía eso, y le decía: "mi amor, es que esas películas tienen que existir, que tal que estas películas no existieran", ¿a usted le gusta ver una radiografía suya? Cierto que no, porque el esqueleto es muy feo, es horrible, pero que tal que no existieran las radiografías, entonces cómo hacen para sanar una enfermedad, mire que es una comparación equivalente, porque estas películas parecen feas pero son una radiografía de la realidad, por fuera de la sociedad son Jota Mario, y eso no quieren saber nada de violencia, en los noticieros saben que somos un país muy violento, pero ven que en una película dan un balazo y dicen: "uy que realidad mas fea", "están dándole mala imagen al país", sabiendo que al menos viendo estas películas nos vamos a ilustrar de una realidad que ya está, y cómo vamos a cerrar los ojos y decir que Colombia es muy lindo, y al otro día en el Colombiano, 20 muertos en Urabá.

Intervención de Fredy York Monsalve (El Duende), actor de Sumas y Restas, en el Colegio Saint George:

Fredy York Monsalve: "Yo como ustedes, cuando estudiaba antes de terminar mi bachillerato, tenia una noviecita, y estábamos mas enamorados ella tenia 16 yo tenia 18, se fue pa los Estados Unidos, terminé el bachillerato a los 18 años, ella volvió, y estábamos muy enamorados, nos casamos, y ella vivía en Miami, eso fue en el año

1986, y la embajada americana daba visas muy fácil y me presenté, me dieron la visa y me fui, antes de irme, yo el narcotráfico lo conocí no porque veía a la gente del narcotráfico sino que mi hermano era drogadicto a la bazuca, entonces a mi me fascinaban las motos, y el tenia una motico, y yo contal que él me prestara la motico yo iba y le compraba la bazuca y me ganaba los vueltones, y le gastaba a la noviecita, y de todo; bueno me voy pa los estados Unidos a los 19 años, cuando yo llego allá, la familia de mi mujer, unos trabajaban legalmente y otros les gustaba el narcotráfico, entonces el narcotráfico lo vine a conocer en los Estados Unidos, los primeros cuatro meses, muy bueno, a los cuatro meses ya olía a maluco, porque ya me mantenía trabajando con el suegro, con una pistola haciéndole vueltas, y yo nunca había manejado una pistola, yo era dizque el guardaespaldas, y a mi esposa y a mi nos tocó empezar a trabajar, y vivíamos lo mas de bueno ya teníamos una hija de dos años, pero resulta que donde ella trabajaba iban ciertos traquetos que andaban en camionetas, y entonces la ambición mía de no ser inferior, y empecé a vender gramitos, y resultaba que ese negocio era muy lucrativo, ya que vendiendo unos gramitos me hacía lo que me ganaba en una semana, entonces empecé y al cabo de uno o dos años ya tenia unos 20 mil dólares, y la familia de nosotros comenzó a dañarse por la

ambición, ya yo no quería dejar de trabajar, pero a la vez en los ratos libres me ligaba toda la semana, una vez conocí un narcotraficante, porque ya yo compraba 20 gramos entonces el me dice: Vos me servís, y me coge y me da como 50 kilos pa que los guarde en mi casa, cuando yo los guardo en mi casa me dice, por la noche se los tiene que entregar a fulano de tal, y yo me gané como 5.000 dólares, pero costó todo, perdí como 3.000 mil, más el susto que me gané, resulta, que yo guardo los 50 kilos los entrego por la noche, y salgo a comprar unas empanadas a una cancha en Miami cuando me abordan tres carros con seis personas, venga que usted tiene que hablar con el patrón, y yo: cuál patrón, que venga que lo necesita el patrón, me monto en ese carro y me llevan a un apartamento, resulta que en el apartamento me dicen bueno maricón, te entrás pa lla, que venís a entregar lo que tenés, y yo: ¿qué tengo?, y él: lo que te acabaron de entregar ya lo había acabado de despachar, y yo: "no tengo nada hermano, yo que voy a tener", "le vamos a dar tres horas pa que hable", y yo ya había entregado eso, yo que les voy a decir a esta gente, me van a matar, yo estaba como en un tercer o cuarto piso, y yo me van a matar, me amarraron de pies y manos por esos 50 kilos, yo decía me tengo que volar, como sea, y dije que tenia ganas de orinar y me desamarraron las manos y los pies, vi una vidriera, eso era sin

balcón, yo me voy a tirar por ese vidrial a si me maten, de todas maneras me van a matar, cuando estábamos viendo televisión, yo decía uno , dos y tres, y no era capaz, cuando en ese momentito tocan la puerta, y yo, una, dos y tres y me tiro contra el vidrial y pa, y me reventé y me abrí la cabeza y le seguía dando codazos al vidrio y no se quebró, cuando ya abrieron la puerta tenia tres pistolas en la cabeza y cuchillos, y yo: "no me maten, no me maten, yo no tengo nada", yo lloraba, y me decían ahora si te vas a morir, y me amarraron la boca, los pies, las manos, y me metieron a un closet, y todos con cuchillo, y yo: me van a encender a cuchillo, pa no hacer bulla, y ya no me podía volar, como a las 4 ó 5 horas me dijeron: "sabe que pelado usted no tiene nada que ver aquí", me quitaron tres mil dólares, yo ya me iba devolver para Colombia, me soltaron de noche, y yo me fui del susto, me quedé dormido del susto, al otro día me fui de la ciudad, cuando yo atando cabos, y atando cabos, resulta que uno de los que me había puesto a guardar el material se los iba a hacer robar para culpar a otro, es una traición entre mafiosos, me iban a poner a pagar a mi, a pagar a otro, y yo dije "de ahí no toco más", me vine para Colombia, perdí mi matrimonio, en estos días me vi con mi ex esposa, y ya salimos, ya no trabajamos en eso, no queremos saber de narcotráfico, y casi nos ponemos a llorar, yo ahora tengo una familia, tengo tres hijos

hermosos, y los hijos apenas me ven en la película, porque la película para mi es un cambio, cuando yo recién llegado de los Estados Unidos, conocí a Víctor, y empecé a hacer el casting yo dije: "están haciendo una película de algo muy parecido de lo que me ocurrió a mi", y es ver esa realidad mía y acordarme de todas esas historias, y cuando iba a hacer la película me daba hasta miedo de mi mismo.

Mi mamá tenia su propio negocio, cuando vine a Colombia mi mamá se enfermó, y murió, yo no volví a viajar a los Estados Unidos, a mi hermano lo mató la violencia de Medellín, no por el narcotráfico sino por violencia, ya me quedé solo, y no quería volver a sentir ese miedo que me tocó, ahora que ya estoy en el cine y gracias a Dios por Víctor y por la experiencia que me tocó y de poder actuar.

A ustedes que no cometan ese error de hacer parte del narcotráfico que nada les da, es mejor seguir trabajando y ser feliz con su esposa, su pareja, y cuando tengan una familia, que la valoren con honradez y barraquera, con estudio, así salen adelante, nada de violencia.

Entrevistas de Victor Gaviria a algunos de los alumnos, acerca de los valores de la calle y los valores Institucionales:

Pregunta: **Victor Gaviria** ¿Cómo están presentes los valores de la calle en tu colegio?

Responde alumna del Colegio Brasilia, Bosa, grado 11: "Yo mas lo veo, como lo que usted decía: el materialismo por la moto, el dinero, es el más chacho, y es el que mas respetan y lo mismo acá

en el Colegio con los celulares último modelo, todos quieren tener uno ultimo modelo, la vanidad de las niñas, los problemas de anorexia, bulimia, hasta de embarazo, porque a una niña la manipulan fácil, pero eso depende de uno, porque así uno no sea la mas bonita, pero valgo por lo que soy, entonces se puede uno enfrentar al mundo.

Pregunta Victor Gaviria: ¿Y la sexualidad?

Responde alumna del Colegio Brasilia, Bosa, grado 11: Pienso que la niña que es insegura, que no es capaz de manejar esa situación, la sexualidad no es acostarse con una persona sino tener una relación, hay gente que lo que hace es manipular, y hay muchas niñas que dicen que ya se han acostado con 20, y que gana con eso? Nada. En el sexo no hay amor sino morbo, el muchacho se acuesta con una niña por que le vio que tenia una buena cola, mas por el físico.

PARTE TERCERA

Talleres de escritura de guión, a partir de experiencias vividas por los alumnos.

Ideas de Victor Gaviria sobre los relatos reales a convertir en guión. Colegio Saint George:

Victor Gaviria: Esas cosas que la realidad te da y te sorprenden y que son recogidas por los chismes de la calle, son esas las historias que se te quedan grabadas, por ejemplo algunas crónicas periodísticas, que llaman "crónica roja", de algunos periodistas que continuamente ejercen el genero de la crónica, y es que en los periódicos nosotros estamos leyendo diariamente dos o tres crónicas en los periódicos, que son relatos que la realidad le da a los periodistas; realidad que ellos tratan de recogerla de alguna

manera, eso es lo que vamos a hacer acá, vamos a tratar de inspirarnos en la realidad, yo tengo la convicción de que la realidad tiene la apariencia de una nube confusa de circunstancias que no tienen ni pies ni cabeza, que no tienen un orden, pero si uno mira con detenimiento lo que la realidad te da, los cuentos, los episodios, los chismes, te das cuenta que es posible buscar detrás de esos episodios fragmentarios e incompletos buscar unas estructuras de unos relatos que tienen muchísima verdad.

Casi siempre los relatos que la realidad le da a uno están impregnados, y se te aparecen a través de un episodio sorprendente, que produce una gran emoción, casi siempre a partir de un hecho escandaloso; por ejemplo una noticia que me encuentro yo en un periódico de provincia en Manizales y leyendo la pagina roja, me encuentro la noticia de una mujer muy joven que se había suicidado arrojándose a un río del Risaralda, eso ya de por si es un hecho escandaloso, si tu conocieras a esa mujer, y si esa mujer tuviera algo que ver contigo, pues te produce inmediatamente una impresión imborrable, pero en este caso, a esa mujer la encontraron con sus dos hijos amarrados a ella, uno de 10 años y otro de 2, o sea que ella había decidido por sus dos hijos, a los que llevó a la muerte; ese hecho inmediatamente te cachetea, es como

un látigo emocional que te impresiona, y son esos eventos los que te sorprenden, son los que de alguna manera te enganchan a la historia, te cogen y tratan de alguna manera de meterte muy dentro de tus sentimientos para no ser olvidados, luego si yo me pongo a ver ese latigazo de ese hecho de esa mujer que se suicida con sus hijos, yo busco completar el relato, estoy ante un titular de una noticia de provincia, pero yo quiero saber más, entonces voy buscando más cosas, me entero como se llama la mujer, de donde vive, y este hecho escandaloso que yo veo , lo voy a llamar punto de giro, y es un hecho, un evento, una acción que cambia la dirección de la historia, en este caso, es un cambio de suerte total, que significa un cambio final, para esta señora que se suicida, y pasa de la vida a la muerte, es un cambio total de su relato, entonces yo trato de construir los antecedentes del hecho, del punto de giro, el nombre, el lugar donde vive, se entrevista a unos vecinos a ver que supieron de ella ese día; ese día ella se levantó temprano, se arregló y salió con sus hijos, hablan que ella ya era una mujer que estaba viviendo sola, su marido la había abandonado hacía un año, estaba en una crisis económica, sin trabajo, aguantando hambre con sus dos hijos, había pedido ayuda a su familia y nadie se la había dado, una mujer que estaba sola y que de pronto esa mañana decide coger una buseta, y llegar a un puente y hacer

cosas que no están en la crónica, en la noticia, pero que uno supone, uno lo va reconstruyendo mentalmente, que es el hecho de amarrar a un hijo, luego amarrar al mayor, ¿cómo lo convenció?, ¿qué pasó? ¿cuál era el desespero y la angustia de esa mujer?, entonces voy creando antecedentes, y también me muevo a buscar las consecuencias de ese hecho, entonces las consecuencias en la crónica son reducidas, son simplemente retazos, como bosquejos de las consecuencias, pero uno quisiera ir a investigar, llenar las lagunas de este relato que te ha impresionado, pero que cuyo cuerpo está en una estructura casi del lenguaje humano, entonces es muy sencilla y se ha repetido, y para entenderla y ejercitarse en el reconocimiento de la estructura es importante, que es lo que vamos a hacer hoy, reconocernos y ejercitarnos un poco en esta estructura, para que cojamos los relatos de ustedes, y ustedes también tengan esos elementos, de saber, cómo empiezan, cuales son los puntos de giro, cuales son los actos, se supone que un relato es un discurso horizontal.

Vamos a hablar del primer acto: después del primer acto, o sea lo que separa el primer acto del segundo, es un punto de giro que cambia por completo la dirección de la historia, es lo que los separa.

El segundo acto, se llama un acto de desarrollo, que es un acto que significa, tratar de responder una pregunta, ya que este punto de giro se convierte en una pregunta, y el desarrollo es como quien dice, un intento por resolver esta pregunta, hasta que aparece otro punto de giro, que separa el segundo acto del tercero, aquí tenemos el tercer acto, que lo llamamos de resolución, y el tercer acto, el punto de giro, es como una repetición pero aumentada de la primera pregunta del punto de giro numero uno, y entonces la resolución es una respuesta definitiva a esa pregunta en un evento que se llama el clímax; a grandes rasgos es esto.

Vamos a analizar de que se trata sobre todo el primer acto, que es decir en la medida de cómo uno comienza, y así puede seguir correctamente. Yo les voy a comentar esta noticia que leo en el periódico, estamos analizando relatos que la realidad nos da, claro que son relatos en este caso, que un periodista hace, o sea que él ya los ha elaborado un poco, pero de todas maneras él inconscientemente presenta una historia, y vamos a ver que estructura tiene.

B. TESTIMONIOS DE VIDA DE LOS ESTUDIANTES EN LOS TALLERES DE GUIÓN:

1. **Testimonio 1.**

(Natalia Andrea Sáenz, estudiante del colegio Antonio Baune de Fontibón, décimo grado)

Natalia Andrea Sáenz: "Mi mamá vivía en una finca y se vino a Bogotá. Conoció a mi papá, mi papá era un señor de plata, y nació

mi hermano, el primer hijo. A los dos años mi mamá quedó otra vez embarazada, pero lo perdió. Después de nueve años que había nacido el primer hijo, nací yo. Yo tenía que nacer supuestamente en Medellín, en una finca, pero a mi mamá se le complicó el parto, y le tocó venirse a Bogota, porque no alcanzaban a llegar a que la atendieran. Nací en Bogotá, pero también tengo familia de Medellín. Después de que yo nací, acá duré muy poco, como un mes, y me llevaron para Medellín. Duré en Medellín hasta los 6 años y desde ahí toda mi familia se comenzó a venir a vivir a Bogotá. Yo comencé a estudiar acá en Bogotá y pues todo iba bien, yo soy la menor de la familia. Todo era como muy bonito, mi familia nos tenía muy bien económicamente a todos, estábamos acostumbrados a la vida de niños bonitos.

Teníamos la vida perfecta, niños bonitos, colegios caros, lo que quisiéramos, estábamos prácticamente mal criados, simplemente las cosas comenzaron a dañarse, ¿En qué momento? No se supo, todo comenzó a destaparse, como que cada secreto comenzó a revelarse de una manera muy sutil, y nosotros no entendíamos. A mi abuelita primero le dio un derrame cerebral, duró tres años sin memoria. Le dio otro derrame cerebral y quedó paralizada, le dio

otro derrame cerebral, ya quedó totalmente en estado vegetativo, y le dio otro derrame cerebral que fue el que la mató.

Mis papás se habían separado, pero vivíamos en la misma casa.

Víctor Gaviria:: Cuando hablas de los secretos, cuales son los secretos?

Natalia Andrea Sáenz: Yo me enteré después de que mi papá se murió.

Mi papá llegó, me pidió unas hojas, yo le subí comida. Mis padres ya no dormían en la misma cama, pero cuando yo subí mi papá estaba muy mal, él estaba prácticamente agonizando, cuando yo subí vi unas cartas en la mesa de noche de él, y él simplemente se quedó mirándome y me dijo: "Yo a usted la quiero mucho, y usted es todo para mi". Yo bajé a donde mi mamá y le dije que por favor subiera, que mi papá estaba muy mal. Subió mi mama, mi tío, y cuando ya subió mi tío, yo encontré al lado de la cama un tarro de cianuro, yo no sabía que era eso, y le dije a mi tío: "vea, hay esto al lado de la cama". Eran unas pastillas grandes. Llamé a la ambulancia, y comencé después a llamar a la familia. Me quedé

sola en la casa, mi mamá llegó alrededor de las 2 de la mañana, y me dijo que a la 1.30 a.m. mi papá había muerto... Después yo quedé como que a mi no me importaba nada, porque de todas manera yo quería mucho a mi papá, mi papá se mató, se tomó siete pastillas de cianuro.

Víctor Gaviria; ¿Por qué lo hizo?

Natalia Andrea Sáenz: Es algo que todavía no entiendo. Ya han pasado tres años y es un vacío que todavía me queda. El dejó dos cartas, una que había dirigido para mi mamá, mi hermano y para mí, y otra para los hermanos de él. En la carta que nos dejó a nosotros, le decía a mi mamá que lo perdonáramos por todo, que nos sacara adelante, le decía a mi hermano que nos cuidara, mi hermano ya tenía esposa, y me decía a mí que cuidara a un osito que él siempre, desde que yo nací, me decía que cuidara ese oso, que pensara que ese oso era como lo que él iba a ser que el siempre estuviera al lado mío. Mi familia no se como hizo para sacarlo de medicina legal. Estuvo como una semana porque estaban averiguando si era homicidio o suicidio. Nosotros duramos mas o menos cuatro días velándolo, mientras que llegaba la gente de Medellín. El día del entierro, salió una caravana con mas de diez

carros, dos buses, y el carro donde iba él, en el que yo iba lo estrellaron. Ese día pasó de todo, todos estábamos con los ánimos abajo; después de que estrellaron el carro, me montaron en otro carro. Llegamos al cementerio, a mi no me dejaron estar en el entierro, cuando comenzaron a bajar el ataúd me encerraron en otro carro, y me mandaron para la casa.

Después de un mes, encontré varios papeles y muchas cosas que dejaban muchas preguntas en mi vida, cartas que mi papá había hecho y yo no entendía que significaban. Y yo le preguntaba a mi mamá ¿por qué mi familia tiene plata?. Veía que no trabajaban, entonces yo decía ¿qué pasa?, y ella simplemente me dijo: deje que sean ellos mismos los que le cuenten. Y ninguno quería darme la cara, ninguno era capaz de decirme las cosas como eran. Me decían que dejara las cosas en el pasado, y que empezáramos de cero, yo les decía que era muy difícil porque en ese momento mi vida se partía en dos y que necesitaba saber quién era, y quién era la gente con la que yo estaba viviendo. Me contaron que la familia de mi papá trabajaba con narcotraficantes, por eso mi papá viajaba tanto, que la fortuna de ellos fue basada en eso, que son mafiosos, me contaron muchas historias, de gente que yo conocía, gente que la mataron inexplicablemente y luego supe por qué los mataron.

VG: ¿tú no sabías nada?

Nada, por eso te digo, nosotros vivíamos la vida de niños, lo veíamos todo como un juego, nos preocupábamos por vivir nuestra vida, lo que pasara afuera no nos importaba mucho. Pero después de eso me comenzó a importar, porque yo le decía a mi mamá: "creo que me merezco saber que es lo que está pasando". Mi hermano sabía, me enteré de mucha familia con la que yo no tenía mucho contacto, ellos me dijeron: vea, nuestra familia es esto. Hubo primos que se fueron del país y nos dejaron acá metidos en el problema, mi hermano más o menos hace un año tenía que salir del país porque estaba sentenciado.

Nosotros vivíamos en el Norte. Mi mamá me dijo: "tome la decisión, usted sigue con su familia o se va conmigo". Ella lo hizo por sacarnos de todos los problemas.

Eso significaba que yo tenía que dejar la vida de niña bonita, empezar a vivir la vida normal, y comenzar a sufrirla. Ya no era como antes, que si uno se quería ir a viajar se iba, ya no era así, y yo le dije a mi mamá: "yo por usted lo hago".

Ella había sido sincera conmigo y yo sabía que me quería y que lo hacía por mí. Ella compró una casa, y fue durísimo, porque ahora me tocaba ir a coger bus, y verme en una casa pequeña, de tres pisos, que aunque también tenga mis cosas no era lo mismo a como estaba en la otro casa.

No veía a mi familia, ni a mis amigos, o sea no era lo mismo. Entrar a un mundo totalmente complicado para mí, porque era ver gente común.

Cuando yo comencé a estudiar en un Distrital, fue durísimo. Fue antes de venirme para acá. Yo estuve en un primer Distrital en el Norte, porque mi familia no me quería dejar venir, ellos decían que mi mamá no se metiera a eso, que ella sabía que iba a ser muy duro para mi, y que yo era muy pequeña para estrellarme contra el mundo. Y entré a estudiar en un Distrital en el Norte, pero igual era algo complicado, porque simplemente a usted todo el mundo lo juzgaba, el hecho de que usted llegara en un carro era complicado, porque a usted ya lo amenazaban, me decían: "es que usted es muy crecida, muy picada, es que usted no se qué, usted no tiene

nada que hacer acá, o si usted es de Medellín, por qué no se devuelve". Era complicado porque prácticamente yo estaba sola.

Victor Gaviria: ¿En ese momento que te fuiste para ese Distrital, estabas con tu mamá?

Natalia Andrea Sáenz: No, yo todavía estaba con mi familia, por que ellos no me dejaban ir con mi mamá.

Victor Gaviria: ¿tu mamá se vino antes?

Natalia Andrea Sáenz: Si, ella compró la casa acá y me dio un tiempo para decidir.

Victor Gaviria: ¿Cuál era la familia de tu papá?

Natalia Andrea Sáenz: Estaba mi abuelito y mis dos tíos con mucha plata, mis primos no terminaron sus carreras, ellos viven su vida así, su vida bonita.

Y aun así es difícil, a mi me dio muy duro, porque es enfrentarse solo e irse contra el mundo, porque a usted nadie lo va a entender, la gente del común decía que uno era crecido, y lo peor era que la

gente sabia de donde venías y usted no entendía, o sea, cada vez que alguien se iba a juntar conmigo los papás no los dejaban porque sabían quien era mi familia; solo tengo un amigo que me abrió las puertas desde que yo llegué a ese colegio, eso hace cuatro años, y me abrió su corazón, porque el resto no, los papás no los dejaban o les daba miedo, salir conmigo era un complique, era tenaz porque ellos me decían que no podían, que evitaban problemas.

Victor Gaviria: ¿pero cuando estabas en ese colegio todavía tenías todos los lujos, ibas en carro?

Natalia Andrea Sáenz: Exacto tenía todo, eso era peor.

Victor Gaviria: ¿ por qué te metiste en ese colegio?

Natalia Andrea Sáenz: Porque en el colegio donde yo estudiaba antes, en un privado en el Norte, hubo un problema con mi hermano, nosotros estudiábamos en el mismo colegio y a ambos nos tocó retirarnos.

Victor Gaviria: ¿Qué problema hubo?

Natalia Andrea Sáenz: Mi hermano tuvo un problema con unos compañeros y eso era un problema gravísimo, mi hermano le contó a mi familia, y mi familia se pasó, nos tocó salirnos. Mi familia se puso a jugar con fuego y se pasó, yo no se que le hicieron al muchacho, y salimos corriendo de ese colegio.

Victor Gaviria: ¿por qué no fueron a otro privado?

Natalia Andrea Sáenz: Porque mi mamá comenzó a ver que todo era por culpa de mi familia. Ella decía que nosotros vivíamos muy estresados, siempre salir corriendo de Medellín, del colegio, de un barrio a otro, y todo era así, porque hubo un momento en que mi familia se pasaba y ya nos tocaba salir corriendo, o para que las cosas no se agravaran, o para que la gente no se enterara de quien era uno, y cuando se enteraban lo mejor era irse.

A un familiar de nosotros lo mataron por plata, porque nos pedían tanta plata y no la quisieron dar, y lo mataron; y mi mamá decía que ella no quería eso para nosotros. Bueno, yo me vine con mi mamá y le dije: "no se como voy hacer", porque era una estrellada

tenaz, y llegué acá y fue peor, encontrarse con una realidad totalmente diferente, ver que no todo el mundo es bonito, nosotros antes hablar del sur era la catástrofe, nosotros no bajábamos de nuestro barrio para arriba, vivíamos en una casa en la calle 134, en mi cuarto yo tenía sofás, los súper televisores, eran cosas exageradamente lujosas, tu llegas acá y solo hay un televisor pantalla plana de 21 pulgadas, cuando en la otra casa en mi cuarto tenia uno de 42 pulgadas, o llegar acá y a en vez de tener el Xbox que te trajo tu tío de regalo y que te puedes sentar con tus amigos, y los invitas, y llegar acá y saber que estás solo, porque los amigos que consigas no les puedes decir la verdad, porque no sabes cómo decírselo; al Distrital me tocó llegar con la cabeza agachada, algo que para mi era tenaz, porque la ley de esas familias es: "usted está encima de todos", y siempre tenga la cara en alto, y nada le va a pasar, y llegar a someterse a tantas leyes a las leyes de la calle, de que si usted le cayó mal a alguien se jodió, lo que yo digo es como el bien y el mal, hay gente que puede ser buena, pero no toda la gente es buena, hay gente que le quiere hacer daño a uno.

Uno ve más ladrones, más problemas, mi mamá me dijo que yo no iba a aguantar, hubo un momento en que yo entré en una depresión tan terrible que yo pensaba hacer lo mismo que mi papá,

y pensaba: "Para qué seguir si con mi familia no puedo estar, y vivir de una manera normal, no puedo, entonces para que vivir en este mundo"; mi mamá se enteró y me tuvo en un tratamiento con sicólogos, ella me decía que yo era lo único que tenía, que si yo la iba a dejar sola; mi familia se le fue en contra a mi mamá, haciéndole la vida imposible por haberme sacado de la casa, decían que mi mamá era una abusiva, que me estaba negando un futuro, que me estaba sometiendo a algo que yo no me merecía.

Victor Gaviria: ¿Y ella que les decía?

Natalia Andrea Sáenz: Que yo me merecía vivir normal, no merecía morir por una causa ajena, llevar con la carga de unas deudas que ni siquiera conocíamos. Y eso fue una guerra y pelearon mi custodia, a mi me pusieron en el paredón ¿su mamá o su familia? Mi familia me decía, si usted se va con su mamá lo pierde todo.

Victor Gaviria: ¿Tu papá por qué se mató?

Natalia Andrea Sáenz: No se, en una carta quedó algo misterioso, porque decía que lo perdonáramos por todo el daño que nos había

hecho y que buscáramos la manera de salir de los problemas que nos había dejado; pero es algo que nadie sabe.

Yo tuve que decidir, y le dije a mi mamá que no era fácil; aun así yo ya llevo dos años más o menos tratando de salir adelante, y empezar de cero, y sudar las cosas, y decir que si hoy comí bien fue porque me lo gané.

Victor Gaviria: Y eso lo hiciste por estar con tu mamá o estás convencida que es mejor vivir acá?

Natalia Andrea Sáenz: La verdad, lo hice por mi mamá.

Victor Gaviria: ¿En esta experiencia de tres años has aprendido algo?

Natalia Andrea Sáenz: Mucho.

Victor Gaviria: ¿Estás convencida que tu mamá tiene la razón?

Natalia Andrea Sáenz: Si, por eso he estado con ella y de pronto la entiendo, y entiendo ahora por qué se separó de mi papá, antes

yo le gritaba, yo era una niña muy altanera, le decía: "usted no nos quiere, para que nos tuvo, se lo gritaba en la cara, porque yo antes tenía el mundo en mis manos, antes decía quiero tal cosa y lo tenía.

Pero ya vivir acá es algo muy diferente, porque es encontrar gente nueva, aprender a vivir y saber que uno no es el único que tiene problemas, acá yo conocí gente que tiene unas historias tenaces, y que no empezaron tan alto como uno y no se han estrellado tan duro, pero son historias que también lo marcan a uno, mi mamá me ha enseñado eso, que si yo tengo plata es porque yo me la gané, me la sufrí, me la luché, y no porque alguien tuvo que pagar por eso.

Y ahí vamos, mi hermano también trató de salir de eso y ahí va, no lo ha dejado totalmente, pero no sigue de lleno en eso, él vive con la esposa.

Victor Gaviria: Y sigue traqueteando?

Natalia Andrea Sáenz: Él trata de no contarme muchas cosas, porque yo le digo que no me quiero enterar, ya que estoy tratando

de salir de eso, y de hacerme a la idea de que es un capitulo cerrado y que comienzo de cero, yo le digo: volví a nacer, yo le decía a muchos amigos que lo que yo era quedó en el pasado porque ahora soy una persona totalmente nueva, muchas cosas me han cambiado, y me ha dado duro ver la casa de ahora tan chiquita, como enclaustrado, son cuatro paredes que lo ahogan a uno tenazmente, o cuando yo miro las fotos, o de viajar a la finca.

Victor Gaviria: ¿Todavía viajan a la finca?

Natalia Andrea Sáenz: Si, en las vacaciones a veces voy pero no es lo mismo, y cuando yo voy recorro la finca y me pongo a pensar por qué mi familia no pudo ser una familia normal.

Victor Gaviria: También sientes lo duro que es haber sido de una familia de narcotraficantes?

Natalia Andrea Sáenz: Lo que yo siempre me he cuestionado, es ¿por qué lo hicieron?, que fue eso tan duro que los llevó a eso, no lo he logrado entender, y nadie me lo ha podido explicar.

Victor Gaviria: La historia empezaría ahí, el día que estás tu en tu casa, eres una niña rica, y tu papá te pide unas hojas y sube a escribir las cartas y luego a suicidarse.

Natalia Andrea Sáenz: y es algo como tan organizado, como escribir un cronograma de lo que vas a hacer hoy, todo estaba tan organizado, las cartas estaban bien puestas en el estudio, todo estaba bien calculado, el médico dijo que si las pastillas no lo hubieran matado lo habrían dejado muy mal, y era todo tan calculado, él estaba muy seguro de lo que iba a hacer.

Victor Gaviria: Tu papá entonces es muy valiente?

Natalia Andrea Sáenz: Yo diría muy cobarde porque no fue capaz de enfrentarse a la realidad, una realidad que no se si él tuvo la culpa o no la tuvo, pero fue muy cobarde, porque la salida que él buscó no era, nos dejó solos, dejó a mi mamá y a nosotros solos, y buscó la salida mas fácil, eso es tener el corazón muy frío, yo te digo que la vez que yo lo iba a hacer a mi me dio miedo, saber que uno va a acabar con su vida.

Victor Gaviria: ¿Y usted por qué lo intentó?

Natalia Andrea Sáenz: Porque todo se me fue en contra, el mundo se me fue en contra, la gente, o sea fue una estrellada muy dura.

Victor Gaviria: Su mamá está contenta?

Natalia Andrea Sáenz: Pues, está más tranquila.

Victor Gaviria: ¿Ella creía que si ustedes seguían en esa vida tarde o temprano los mataban?

Natalia Andrea Sáenz Exacto, eso es lo que piensa ella, y de los de la familia que siguen en eso.

Victor Gaviria: Y tú piensas que tiene razón?

Natalia Andrea Sáenz: En cierto modo si, porque yo he escuchado muchas historias de las otras familias, de los que conocían a mi familia y los que eran antes amigos míos, y en cierto punto tiene razón, es como uno mismo echarse la soga al cuello, porque tu no sabes con quien estás tratando, tu no conoces la gente, si hoy te

sonrío, mañana te estoy matando por la espalda, es algo tan curioso, uno en esa vida uno no tiene amigos.

Victor Gaviria: la historia es extraordinaria, porque desde ahí se ve el cambio que el país tiene que hacer, el país no se puede quedar pretendiendo ser narcotraficante, no se puede, no solamente tu familia, sino el país, si has mirado al país, la historia, es el cambio durísimo que se ha representado en tu mamá y en ti porque el camino más fácil es quedarse allá como narcotraficante.

Natalia Andrea Sáenz: exacto, y en este momento yo podría estar feliz en una finca, en un jacuzzi.

Victor Gaviria: Yo lo que pienso es que la historia empieza el día en que tu papá se suicida, y lo hace con mucha sangre fría, con un corazón muy frío, como dices tú, y tu papá era un personaje muy especial, sería bueno investigar también cómo era tu padre.

Natalia Andrea Sáenz mi papá era una persona muy especial, yo nunca lo vi llorando, ni el día que mi abuelita se murió, él siempre era con la cara seria, de "aquí no ha pasado nada, todo está bien".

Victor Gaviria: dices que después de la muerte de tu abuela fue que los secretos empezaron a revelarse. Tus abuelos también sabían que ellos eran narcotraficantes y se beneficiaban de eso?

Natalia Andrea Sáenz claro, todos vivíamos en la misma casa, los únicos que no sabíamos de esa realidad éramos los niños.

Victor Gaviria: Tu historia empezaría en ese momento, todo ese episodio tremendo del suicidio de tu papá, y eso marca un cambio total en tu vida, eso todos los secretos de la familia, la lucha de tu historia es la lucha que la tiene el país entero, y depende de cómo se resuelva, de eso depende el futuro del país, lo interesante es también contar la historia a través de tu mamá que decide no seguir esa historia, es más fácil para otra señora recibir todas las comodidades y los lujos del narcotráfico, y tiene que haber un proceso muy especial el de tu mamá habría que investigar, qué fue lo que hizo a tu mamá separarse de tu papá, y seguir conviviendo aunque ya separados.

Natalia Andrea Sáenz: yo nunca se lo digo a mis amigos y los que saben, me decían "bacano esa vida", y me decían "y usted por qué

está metiéndose a esto", la gente lo ve como tan lindo, y si uno sale en un carrazo, todo el mundo lo ve genial.

Victor Gaviria: El segundo acto, es la decisión, de que tu te vienes a vivir acá, y es una decisión de tu mamá y es un punto de giro muy tremendo de tu vida, porque deciden cambiar. La pregunta ahora es: ¿será que tú vas a cambiar o no, será que tú vas a entender eso?

Lo interesante es si tu haz elaborado ese cambio y si vas a llegar a ese cambio, porque como todo el tiempo te están tentando en volver; ya hablando del personaje, el personaje puede que algún día vuelva, el personaje va a estar entre esas dos vidas, o ir con la mamá y afrontar la verdad, o donde la comodidad de la otra familia en donde es mucho mas fácil la vida, el personaje tiene que descubrir algo, ese tercer acto de resolución, tiene que descubrir algo, y ahí está la transformación tuya; el corazón frío de tu papá es digámoslo un extremo del problema y el corazón humano de tu mamá es el otro lado.

Victor Gaviria: ¿ Y tu corazón de que lado está?

Natalia Andrea Sáenz:: es algo duro, y es que tu tienes una manera demasiado fría de mostrarte al mundo, sencillamente es arrogante, nadie entra a tu vida, este es tu circulo y de acá no sales y acá nadie entra, y tener que llegar y abrir tu corazón, o conocer gente, o simplemente si no lo haces llevarte a todo el mundo de enemigo, cosa que ya tengo y no se ni por qué, hay gente que lo toma bien, otra lo toma mal, y uno no sabe ni como mostrarse, simplemente uno se pone la máscara, "yo soy una niña normal del común", yo he sufrido y he vivido igual que ustedes, es negar prácticamente lo que yo soy, es negar mi familia, no me siento orgullosa, pero no la niego, simplemente yo llego acá con la vida normal, y digo que yo soy de aquí de Bogotá, relajada, ¿y usted donde estudia? "en un colegio Distrital", y ya, pare de contar, esa es mi vida, un hermano, mi mamá y ya.

Pero donde tu llegues a contar todo, cada episodio la gente queda asombrada, y me han dicho: "Que chimba de vida", y me dicen: "usted es muy boba", usted ¿qué hace acá?, y me han dicho: "invíteme a sus casas", y yo no los he invitado, al único que he llevado es a mi amigo el que conozco hace cuatro años, y que desde que mi papá se suicidó él está ahí, él ha estado en todo lado conmigo, pero de resto nadie ha entrado a eso; y los que han

escuchado mi historia me han dicho que darían todo por tener una vida así, y yo les digo, "yo daría todo por tener una vida normal"

Victor Gaviria: ¿Y que vida tienes ahora?

Natalia Andrea Sáenz: Tratando de llegar a la normal.

Victor Gaviria: ¿Qué estás buscando?

Natalia Andrea Sáenz: Estoy buscando la paz interior, mi mamá por las noches se encerraba a llorar en el cuarto, en la otra casa, y cuando yo llegaba de mal genio se lo gritaba, y le decía "no me parece justo", mi hermano si viviendo bonito, y a mi si me toca someterme por usted, y salía y me iba, y la gente me contaba que mi mamá se preocupaba, que lloraba mucho, y cuando uno comienza a madurar y deja de ser como el niño, ahora admiro a esa mujer, yo se lo he dicho a mucha gente, yo la admiro, porque es una mujer valiente, es echada pa delante, comenzó de cero y subió sola, porque mi mamá todo lo que tiene lo ha conseguido, cuando nosotras nos vinimos de allá, ella no me dejó traer ropa, no me dejó traer nada, ni televisores, nada, y yo le lloraba para que me empacaran el televisor grande, y no, salimos sin nada, y ella decía

que no porque eso era recordar lo que mi familia era, ella quería comenzar de cero, me decía: "haga de cuenta que vivió en Medellín y acabó de llegar y nos robaron, invéntese cualquier cosa", toda la ropa, las cosas están allá, y está intacto, cada vez que yo voy a visitar a mi abuelito, allá esta todo, y subo al cuarto, y ahora que está enfermo mi abuelito voy y subo allá y ver todos los juegos, su ropa, y usted se mira como está vestido y usted dice, "yo que hago con esto puesto", o simplemente usted llega a su casa y le dicen: "se quita eso, y va y se baña", y allá me toca cambiarme de ropa.

Victor Gaviria: y te tratan de convencer, qué te dicen. O te tratan mal o te tratan bien?

Natalia Andrea Sáenz: es una familia muy variable, y me sacan el mal genio.

Victor Gaviria: tienes a esa familia en tu corazón?

Natalia Andrea Sáenz: la verdad uno no sabe ni que pensar de esa familia, en serio, porque apenas se murió mi abuelita y mi papá ahí si llegó todo el mundo a hablar de la herencia, y a hablar de plata, y como yo le dije a mi tía, la única forma que se reúne esta familia es

uando alguien se muere, yo le dije: cuál será el otro entierro, y se lo dije así, porque se reúnen es para ver que dejó, apenas se murió mi abuelita, sacaron ropa, sacaron de todo, y regalen y boten, hicieron fiestas, y el luto les duró uno o dos días lo que duró el velorio, y ya, y quedó ahí, y siguió la vida, y yo les decía no les pido que se vistan de negro toda la vida, no les pido que estén cada 8 días, cada mes en un cementerio llorándole a la tierra porque no le veo sentido, me parece ridículo, pero les pido que tengan un poquito de dignidad, y respetar a los que realmente les dolió eso, yo les decía: "uno no se ha muerto, y ya lo están enterrando", porque eso si ya le compran cajón, ya hablaron con la funeraria, y alquilaron los buses, ya están mandando a limpiar todos los carros, es algo tenaz, yo a esa familia no la entiendo, y como le decía a mi tía, no lo entiendo; me daba risa verlos a todos llorando en el funeral, cuando llegaron del entierro, se pusieran a tomar, y se pusieran a hablar de plata, y uno dicen: "a que juegan, y que juego le ofrecen a uno", es como un monopolio ahí, que no se acaba, es un monopolio que sube y baja, sube y baja, y usted no sabe a donde quedarse, porque cada vez que yo voy allá, yo se que voy a tener una cantaleta, porque todos mis tíos, me dijeron usted es muy boba, y me dicen que a mi se me olvidaron los modales, que por que yo ya no como con todos los cubiertos sino con una cuchara, un tenedor, "mejor" descomplicado,

pero no, ellos tienen que sentarse bien, usted tiene que coger las cosas como ellos dicen, usted llega y lo hacen bañar y ponerse la otra ropa, porque esa ropa nada que ver

Cuando mi mamá compró la casa, la verdad yo me imaginé que iba a ser un poquito más grande pero es que es pequeñita, es tenaz, es chiquitica, mi cuarto es una miniaturita, la sala es pequeñita, la cocinita, o sea, es como de juguete todo, es como una casita de muñecas, todo está como amontonado, todo es muy reducido, el patio es una cosita toda pequeñita.

Victor Gaviria: La historia es extraordinaria, lo que falta es una solución final, como no lo haz resuelto, está todavía suspendida, entonces habría que inventar un poco, o conversar un poco mas, investigar un poco más para saber realmente, como es ese último acto, como encontrar algo especial, cierto, un momento en el que tu estés en tu casa tan pequeña pero ya no te importa que sea pequeña, o que aparezca otro personaje, con el cual tu puedas conversar.

Natalia Andrea Sáenz: Yo te digo, a mi lo que me tiene feliz, es que yo llego a mi cuarto, al pequeño, y tu te acuestas, y tu miras el

televisor pequeño, y yo se que ese televisor me lo compré yo, y volteas a un lado y ves mi equipo, y yo digo "ese equipo me lo compré yo".

Victor Gaviria: ¿Cómo?, plata tuya?

Natalia Andrea Sáenz: Si, mi mamá me decía "ahorre", mi mamá me daba las onces y me decía ahorre.

Victor Gaviria: Por ahí es el final entonces; que vas a comprar algo con tu plata, y estás contenta con tus cosas en tu cuarto.

Natalia Andrea Sáenz: y tiene que ser algo bonito, porque tu llegas, y tu puedes decir es mío, como yo le decía, cuando mi mamá sube al cuarto, yo le digo: "a mi cuarto nadie entra porque es mío", y es bonito; me siento muy realizada por esa parte, siento que mi vida se realizó en una parte, que falta mucho, pero por algo se empieza.

Victor Gaviria: Pero por lo menos tú sabes que falta mucho, porque el que es rico, por ser narcotraficante, la vida está resuelta

hasta el punto de que no falta mucho en la vida. Te van a pasar muchas cosas.

Natalia Andrea Sáenz: por ejemplo nosotros tenemos un paseo, y la ilusión era tan grande, que yo decía de donde voy a sacar 20 mil pesos, cuando antes eso era lo de los buses, lo de las onces; mi mamá un día me deja 25 mil pesos encima de la mesa, y me dijo que yo me lo merecía, algo tan insignificante en tu vida, se vuelve tan inalcanzable en un momento que tu dices: "yo de donde voy a sacar plata", y tu sabes que si llamas a tu familia a pedírsela prestada, no me la dan, o simplemente todo va a tener un doble sentido.

Lo único que yo no he podido cambiar, y es que la ley de esa familia es que lo que a uno le hagan uno se las cobra, es algo que mi mamá me ha dicho que deje esa manera de pensar, que eso no me va a traer nada bueno, pero es algo muy difícil, porque yo crecí así con esa ley de que a uno todo lo que le hagan uno se lo va a cobrar tarde o que temprano, es como esa ley de venganza, es una ley que lastimosamente todavía ronda en mi cabeza, no al mismo punto en que llegaría en un pasado, pero es algo que de todas maneras a uno lo marca, mi mamá me ha dicho que cambie, pero

yo le digo no me pida más, porque es el salto que yo he dado, y yo le digo que no me presione tanto, porque hay momentos en que tengo a mi mamá encima, a mi familia encima, y yo no se ni que hacer, y la única salida que yo encuentro es un colegio.

Testimonio 2.

Paola del Colegio Antonio Banue, décimo grado:

Paola: "Mi nombre es Paola, soy del Colegio Antonio Banue de décimo, escribí mi historia pero es larga, trataré de hacerla cortica, empieza diciéndoles que desde pequeña solo viví con mi mamá, porque mi papá nos abandonó cuando yo tenia como 8 meses, eso me lo contó mi mamá, vivimos dos años solas, ella me bautizó, la verdad no tengo muchos recuerdos de eso porque estaba muy pequeña, mi mamá se organizó, la verdad no se si la idea de darme una figura paterna a mi tuvo que ver en esta decisión, se organizó con Verné, así se llama el señor con el que se organizó, este señor para mi es una persona muy importante, porque se convirtió en mi papá, porque por ahí dicen que papá no es el que engendra sino el que cría, llegó mi hermano que ahorita cumple 10 añitos, la verdad

vivimos muy bien, de un momento a otro, nosotros llegamos del parque, vivíamos en el Vergel, y llamaron a mi mamá a la puerta, era mi papá, yo salí con mi mamá y él estaba parado con un ramo de flores que era para mi mamá y un peluche y unos dulces para mi, yo estaba muy pequeña tenia como unos siete años, y recuerdo que él le dijo que él venia por nosotras, que él se había ido porque quería buscar trabajo, darnos una mejor vida, la verdad en ese momento, no me importó mucho porque yo tenia mi peluche y tenia mis dulces, y la verdad era como ponerme a devolverle el peluche y era como difícil, lastimosamente, mi mamá ya se había organizado, ya tenía otro hijo, entonces mi mamá le dijo que no, que ya tenia su vida, que se fuera y se olvidara de nosotras, pero que igual él podía ir cuando quisiera porque yo iba a seguir siendo su hija, después de un mes de que se apareciera mi papá fue tenaz, porque la relación de mi mamá con el señor cambió, el señor se puso celoso, obviamente que si llega el exmarido es complicado, pero es el único y el último recuerdo que tengo de mi papá porque la verdad, nunca lo he vuelto a ver y no se si está vivo o muerto. Pasaron 3 o 4 años, y nos pasamos a vivir a Fontibón la zona franca allí compramos la casa, que ese era el sueño de mi mamá, comprar la casa, yo viví ahí dos, o tres años, sino que de un momento a otro la vida me cambió completamente, yo tenía 12 años cuando hice mi primera

comunión y en ese mismo año, también bautizaron a mi hermano, eso fue hacia mediados de diciembre, me hicieron una reunión y todo estaba muy bien, pero resulta que mi mamá venía sufriendo de un dolor en el estómago, yo soy testigo porque cuando Verné tenía que trabajar de noche, pues yo me acostaba con mi mamá y ella se levanta a la 12 o 1 de la mañana y ella se quejaba de un dolor muy fuerte, no podía dormir, se hacía insoportable la noche para ella, era muy larga, en diciembre es cuando se desarrolla todo esto, y le descubrieron una masa a mi mamá al lado del páncreas, yo la verdad no sabía nada, hasta que un día le pregunté, que qué era lo que pasaba porque salía y entraba constantemente, y ella me dijo para salirse del paso que yo iba a tener otro hermanito, y yo estaba feliz y le conté a todo el mundo que iba a tener otro hermano, pero una vez que me puse a esculcar por ahí encontré una ecografía que decía que se le había descubierto una masa al lado del páncreas de tamaño considerable, yo tenía solo 12 años pero ya podía entender que la verdad era grave, entonces le pregunté que qué era lo que pasaba y me dijo que ella había ido al médico pero que no era grave, que no me preocupara ni nada, pasaron los días y llegó el 24 de diciembre, esa fecha es especial para todo el mundo, están contentos y felices, pero mi familia no, por lo menos yo no, porque eran como las 7 de la noche y salimos a comprar la

ropa porque no es raro en mi familia que dejemos todo para lo último, entonces mi mamá antes de salir se fue a donde la vecina del lado que era una enfermera para que le inyectara, ese nombre nunca se me va a olvidar, la droga se llama buscapina, la inyectó, y nos fuimos a compara la ropa, cuando regresamos, ya le había pasado el efecto de la droga, y mi mamá estaba muy mal, entonces nos arreglamos para irnos a Soacha, porque allá vive la familia de Verne, y siempre era una costumbre pasar el 24 allá, también me pude dar cuenta que mi mamá estaba sufriendo mucho, porque aunque ella me decía que estaba muy contenta, uno no es bobo, y uno no se come el cuenta, y empezó a quejarse y yo la verdad trataba de no amargarme la noche pero era imposible, llegamos a Soacha, nos dimos la feliz navidad, muy bien como a las 12 de la noche mi mamá se fue a dormir, pero eso era raro porque a esa hora empieza la fiesta, se fue a dormir, y yo la encontré llorando, entonces le pregunté que pasaba y me dijo que le estaba doliendo mucho el estómago, uno a esa edad uno trata de no darle muchos problemas a los papás sabiendo que están como enfermos, y yo trataba de decirle que qué quería que hiciera, pero la verdad en ese momento yo no podía hacer nada, porque ya de noche no había ninguna droguería abierta, yo no era enfermera ni doctora, para poderle hacer algo.

En el transcurso de la semana fue mi tía Eunice, fue a decirnos que viajáramos a donde mis abuelos, que ahorita viven en Chiquinquirá y que viajáramos que ella nos costeaba todo, que pasáramos el 31 en familia allá, mi mamá dijo que no, que ella no iba a ir, y se me hizo muy raro porque todos los años era sagrado ir a pasar 31 allá y dijo que no que mejor nos fuéramos mi hermano y yo, que ella se iba a quedar ahí, yo no fui, no porque no quisiera, sino porque vi a mi mamá muy mal, y preferí quedarme con ella, por que sabía que si nos íbamos mi mamá se iba a quedar completamente sola porque Verné, no se si todavía siga siendo una persona de las que toma mucho, porque tomaba mucho y dejaba a mi mamá sola, me quedé con ella, mi hermano se fue, ese 31 fue un infierno, fue el peor 31 que he pasado, porque la verdad era muy triste ver a mi mamá así, me dolía el alma, ver a mi mamá mal y yo no poder hacer nada, nos dimos el feliz año, y como a las 12:30 ya estábamos durmiendo, bueno mi mamá y yo porque Verné estaba de rumba y la verdad no creo que quisiera acostarse temprano solo porque mi mamá estaba enferma, se acabó en año ,y empezó enero y la enfermedad se comió a mi mamá completamente porque ya no comía, el estómago ya no le recibía nada solo tomaba avena, y era muy triste ver que yo si podía comer, y mi mamá era a punto de agua y de avena, ni

porque estuviera pagando una condena o algo por el estilo, y así duró como unos 15 días y mi tía llegó de viajar y todo y le dijo que fueran al hospital que algo le tenían que hacer, que era inhumano tenerla en esas condiciones, pues se la llevaron y el día que se fue me quedé con mi hermano sola, se fue muy temprano, y ella nos dejó el desayuno preparado, y le serví el desayuno a mi hermano, todo ese día nos la pasamos solos, el almuerzo nos lo dio una señora y la comida también, yo trataba de llamar a mi tía al celular para ver que podía decirme de mi mamá pero no me contestaba, como a las 10 de la noche me llamó y me dijo que la habían dejado en el hospital yo en ese momento sentí una especie de alivio porque sabia que de pronto iba a estar mejor allá, pero a la vez me dio muy duro porque igual es la mamá de uno, y uno quiere que todo esté bien, así la mamá de uno sea regañona, es la mamá y uno siempre la va a tener presente en cualquier momento, se la llevaron al hospital, la dejaron hospitalizada, en el hospital duró un mes, tiempo en el que el tumor que era cáncer se desarrolló muy rápido inclusive cuando la operaron los médicos, no pudieron casi hacer nada, porque lo único que dijeron fue que habían podido raspar una parte del tumor porque el páncreas no se puede tocar, no se, pero no se podía tocar, porque era vital ,y quimioterapia no le llegaba allá, ni ningún tratamiento, entonces no hubo de otra que

llevárnosla para la casa, una vez yo fue a visitarla al hospital, la vi acostada y fue horrible, se quedó sin trabajo, nos dio lo necesario, yo nunca me sentí inconforme con lo que ellas nos daba, llegó a la casa, completamente flaca, era impresionante, y mi mamá siempre fue gordita, y llego pesando 42 kilos a la casa, y ese día que llegó los médicos le habían dicho, ella tiene que llegar a descansar, y lo primero que ella hizo fue ir a lavar la loza, era impresionante porque a ella no le gustaba quedarse quieta, siempre le gustaba estar haciendo cosas ayudando, entonces era muy chévere verla así, pero había noches en que ella no podía dormir, por el dolor tan impresionante que sentía, a veces, yo sentía que como a las 2 de la mañana iba y me arropaba a mí, yo le preguntaba que qué hacía levantada, y ella me decía, que no podía dormir, a veces yo me quedaba hablando con ella desde las 2 de la mañana hasta las 5 de la mañana, y a esa hora yo tenía que alistarme para ir a estudiar, en ese tiempo yo ya estaba estudiando en el Banude (no se si se escribe así), ese primer mes siguió así, la verdad no tuvo mayor cambio, de un momento a otro, mi mamá empezó a tomar un color amarillento en los ojos y en el cuerpo, entonces pues ya, era tan amarillo que mis tíos la llevaron al cancerólogo, allá se le estaba tratando la enfermedad, le dijeron que se le había derramado la bilis, que le había dado peritonitis, y que menos mal la habíamos

llevado a tiempo porque sino hubiera podido morir, le pusieron un drenaje, una especie de sonda al lado derecho del abdomen, nos dijeron que era de por vida, que si ella se curaba tendría que llevarlo siempre, eso fue fatal para ella, porque vivir con eso y tener que dormir siempre hacia arriba es muy complicado, la verdad creo que ese fue un golpe muy duro para ella, además de saber que estaba enferma, entonces la llevaron con la sonda, contrataron una enfermera para que le hiciera las curaciones porque tocaba tener eso limpio, pues si se llegaba a infectar eso era tenaz, y también para que la inyectara, la enfermera iba la inyectaba, así durante un tiempo, una vez se le dañó el aparato porque ella se fue a colgar la ropa, y empezó a sangrar, y el liquido que le salía era verde, pero ya no era verde sino rojo, era sangre, ese día yo me puse a llorar terrible mi mamá se empezó a despedir de mi porque me decía que yo tenía que ser muy valiente, que tenía que salir adelante, que tenia que cuidar a mi hermano, esa noche yo pensé que se iba a morir, pero gracias a Dios me la dejaron otro poquito ahí, eso fue un sábado, ya el lunes llegó con un aparato, "extend" nuevo y como a los dos meses se le dañó, y le pusieron otro, los siguientes 3 ó 4 meses fueron tenaces, mi mamá comía inmediatamente vomitaba, yo tenia que estar ahí con el pato, como le dicen, para tenérselo y que ella vomitara ahí, ya el estomago no le recibía nada, entonces

empezó a ir la ambulancia a la casa para ir a tratarla porque ya no se podía sacar tanto, recuerdo que una vez ella salió a tomar el sol, y se nos desmayó en la puerta de la casa, yo estaba sola, y recuerdo que una vecina me ayudó a pararla y la entramos a la casa pero estaba completamente pálida, parecía un muerto, ya no comía nada, y los médicos al ver eso, le formularon una droga que se llama Tramadol, que era para tenerla dopada, quieta, ya la verdad mi mamá estaba muy mal, el dolor ya era impresionante, ella no dormía, siempre pasaba derecho, la droga empezó a hacerle más efecto de lo que nosotros pensábamos, inclusive en esos días cayó mi cumpleaños, yo me levanté muy contenta porque estaba cumpliendo 13 años, y lo primero que uno espera es que le digan a uno feliz cumpleaños, pero mi mamá no me lo pudo decir, porque estaba dopada, estaba dormía, era muy triste y desconsolador ver eso, el hecho de que yo la llamé para que me felicitara, y no me respondía, ni siquiera abría los ojos, y yo fui perdiendo las esperanzas de que pudiera pasar algo, se le dañó el aparato (exten), y se lo cambiaron, le pusieron uno mucho más grande, y con ese duró como una semana, la verdad yo no recuerdo cómo yo manejé la situación en el colegio, yo solo recuerdo que le conté a mis amigas, y a la Orientadora Pilar que fue una persona que me ayudó mucho, me ayudó a manejar esa situación, me daba

consejos, inclusive fue a visitar a mi mamá a la casa, la semana que pasó después de que le arreglaron el aparato (exten), el día que llegó del cancerológico con su exten nuevo yo me senté al lado de ella y le pregunté que cómo le había ido y ella me dijo que le había ido bien y mal, entonces yo le pregunté que por qué, y me dijo que el médico le había dicho que no le quedaban más de dos semanas de vida, la verdad no se como decirles lo que sentí porque me dio muy duro, y pensé que cómo un medico (un maldito) le iba a decir alguien eso, ese médico la mató en vida, ella me dijo que le había dicho eso y que me tenía que ir acostumbrando, en ese momento yo lo único que hice fue evadirla con un besito porque la verdad no supe que decirle, al otro día cuando yo me arreglé para el colegio y ya estaba lista para irme me fui a despedir de mi mamá y ella no me respondía, y no era porque estuviera dopada, no tenia droga en ese momento, pero ya no me respondía, los médicos nos dijeron que entró en coma, era muy triste yo llegar del colegio, y verla así acostada, sin hablar, sin comer, sin nada, era super triste, y mi hermano me preguntaba qué pasaba, y yo no sabía que decirle, él me decía que si era que mi mamá ya no nos quería y que ya por eso no nos hablaba yo lo único que le decía era que le rezara mucho a Dios, el martes y el miércoles mi mamá duró así todo el día, la enfermera que iba no decía nada sino que el miércoles, mi

mamá vomitó, ella vomitó acostada un líquido negro, en ese momento uno dice que pasó, y la enfermera nos dijo, eso es normal, eso es de la enfermedad, mentira, mi mamá se estaba muriendo, mi mamá se estaba como quemando por dentro, el jueves llegué del colegio, y todo estaba normal, todo igual, seguía vomitando negro, ese día yo llegué y me puse a hacer tareas al lado de ella, en la cama, estaba haciendo una tarea de algebra, sino que de un momento a otro empezó como emitir un sonido raro, como si tuviera hipo pero era un sonido raro, inclusive era molesto, porque era continuo, tuve la intención de llamar al cancerológico para que me enviaran una ambulancia, pero no lo hice por cobarde, porque en ese momento la familia mía, estaba encima de mi, de cómo me comportaba, y la verdad, pensé que me iban a regañar, por hacer un escándalo y que no fuera grave, la verdad lo hice por eso, como a eso de las 7 de la noche yo estaba haciendo la tarea, sino que estaba en bicicletero y me fui al otro cuarto a buscar un pantalón para ponerme, cuando volví, vi a mi mamá llena de líquido negro no solo por la boca sino por la nariz, entonces en ese tiempo, mi abuelita nos fue a cuidar, ella se vino desde Chiquinquirá, nos cuidó y estuvo todo el tiempo con nosotros, ella nos daba el almuerzo, llamé a mi abuelita para que me ayudara a cambiarla, fui y busqué la pijama para cambiarla y cuando llegué mi abuelita estaba

sentada y se quedó mirándola, mi mamá en ese momento tenía los ojos abiertos, cuando yo la levanté mi abuelita me dijo se murió, yo quedé pasmada, y no le creí porque ya había pasado en una ocasión, pero hubo algo que me dijo, ya se fue, y si, efectivamente mi mamá se murió ahí, llamamos a la enfermera y nos dijo que había muerto, que ya no se podía hacer nada., fue tenaz, yo me acuerdo que yo estaba al lado de la cama y me tiré al piso, y el dolor tan profundo que se siente es horrible es como si se fuera una parte de ti, mi hermano estaba durmiendo en ese momento, cuando se despertó y la vio ahí, mi mamá era una persona súper especial y todo el mundo la quería entonces cuando vieron que yo salí, a cerrar la puerta y me vieron llorando, en segundos se llenó la casa de personas y cuando mi hermana se levantó y me dijo Paola que pasó, por qué está toda esta gente en la casa, yo una niña de 13 años,.cómo le iba a explicar a un niño que la mamá se le había muerto, yo lo único que le pude decir era que la mamita se había ido al cielo, me dolieron tanto las palabras que me dijo mi hermano, me dijo, mi mamá no nos quiere y por eso se fue, en ese momento estaba tan aturdida que yo no le dije nada, en ese momento llegó toda la familia, mi abuelita estaba muy mal, yo creo que de los 8 hijos que tiene, ella era la más querida, era la que así no tuviera un peso en el bolsillo, de donde fuera se lo sacaba e iba y se los daba,

ella era entregada a su familia, obviamente hicieron los papeles de la funeraria para que la recogieran , la casa estaba invadida de gente, a mi me tocó llamar a verné al celular porque en ese tiempo estaba trabajando de noche y me tocó decirle por celular que la esposa se le habia muerto, yo no se como ese señor llegó vivo a la casa, llegó súper pálido, llegó terrible, eran como las 12 y llegó el carro de la funeraria para llevársela y una señora que no me dejó ver cómo se la llevaban lo único que pude ver era que eran dos personas, y la alzaron al mismo tiempo, se la llevaron en una camilla, la taparon y la sacaron de la casa, y fue tan triste, saber que esa era la ultima vez que salía, y que nunca iba a volver a entrar por esa puerta, mi mamá solo la tuvieron que sacar dos personas porque era un completo huesito, yo nunca vi llorar a mi hermano, pero si lo vi muy agresivo, porque me decía que mi mamá, no nos quería y que por eso se había ido, yo no supe cómo explicarle ni nada, el que le explicó creo que fue el papá, yo no se, esa noche fue la más larga, inclusive yo m e desmayé esa noche, porque yo no habia comido nada, ni siquiera habia almorzado, la verdad habia llegado sin hambre, y no me dio después, y llo´re mucho, y me desmayé, me acosté a dormir, y recuerdo que esa noche yo sentía algo, era como una presencia que andaba por ahí, y yo creo que era mi mamá , porque en medio del dolor que yo

sentía, sentía una paz, enorme, algo como que me decía que todo iba a estar bien, pero a la vez me daba miedo sentir esa presencia, yo sabía que de pronto era mi mamá pero igual me daba miedo, inclusive me levanté al baño como a las 3 de la mañana, y me tocó decirle a mi abuela que me acompañara porque a mi me daba miedo y eso que quedaba al lado, era que me daba mucho miedo, al otro dia todo el mundo estaba en la funeraria, cuando yo llegué lo primero que yo vi, fueron unas compañeras del colegio, que me dieron el pésame.

Y bueno y yo subí y en el transcurso de subir las escaleras, mientras yo pasaba la gente me seguí con la miraba, como si yo fuera no se, creo que era por lo que yo era la hija, cuando llegué la vi, ahí encerrada en un ataúd, fue horrible, porque yo quería abrir ese ataúd y sacarla, y decirle cuanto la amaba, y la amo, pero ya tenía que aprender que las personas como llegan también se van y esa es una etapa de la vida, todo el mundo me abrazaba y me trataba de dar fuerza, pero no, entre abrazo y abrazo yo trataba de buscar un abrazo que me llegara como el que le llega a uno cuando es el de la mamá, y nunca, es el momento en el quemuchas personas me abrazan, y no, si hay abrazos que son fuertes, y que le

emiten a uno un saludo, y un cariño, pero nunca como el de una mamá, ese día estuve todo el día en la funeraria, cuando llegué a la casa estaba mi abuelo, fue terrible, como vi a mi abuelo sentado al lado de su foto, y como le hablaba como si fuera una bebé, porque le tuteaba, le hablaba y le hacia coquitos, y yo le dije "abuelito párate y acuestate a dormir", y me dijo no, me voy a quedar aqui y punto, y aunque en ese tiempo mi abuelito tenia 82 años, me regañó y me dijo si quiere vaya y se acuesta usted pero yo acá me quedo, y si ahí se quedó toda la noche, al otro día, era el entierro, ese día también fueron mis compañeras, gracias a Dios estuvieron ahí, siempre estuvieron muy presentes, también fueron profesoras del colegio, y me acompañaron en ese momento, llegó el momento en el que estabamos en la funeraria y ya tenian que sacarla para llevarla al cementerio, yo me quería ir detrás de ese ataúd, yo no lo quería dejar salir de la funeraria, porque sabia que era la última vez que la podia ver así, como era, la sacaron, yo habia llorado mucho, y en el carro me dormi, yo creo que eso me dio un poco de paz, descansé un poquito y cuando llegué al cementerio estaba más tranquila, en el cementerio ya todos saben lo que pasa, se entierra la persona, pero yo sentí que yo dejaba una parte ahí, yo se que solo es el cuerpo el que se queda ahí, pero igual el hecho de no volver a ver a mi mamá era muy triste, porque uno como mujer más

que todo uno necesita de una mamá, para contarle sus cosas, es como difícil contarle a un hombre lo que a una niña le puede pasar, a mi me daba mucho miedo lo que me llegara a pasar sola estando sola, en ese momento cuando la enterramos yo lloré mucho, demasiado, ese día llegué a mi casa vuelta nada, pero comprendí que la vida me habia dado un giro de 180 grados y me habia dado duro, ni quiera me pidió permiso pa decidir, me tocó afrontar ese golpe, pero fue un momento muy difícil la familia cayó completamente, la familia se desunió, en vez de unirse como que se abrió un poquito, y yo no, esto no puede seguir asi, en ese tiempo yo estaba en octavo y cuando llegué al colegio nosotros enterramos a mi mamá un sábado, yo no fui al colegio el lunes, sino al martes, y cuando llegué al colegio todo el mundo me miraba como un bichito raro, porque todo el mundo sabia lo que habia pasado.

Me separaron de mi hermano porque yo no me podía quedar viviendo en esa casa, porque estaba con mi padrastro y mi mamá nunca se casó con él, aunque ella siempre se lo pidió pero él hacía el pendejo y decía que no, no nos casemos, por lo tanto yo no me podia quedar viviendo ahí, me fui a vivir donde mi tia que vive en Modelia, inclusive todavía estoy viviendo ahí, y no es por se desagradecida ni nada, pero es un cambio muy drástico, la

diferencia es grande de cómo lo trata a uno la mamá, a como lo trata una tia y una prima, ellas estaban acostumbradas a una vida de lujos, y yo no, porque yo siempre he sido muy humilde, y a veces me siento pisoteada, mas que todo con mi prima, porque ella es de esas personas arrogantes, estudia en la Javeriana, es orgullosa, y siempre ha pasado por encima mio, siempre me pisotea, y yo me tengo que dejar, me tengo que someter a eso, porque que más hago no tengo otra opción, o pues si la tengo, salir a la calle y quedarme en la calle, la verdad no lo hago, porque se que mi mamá quería lo mejor para mi, y que si estuviera viva igual, estaría haciendo maromas para sacarme adelante, entonces no lo hago por eso, y les confieso que yo he aguantado mucho, la verdad no le deseo a nadie lo que yo he vivido, no se lo deseo a nadie, en el colegio, yo llego y aparento ser una niña que vive feliz, que vive bien, la verdad no deseo llegar nunca a mi casa, salgo del colegio y voy porque me toca, no porque yo tenga ganas de llegar allá, ahorita inclusive, yo no puedo hablar con mi hermano, porque mi hermano me odia, siempre que yo voy nunca me abre, me cierra la puerta en la cara porque me dice que yo lo abandoné, que yo no lo quiero, que yo soy de lo peor, inclusive mi familia está sobre mi, la verdad la casa era de mi mamá y de verné, entonces como murió mi mamá obviamente la casa se pagó la mitad, entonces a mi me

corresponde parte de la casa y yo no puedo tener una conversación amable con Verné, sino que tengo que tratarlo mal porque si lo hago bien, yo soy de lo peor, yo soy una mala, y es triste que a uno la familia le haga eso, porque se supone que yo necesito es apoyo, no necesito que a cada rato me estén vaciando y me estén regañando, la verdad no se justifica, hasta ahí todo va igual, lo único que ha cambiado es que este año, mi abuelo murió precisamente el día de mi cumpleaños, mi abuelo venia sufriendo de un cáncer en la próstata, creo que es hereditario en cáncer, por lo tanto a mi me toca estar a cada rato en el médico, para que me chequeen, inclusive yo también estuve enferma, o estoy enferma porque me aparecieron unas masas entonces tengo que estar a cada rato en el médico, pero la verdad el abuelo venia sufriendo mucho, yo creo que la enfermedad, el padecimiento de la enfermedad de mi mamá y la del abuelo fueron terribles, los dos quedaron como un huesito completamente, ya la familia está mas unida, aunque el trato conmigo no ha cambiado, lo unico que se es que ese dia eran las 7 de la mañana de un 18 de junio, un sabado, y mi tía otra tia llamó le contó a mi tia, y escuhe que dijo ¡como que se murió!, ese fue mi cumpleaños, ese fue mi regalo de cumpleaños, nunca me han dado nada, ni siquiera me han dicho feliz cumpleaños, y todo sigue igual, y esa es mi vida, y la verdad,

no me he dejado derrotar, porque yo quiero ser alguien, yo no me quiero quedare ahí en el camino, y me niego a quedarme, y por eso es que lucho tanto en el colegio, y no me quejo porque no me va mal, y le doy gracias a la vida porque por lo menos esta oportunidad me ha servido para desahogarme y de pronto le sirva a Victor esta historia. Gracias.

Testimonio 3,

Anderson Ferney Mateus, alumno del Colegio Camilo Torres, 10 grado.

Anderson Ferney Mateus: "Mi papá y mi mamá, supuestamente se encontraron en una discoteca, y se conocen, y mi supuesto papá era un hombre de plata y mi mamá no tenia nada de dinero, entonces como siempre, los jóvenes tienen relaciones sexuales, entonces mi mamá invitó a mi papá a tener una relación sexual, mi verdadera mamá practica la relación sexual, ella es una mujer alegre, es una prostituta, entonces paso lo que pasó, y en el momento quedo embaraza y pues ella no sabia que hacer, ni siquiera le contó a mi verdadero papá, ella era una mujer

irresponsable, y se iba para las discotecas y me dejaba tirado en una cama, y mi papá fue un cliente que ella nunca volvió a ver, él se fue para el exterior, y nunca le contó que yo había nacido, yo tuve una enfermedad como una semana en la espalda, eso me lo contaron los padres que me adoptaron, luego a mi me bautizaron y mi madrina es mi mamá, un día me llevaron a donde esa señora, y ahí me dejaron y no volvieron, y paso un año, y mi mamá vino con un señor alto, y mis padres adoptivos no me iban a entregar porque ellos ya me querían, y estoy luchando con mi mamá adoptiva, como a los ocho años yo vi a mi mamá, y un día le dieron permiso para que me llevara, y conocí a una tía, y a mis verdaderos hermanos que son cuatro, ella regalo a tres: uno está en Bucaramanga, otro con una tía, y ella no se hace cargo de los niños, a mi tía le ha tocado ayudarle con la educación, con plata, comida, ropa; conocí ese ambiente y no me gustó, prefería estar con mis padres adoptivos, legalmente era de esa familia, pero ahora estamos haciendo los papeles para quedar como hijo de mi madrina la cual es mi madre adoptiva, y esos son los apellidos que quiero, y ya llevo quince años con mis padres adoptivos.

Mi papa se fue a EEUU y nunca le contó a mi papá que ella estaba embarazada, y que yo había nacido, y entonces eso fue, y por eso tengo ese apellido. La he luchado, estoy en grado noveno y ahí voy.

Victor Gaviria: ¿Cómo la has luchado?

Anderson Ferney Mateus: Estudiando, primero que todo y que es muy importante estudiar, y con el apoyo de mis papás, de mis hermanos, de mis tíos, porque soy el menor, mi mamá tiene dos varones y dos mujeres, y me volvieron a bautizar y el mayor de mis hermanos es mi padrino.

Victor Gaviria: ¿A veces hablan de eso?

Anderson Ferney Mateus: Pues si, pero tratamos de no tocar ese tema, dejamos eso ahí quieto, o sea de olvidarlo, pues eso es lo que quiero, ahorita estoy contando esto por quería que lo supiera, y porque es una historia muy tenaz.

Yo a veces la veo, pero no soy capaz de decirle mamá, le digo: "que mas señora Mariela"

Victor Gaviria: Ella vive cerca de tu casa?

Anderson Ferney Mateus: ¿No, yo vivo acá en Bosa y ella vive en Venecia, pero acá en Bosa hay un bar de esos, y yo un día estaba con mi papá, y la vimos salir con un cliente, yo me fui, yo la vi ahí, y esa noche, fue tenaz, pues yo ver a esa mujer, yo me pongo a pensar si hizo eso por las condiciones económicas, o porque quería sacar a sus hijos adelante, yo no la juzgo ni nada, porque eso es un trabajo, pero ella tuvo la necesidad de hacer eso para poder sacar la familia adelante, y eso hay que tenerlo en cuenta.

A la única que quería en verdad en esa familia era a mi abuelita, eso fue en semana santa, estábamos en Monserrate y bajábamos, y pues de repente el día que murió Cristo, se murió mi abuelita.

Victor Gaviria: Y por qué querías a tu abuelita?

Anderson Ferney Mateus: Uy, esa señora, me ayudaba mucho, o sea yo iba casi todos los días allá, y ella me ayudaba mucho, el día que se murió fue tenaz para mi, porque yo lloré y todo eso, y como al mes mi abuelita se llevó a mi abuelo, mi abuelito se murió, él perdió la memoria, y se murió.

Victor Gaviria: ¿O sea que a vos desde los ocho años conociste a tu mamá y frecuentaste esa familia, al punto que tu abuelita llegó a ser muy importante para vos?

Anderson Ferney Mateus: si,

Victor Gaviria: Cuantos años tienes tú?

Anderson Ferney Mateus: 16

Victor Gaviria: Es una historia de 16 años, es una historia larga, difícil de dar cuenta de todos esos años, hay que buscar de donde cogerla, donde empezarla, me parece que el eje debe ser cuando conoces a tu mamá, y conoces la familia de tu mamá, pero sobre todo, entorno a tu abuelita, porque es lo que en cierto sentido te reconcilia con tu mamá, porque donde vos no quieras a nadie de esa familia, entonces ya no vas a poder tener como una elaboración de tu mamá, tenés que entender quien es, para tener una identidad, me parece que la historia debe ser anudada entorno a esa abuelita, o sea que en el caso de trabajar la historia, seria muy bueno que recordaras todo eso, y reconstruir una cantidad de

anécdotas, de detalles, de cosas que acorrieron con tu abuelita, seria la historia de la relación con la familia de tu mamá.

Anderson Ferney Mateus: Si, porque cuando murió mi abuelita, pues me dijeron el número de teléfono de ellos, pero no, yo boté eso, porque yo ya no quería nada de ellos, nada con esa familia...

...a veces la veo.

Victor Gaviria: Esa sería la escena final, que a veces la ves salir con un cliente, te quedás mirándola, mirándola y te vas muy triste para la casa. Si querés, de pronto, nos queda desarrollarlo, no se si por Internet; es convertir esa historia triste, en una historia humana.

Testimonio 4.

Alumna del Colegio Antonio Manuel de Bosa, grado once:

Alumna grado once: Estudio en el Antonio Manuel, soy nueva este año, las personas de las que voy a hablar, con ellas nunca tuve

un acercamiento muy estrecho; hace como cinco años en la casa de mi abuelita vivía un señor, con la esposa y la cuñada, ellos eran muy callados, el muchacho salía en las mañanas y la esposa y la cuñada se quedaban ahí, la esposa estaba esperando una hijo, cuando yo descubrí que el muchacho era paramilitar, él hacia vueltas en Bogotá pero no le pagaban bien, a veces la cuñada de él salía, y se quedaba la esposa, y como no tenían nada que comer ella aprovechaba y lo que encontraba se lo comía, aprovechaba que la pelada no estaba, y se bañaba y se arreglaba; una vez, estaban las dos en la casa y solamente había un huevo, entonces lo cosieron y agarradas por que ambas se lo querían comer, y la esposa del man escondió el huevo debajo del colchón y esperó que la otra se fuera y se lo comió; era muy triste la situación en la que ellas vivían, a veces la pelada iba y me pedía champú, arroz, granos, y yo lo que podía le daba, pero mi mamá me regañaba, "no le de nada a esa vieja, que es esposa de un paramilitar"; el man siempre andaba armado, y cuando llegaba a la casa escondía la pistola para que nadie se diera cuenta, porque donde mi abuelita lo pillara; luego mi abuelita se enteró, y ya empezó a acosarlo que me desocupa, y el man "no que espere"; vivían muy triste, no trataba bien a la vieja, y ella embarazada, llegó un día y el man le dijo a la vieja que se fueran que ya no podían seguir viviendo ahí, y le dijo a

mi abuelita que se tenían que ir, desocupó rápido, y al otro día llegó la policía, a buscar al man, pero ellos ya se habían ido, y para mi era muy triste porque ellos vivían en unas condiciones inhumanas, y uno a veces piensa que la gente por qué hace vueltas, por qué matan, y les pagan re bien, pero la verdad, mientras unos de esa clase viven bien, otros viven muy mal.

Victor Gaviria: Cuéntame un poco más del principio.

Alumna grado once Él era un paramilitar, y llegaron a donde mi abuelita, y necesitaban un lugar acá en Bogotá, mi abuela le alquiló una pieza, ellos vivieron como cinco meses, en esa época yo vivía allá, mi hermana y yo prácticamente estábamos todo el día solas, y la vieja me pedía cosas, lo que yo podía se lo daba. Él vivía con la esposa y la hermana de la esposa.

Victor Gaviria: ¿Cómo sabías que era paramilitar?

Alumna grado once Porque yo le escuche a mi abuelita decir, y él vivía armado, él escondía la pistola en la habitación, para que nadie la viera, llegaba a la casa y al entrar la escondía en la habitación.

Victor Gaviria:: ¿Cómo sabías que mataba, que era paraco?

Alumna grado once Por la forma en la que se expresaba, y se veía, reflejaba eso, era la impresión que el daba, cuando él peleaba con la mujer era tremendo porque se agarraban feo, y la vieja embarazada, era muy duro para todos los que vivíamos en la casa y que sabíamos que él era paramilitar, porque uno no sabia en que momento iban a entrar a matarlo, o llegaba la policía.

El man casi no estaba en la casa, llegaba como a las 10:00 p.m, las que se quedaban eran las dos viejas.

Victor Gaviria: Es posible que la historia la alimentaras más con tu abuela, a ver si ella sabe mas cosas, y si entrevistas a tus tías, si se acuerdan de conversaciones; porque hay lagunas que hay que trabajar para llenarlas y ese es el trabajo: convertir un episodio de la realidad, en un guión; cuando se recoge ese episodio que la realidad te da, entonces tienes que hacer un trabajo, de organizar, volver a darle una estructura, que debe tener y completando lagunas que tiene.

Testimonio 5.

Dos alumnas del colegio Calasanz Femenino, Karen y Emma, décimo grado, hablando de sus vidas escolares:

Karen: "Desde un principio no se porque tengo la habilidad de que no le caigo bien a los profesores, y digamos en el anterior colegio, me tocó salirme por una profesora, y con la primera profesora que me tocó me hacía la vida imposible, me hacia salirme de las clases a llevarle que el cuadernito al otro profesor y le decía a mis compañeras que no me trataran que yo era una niña que no se podía tratar que era distinta, entonces afortunadamente yo ya conseguí amigas, aunque yo digo que los amigos no existen, pero tal vez ellas son las opciones, porque listo, cometemos embarradas entre nosotras pero por lo menos ellas me apoyan.

Yo soy una persona que en muchos aspectos soy muy conservadora, en muchos aspectos me controlo, en unos aspectos soy muy tradicional y en otros muy liberal a mi me gusta mucho escribir, me gusta leer, me gusta la música, pero a mi no me gusta escuchar la música que escuchan todos los demás, y por eso soy extraña, pero no me parece, porque yo soy tan normal como todos

los demás pero con un pensamiento distinto, no se si más madura o inmadura, pero es mi pensamiento y creo que debe ser respetado.

Me estresa cuando veo niñas que se están pegando, yo soy como la defensora de los pobres, me considero algo así, tal vez porque no solo vivo el ambiente del colegio, salgo con mis amigos, tengo mis amigos en el barrio, tengo mis amigos en otros puntos, yo estudié en la Universidad Nacional, música e Ingles, entonces vivo en diferentes ambientes y tal vez, lo que yo pienso es que el ambiente de la universidad nacional, es un ambiente muy humanístico, y es lo que a mi me ha hecho a llevar mi pensamiento, yo soy muy conservadora en muchísimas cosas, muchas veces cualquier cosa que yo digo no es aceptado en el salón y se convierte en una burla y a mi me saca la piedra y contesto como se me parezca.

Interviene funcionaria del CADEL de Chapinero: No espere que todo el mundo la acepte.

Karen: Yo se que no soy monedita de oro para gustarle a todo el mundo, a veces siento que la gente me da la espalda a todo momento, son todos, no hay persona que te diga si Karen.

Interviene funcionaria del CADEL de Chapinero: Hágase la tonta a veces, a si usted tenga la razón, que tiene elementos teóricos, que tiene formación , no se preocupe que para usted mostrar lo que usted sabe, tiene varias posibilidades, tiene otros círculos, entonces uno lo que hace es que hace como el camaleón, se mimetiza en el ambiente del salón.

Karen: Yo soy una persona muy sensible, veo el dolor de los demás y lo siento como si fuera mió, y también por cualquier pendejadita se me sube todo, y empiezo a desahogarme completamente y la forma mas común es llorando, a mi no me gusta sacar malas notas, y si eso pasa me pongo a llorar, y las mediocres del salón me dicen: no llore, pero no me gusta, por que yo no tengo esa forma de ser.

Victor Gaviria: Me gustaría desarrollar esa historia completa, con un profesor concreto, cómo se desarrolló la relación y cómo llegó a un problema hasta que tuviste que salir de un colegio por una profesora, eso si me parece más grave, porque cómo es posible que gente que está preparada para reconocer los talentos de la

gente no se los aguante, yo de tus compañeras, lo entiendo porque eso ocurre mucho.

Karen: Yo soy una persona que soy muy concentrada en mis notas y que me gusta tener un buen promedio

Un día una profesora me hizo llorar, ella me decía, si ve como le están saliendo los cachos, me decía, que me iba a tener que mandar al rincón del salón con una cajita, para que nadie se me pudiera acercar, ella me maltrataba verbalmente.

Después yo me fui del colegio porque ya no sentía ganas de seguir en ese colegio sabiendo que iba tener que convivir con una persona que me iba ser quedar en ridículo, me pasé al Colegio Calasanz, y estando en este colegio, entré a quinto, y mi profesora le decía a mi mamá que yo tenía que haber entrado a repetir quinto.

Entonces a todo el mundo le decía que yo tenía que haber perdido quinto, y que lo tenia que recuperar ahí. Por otro lado, a mi me decían vaya y me trae un mapa de la biblioteca, eso era cuando yo tenia 10 años, y cómo pretendían que yo tan pequeña iba a traer un

Victor Gaviria: pero ¿por que te tenía bronca?

La verdad yo no se, yo era muy normal, llegaba puntual a sus clases, y a prestarle a tención al profesor, pero la profesora comenzó a comportarse de una manera brusca conmigo.

Yo me salí del colegio porque me cansé de esa profesora, y sabia que ella iba a seguir dictando matemáticas, y yo le cogí fastidio a la materia.

Victor Gaviria: lo interesante de la historia puede ser la incomprensión de una niña, y por qué le cogen esa bronca, y la manera de saber por qué, tú no lo puedes saber, pero contando la otra parte de la otra profesora que si te entendió, y que todo cambió, y saber que pasa.

Karen: Ya estoy mejor, la profesora me ayudó, y no habló mal de mi delante de las niñas del salón sino que hablaba bien, de lo que yo hacía, de cómo les podía ayudar a ellas, de mis cualidades, y cómo me podía nutrir de mis compañeras y formar una comunidad feliz, ya en séptimo podía hacer trabajos en grupo, el primer trabajo

en grupo fue ir a la casa de una de ellas y la mamá me trató muy bien, lo mismo que mis compañeras, y lo hicimos con mucha tranquilidad, ellas me trataban de subir la autoestima que la tenia muy pisoteada.

Encontré con mis compañeras una buena amistad, y descubrieron que somos iguales, tenemos la misma forma de pensar, nos gusta la misma música, nos gusta leer, escribir, debatimos sobre noticias, y es mi forma de ser, y ellas me han aportado a mi y yo ha ellas, la pasamos muy rico.

Victor Gaviria: ¿Ellas estaban en otro curso?

Karen: Siempre hemos estado en el mismo, pero ellas se intentaban acercar a mi, pero las demás niñas no las dejaban, eso es lo que me dicen, todo era por la profesora.

Victor Gaviria: Lo interesante sería saber por qué te cogió bronca la profesora

Karen: El colegio ya se enteró de lo que pasó con esta profesora hace un año, cuando hubo otro problema con otra de las niñas que siempre se había encargado de mortificarme.

Victor Gaviria: Entonces había un personaje nuevo.

Karen: Siempre había un personaje, mas bien varios, compañeras que siguen en el colegio, otras se salieron , otras están en otro salón.

Victor Gaviria:: y ¿cómo se comportaban contigo?

Karen: Una compañera Alejandra, ella jugaba a que si uno perdía tenia que pagar una penitencia, y ella decía: ve y le pides perdón a Karen, pero solo de mentiras, entonces iban las compañeras con las que estaba jugando, y me decían Karen, perdí, pero me toca hacer una penitencia y es pedirle perdón, pero solo es una penitencia, es de mentiras;era mortificarme con eso.

Ellas saben que yo tengo un punto débil, y es que soy muy sensible.

También este año he tenido varios altercados con una niña y ella me ridiculiza, me arremeda, se peina igual que yo.

Alumna 2, Emma, décimo grado, Colegio Calazanz:

Emma: Ella a veces se preocupa por cosas que a nosotras tal vez no nos parece importante, a mi no me importa la nota, si no que haya aprendido, y a muchas niñas tampoco, ella es incomprendida, en el salón nadie se preocupa por esas cosas, y si Karen lo hace entonces ya es punto de burlas porque todas comienzan a decir pero esta tan boba que hace llorando, yo creo que nosotros no nos ponemos en el lugar de otras personas, y uno no sabe como es la situación de la otra persona. Yo creo, es que hay una niña Jimena que también ha tenido problemas, ella no ha tenido papá, y vive con las tías, y ha tenido un pasado muy turbulento, ella ha sido muy conflictiva, indisciplinada, le ha ido mal en otros colegios, es también un poco conflictiva, a tenido problemas en la casa, ella intenta llamar la atención, gritando, diciendo cosas vulgares, o sea cosas como molestar con cosas sexuales, a mi me da mucha pena, ella es muy abierta, porque no ha tenido una persona que le diga cuales son las cosas correctas.

avión, que no conocía al papá, y que no quería conocerla, que en Cali vivía con la tía, o con la abuela, algo así, o con la hermana, pero que cada cual estaba en su cuento y no se iban a responsabilizar tanto como una mamá, y luego llegó a Bogotá, llegó a este Colegio, al principio era muy callada, y después comenzó a hablar de cosas vulgares, a llamar la atención, era muy molestona, y las amigas le daban cuerda para que molestara, porque eran cansonas, a veces era la payasa del curso, era por llamar la atención, ella es muy expresiva, y este año yo empecé a hablar con ella, traté de comprenderla, y le digo a mis compañeras que no la molesten, que ellas no saben cómo es su vida, ella a tenido muchos problemas y aunque a dejado de ser como era antes todavía tiene sus cosas con las amigas, las personas tienden a pensar cosas diferentes, ella encuentra en esa amistad, que la entiendan , que no la regañan, que si fuma no la regañan aunque la aconsejan , a ella no le gusta decir lo que siente.

Víctor Gaviria: Yo creo que eso fue lo que le pasó a Karen con las profesoras, y se supone que las profesoras deben ayudar y entender a sus alumnos, la profesora debió ayudarla.

Emma: Yo llegué el año pasado y solo me ha tocado ver como tres conflictos, y no se, a veces Karen es muy sensible, y la molestan por eso, y la siguen molestando, y les gusta verla brava, y verla llorar, este año con la compañera Jimena, ella la molesta, y tuvieron un conflicto hace poco.

Karen: "Hubo un momento en que ya una niña me cogía mi Mp3, y luego: "ah que pena Karen, tome su Mp3", era una falta de respeto, y yo a Jimena le digo no moleste más, y póngase a estudiar, y me parece una persona indisciplinada, desaplicada, ella me saca la piedra".

Emma: "Nosotras lo que hacemos es: "Jimena no haga eso cochina, y le decíamos a Karen que no le ponga cuidado a Jimena, y por eso es que te molestan.

Karen: "Jimena hace cosas muy penosas, y con las amigas se ponen a jugar como si estuvieran haciéndolo, con poses, y uno se lo aguanta muchas veces, pero no todas, y se le colma a uno la paciencia, y sobre todo yo cuando estoy leyendo y empiezan a gritar con semejantes alaridos, por eso me saca la piedra".

Emma: "Yo me río porque ella lo hace con intenciones de hacernos reír, nosotras no le ponemos cuidado porque comprendemos que a ella no le han dado amor, y ella lo que quiere es que uno le ponga atención, que uno la aconsejan, entonces ella tiene una amiga, y se dan piquitos, y todo el mundo, uy vea a estas locas, yo creo que también hay que comprender a cada persona, y si una niña en la casa no tiene a sus papás, o si están trabajando y llegan cansados a las nueve de la noche, en que tiempo comparte, entonces muchos buscan complementar esos espacios vacíos que dejan los papás, o porque no tienen papás, o porque los abandonaron, por cualquier cosas, y hay muchas niñas que se levantan y les toca hacer el desayuno, organizar el cuarto, y muchas veces no alcanzan a desayunar, y tiene problemas, yo creo que por muchos problemas es que son así, porque están buscando que alguien la comprenda, que le expresen su cariño, lo que los papás a veces intentan hacer, y hay papás que regalan cosas, juguetes, o una chaqueta, y el papá se lo da a uno, pero no solo es eso uno también necesita que le digan que lo aman, que se preocupen por ti, si a Karen le iba mal en el colegio, y se burlaran, imagínate si ella no tuviera una mamá que le dijera te amo, esa niña estaría mal, y se sentiría que no le importa a nadie, a veces uno se siente así, como una cucaracha, que nadie

le pone cuidado, que la pisan, eso es de todas las personas, y si no hay alguien que esté con ellos es peor la repercusión, en esta época uno está pendiente del que dirán, uno a veces se preocupa por bobadas, pero las amigas también lo influencian y así uno intente no ponerles cuidado eso influye.

Testimonio 6.

Yesenia Gómez, alumna del liceo de la Calera, noveno grado:

Yesenia Gómez : "Este espacio lo voy aprovechar para hablar mas que todo, de mi vida, son cosas que uno ya superó y la gente que está alrededor de uno lo ayudó a superar todas esas circunstancias, pienso que tener apoyo de la gente es lo que lo ayuda a uno a salir de esos problemas, cuando uno tiene una persona que lo escucha, y que uno puede desahogarse, se siente relajado.

Este problema lo he superado por mis amigas, y mi maestra que me ha enseñado muchas cosas en la vida y me ha dado lecciones muy importantes,.

Yo no vivo con mis papás, mi papá y mi mamá tienen una diferencia de edades muy elevada, cuando mi mamá quedó embarazada él tenía 17 años, y ella tenia 35, la verdad no supe como fue el cuento, cada familia tiene su versión, yo he vivido desde que tenia 18 meses con mis abuelos paternos, pero a mi nunca se me ocurrió preguntarle a mi mamá que porque yo vivía con mis abuelos, un día, como que empecé a darme cuenta, que Yesenia se hacia muchas preguntas, que le solucionaba la vida a todo el mundo, pero que necesitaba a alguien que le diera respuestas a si misma, un día decidí hablar con mi abuelita dijo si está aburrida, vaya hable con su mamá, entonces ellos hablaron por teléfono, y mi mamá dijo que antes agradeciera que me había dado la vida, mi papá en el momento de ira me lo contó, y yo decía que he hecho, qué les he hecho?

Al lunes que yo llegué al colegio y me puse a llorar, y una niña me dijo que qué tenia, y resultamos en rectoría y las monjitas me preguntaron que qué tenía, y yo les dije que lo que pasaba era que a mi hermano lo había atropellado un carro, y que mi mamá había visto que habían atropellado a mi hermano pero se había ido, esa fue la mentira.

Victor Gaviria: ¿Tienes hermanitos?

Yesenia Gómez : Por parte de mamá tengo dos uno de 15 y el otro de 20 años, cada uno de diferente papá y por parte de papá tengo una hermanita, yo le dije a la monjita, que mi hermanito iba con mi mamá y se le soltó de la mano y lo estrello un carro y salió y se fue corriendo, y lo dejó ahí tirado, y esas monjitas asombradas, y todo el mundo me consentía, y yo uy qué chévere, cuando dijeron, por favor suban al patio, cuando estábamos allá, bueno hoy vamos a hacer un día de silencio por el hermanito de Yesenia, claro todas las monjitas rezando, todo el colegio se enteró, y yo le dije a las monjitas que no le contaran nada a los profesores, ellos habían tenido ese día una reunión, entonces no se quien fue la sapa, y le contó a la profesora, y llamaron a mi papá, le contaron, y las monjitas habían hecho vaca para mandar flores, hicieron cooperativas para mandar ramos de flores, y enviar tarjetas de pésame, y claro y yo en ese momento que bacano, cuando yesenia que vaya a la coordinación, y entré y lo primero que veo es a mi papá, y pasé saliva, y me devolví, y pegue trote, yo no se hasta donde llegué pero allá me pillaron, y entonces me senté al lado de mi papá y yo temblaba del susto, cuando llegó la profesora y dijo, don Ricardo acá está lo que recogimos, es muy poquito pero esto

les sirve para que ayude en el entierro de su hijo, y ahí yo me puse a rezarle a todos los santos, hasta los que no conocían, y mi papá dijo cuál hijo?, y la profesora le dijo , como yesenia nos contó es que su hijo murió, ya encontraron a la mamá?, y lo primero que hizo mi papá fue voltearse, y qué?, y yo no miraba, y yo me agachaba, y se volteó y se puso a hablar con la profesora, se enteró de todo, y duró como un minuto pasmado, y me pegó una cachetada, y en ese momento que pena ni que nada, y él está casado con una señora, y la señora tiene un niño, y todo el mundo pensó que era ese niño, y él fue al colegio también porque los amigos del instituto lo llamaron y le dieron el pésame, entonces él fue al colegio a averiguar, todos pensaron que había sido el hijo de la esposa de él, y como los dos trabajan en el instituto descubrieron que era mentira, y lo único que me dijo fue que si alguna vez bahía deseado no tenerme había sido por eso porque él sabia que yo iba a resultar mala hija, y yo quedé ahí pasmada, y por muchos meses, hasta años él no me volvió a hablar, no me decía nada, como a los cinco meses me habló y me dijo a mi ya me da temor estar al lado suyo porque no se si el día de mañana me va a salir con una mentira más grande y yo pensaba que yo misma me lo había buscado, durante ese tiempo me la pasaba llorando, rompía todo lo que encontraba, y cuando mi mamá me llamaba le colgaba el teléfono, no hablaba con nadie, me

metieron psicólogo, me mandaban talleres, yo le dije a mi papá que había sido por tomar venganza por mi mamá por lo que había dicho que no me quería tener, eso es un martirio, y lo que les he dicho siempre, yo no les pedí nacer, eso es responsabilidad de los dos, y el llorando me decía que por eso no había querido tener una hija, porque sabía que un varoncito era más fuerte, mi papá salía con más ironías, me dolía, pero yo me lo había buscado, y yo me le arrodillaba y le decía que me perdonara, y que igual yo lo que quería que saliera afectada era mi mamá, y el me dijo que eso no se le hacia ni al más vil, ni al mas canalla, y después como al año volvimos a hablar pero eso siempre ha estado ahí, por parte de mis papás.

Nuestra relación es buena, pero todavía yo tengo esa frase en mi cabeza, y la de mi mamá.

Victor Gaviria: y tu mamá sabe?

Yesenia Gómez : Ella nunca se enteró, los familiares por el lado de mi abuelita si. El día de mi cumpleaños me cayó de sorpresa y yo pensé que no me iba a llamar, pero no se siempre hay esa cosa, a mi no se me va a olvidar eso, y 16 años tuvo que esperar para venir

y preguntarse, tengo una hija, ahora que sabe que yo voy bien y que me aprecian por lo que soy, y yo se que el dia de mañana le voy a sacar en cara eso.

Yo a veces le hablo con ironía a mi papá por eso.

Victor Gaviria: La historia empezaría ese día, que tu escuchas eso, y se presentaría a la abuela, a tu papá, etc., se pondría a tu mamá en off, sin mostrarla, sino que se habla de ella, y empieza esa crisis tan tenaz, la historia de la mentira, lo que eso desencadena, que tiene su lado de comedia también, y luego lo de tu papá, que no te hablaba, y lo de tu mamá, y todo ese castigo de no hablarte pero porque tu no le explicaste, por el temor y porque mi papá nunca me había puesto una mano encima y sentir esa cachetada, y yo pensé que me iba a pegar más pero para mi fue peor que me dejara de hablar.
y cuál es la solución, entonces?

Yesenia Gómez : No se, igual con mi mamá yo ya le dije a ella, por que con ella no tengo esa comunicación seguida, yo a ella le pregunté que por qué no me había querido tener?, y ella tuvo sus razones, porque tenia miedo, una responsabilidad, porque mi pape

era un menor de edad, y porque ella le exigió a mis abuelos que si el no se encargaba, entonces ella me abortaba, entonces para mi fue, yo hable con ella, y a pesar de que en esa charla yo saqué todo, igual eso sigue ahí, porque no tienen que ser como tal vil, uno no pide nacer, y si uno trae a un hijo al mundo es por lo menos para demostrarle que se van a hacer cargo, que estarán ahí, uno no puede traer hijos al mundo por traerlos, y llenar un país, por dejarlos a la deriva, yo lo que siempre he dicho, y le pido a Dios que el día que yo tenga hijos, si voy a ser una buena madre que si los tenga o sino no, porque para tener niños y botarlos, yo espero que el día de mañana mis hijos sean como yo, no mentirosos, al contrario, que no tengan que pasar por eso sin necesidad de echarles en cara lo de ahora, porque eso lo marca a uno, yo si espero que mis hijos no pasen lo mismo que yo pasé.

Testimonio 7.

Alumna Laura Martinez, colegio El Porvenir, Fontibón, grado once:

Laura Martinez: La historia comienza, en la infancia de mi padre lo que él vivió, mi abuela se fue desde muy joven con el esposo, y quedó embaraza muy joven, pasaron los años y todo iba normal pero el esposo,o sea mi abuelo, comenzó a cambiar con el tiempo lo que hacia era golpearla, y tuvieron ocho hijos, y cuando ya ellos tenian como 7 ó 8 años, ellos no tenian como un hogar sino que vivían un infierno a la vez, porque el papá era como endemoniado, era muy raro y golpeaba a mi abuelita, cuando ellos comenzaron a tener entre 7 u 8 años, el abuelo les pegaba, loa amenazaba, una vez trató de violar a una de sus hijas, y ella del miedo porque su propio padre queria abusar de ella, lo que hizo fue irse desde muy joven con un tipo.

Mi papá desde los 10 años comenzó a coger la calle, porque no tenia un hogar fijo en donde vivir, el abuelo lo amenaza y también trato de violarlo una vez, no era solo con las niñas sino tambien con los niños, era un demonio, ellos tenian una casa por la 68, tanto asi que cuando fumaba tabaco y a la vez de fumar, sabia fumar tanto que hacia figuras con el humo, y mi papá cuando veía esas figuras de humo se escondía y ver lo que él abuelo hacía, hacia formas diabolicas, y mi papá quedaba aterrado, el abuelo de noche se iba a los cementerios, robaba las calaveras de los cementerios, y las

enterraba debajo de la casa, ya como habia demasidas calaveras enterradas, la casa ya tenía espiritus, la casa era antigua el piso era de madera, y mi abuelita nunca se pudo salir de ahí porque ella veia como frustada, y a mi papá lo amenazaba, entonces le tocaba dormir debajo del puente que quedaba al lado de la casa, habia dias que no comia, a veces le tocaba robar a las tiendas, todos los hijos vivian con el abuelo, él era una persona que se vestía de negro, era callado y una vez trató de matar a mi papá, le alcanzó a pegar con un hacha y le dejó la marca en la pierna, le tiró a matar, porque en ocasiones era como loco, a la vez fumaba drogas, fumaba bazuco, él estaba loco, él lo que hacia era atentar contra sus hijos y su mujer, y mi papá vagaba y en ocasiones le ayudaba a mi abuela, en lo que podia, tuvo de un momento a otro un señor cerca que vendía longaniza, picada, gracias a este señor don Manuel les llevaba comida, se las regalaba y al final mi abuelita no aguantó más y se fue, se alejó del señor, lo que alcanzamos a saber, es que mi papá se fue y consiguió un trabajo en una pastelería, una panadería, y se fue rehaciendo y le ayudaba a sus hermanos, todos se fueron de la casa, además esa casa estaba endemoniada, igual ellos decian que se veian espiritus que pasaban por que era una casa fea, donde a duras penas sobrevivia, mi papá consiguió trabajo, y después nos enteramos que después se consiguió tres señoras, pero que él

nunca cambió su forma de vivir, pero que él nunca, siempre seguia en ese casa endemoniada, para el era sagrado las calaveras que se habia robado, y las guardaba, y dicen qu ecuando él murió que cuando estaba en el ataud no se dejaba llevar al cementerio, y que el ataud se movia, y cuando iban en el carro, que el ataud se salió y se cayo a la calle, y para todos fue un misterio, y cuando lo iban a meter a la boveda, no se dejaba entrar, no queria entrar, era muy miedoso.

Victor Gaviria: tu papá cuenta la historia traumatizado?

Laura Martinez Claro, a mi papá le toco, y que le tocó dormir debajo de los puentes, le pegaba, el abuelo andaba con escopetas, y mi papá andaba muy precavido, el abuelo andaba armado con hachas y otros elementos, porque como el iba y se sacaba las calaveras.

Victor Gaviria: él de qué vivia?

Laura Martinez Ellos tenian como un taller de herraduras.

Victor Gaviria: habian animales en la casa?

Laura Martinez: En la casa tenian perros negros, él lo que hacía era fabricar herraduras.

Victor Gaviria: tenian como calentar el hierro?

Laura Martinez Si.

Victor Gaviria: yo me imagino que tu historia empieza así,

Laura Martinez que comience con la obsesion por los cadáveres.

Victor Gaviria: él antes no tenia esa obsesion?

Laura Martinez: no, de un momento a otro se empezó a vestir de negro.

Victor Gaviria interpreta la historia: comienza con una familia aterrorizada con un papá que es un demonio, el niño pequeño que es tu papá, es el personaje, tu abuela es otro personaje, él lo ve

hacer esas figuras con el humo del cigarrillo, y con un intento de matarlo, o algo así, luego tu papá se vuela, y está en las calles, en los puentes, está tratando de ayudarle a tu abuelita, hasta que se entiende con el amigo que es el vecino, que es el que les da comida, y luego logra un trabajo en la panaderia, ahí comienza a progresar y por eso es que la mamá decide salirse también y se van a vivir todos juntos, y ya queda esa casa endemoniada, entonces tu papá va a mirar como está la casa, hasta que se da cuenta que está viviendo con otra mujer.

Laura Martinez: pero de tanto demonio la casa se derrumbó, se cayó.

Victor Gaviria: entonces él muere.

Laura Martinez: igual la casa se cayó después de que él se murió.

Victor Gaviria: y que casa hicieron ahí?

Laura Martinez: ahí quedo una casa normal, otra que construyeron. Uno pasa por ahí pero ya está diferente, en el primer piso una droguería, y en el segundo hay gente, pero no se mucho de eso.

Victor Gaviria: ese sería como el final, cuando tu abuelo muere, no se deja enterrar, y se sale del ataúd.

Laura Martinez se sale del carro.

Victor Gaviria: luego tu papá va a ver la casa que está casi derrumbada, y luego te cuenta a ti, mira aquí era la casa de mi papá pero él era un demonio, puede empezar así también que todo sea un recuerdo también, viendo esa casa, donde estaba esa casa.

Testimonio 8.

Alumno del Colegio Abraham Lincoln, décimo grado:

No dice el nombre.

Alumno: "Tengo 16 años, la historia es de mi familia, hace tres años, el 11 de abril del 2003, mataron mi tio y a mi abuelo en Fusagasuga, no estamos seguros si fue la guerrilla o los paramilitares, ese dia fue muy tragico, porque nunca esperabamos que fuera a pasar eso, fue en una finca, cerca al pueblo, por el lado

de San Miguel, yo iba a cumplir 13 años, la historia fue muy trágica, les pidieron plata, la famosa vacuna, tengo entendido que ellos se la pagaban a la guerrilla, y como que acogian mucho a la guerrilla dentro de la finca, pero cuando los paramilitares se dieron cuenta de eso, empezaron a pedir plata, y como que mi tio, fue muy liberado, y no le gustó, no quizo pagar la plata y a eso se debió el problema que hubo, él le pagaba era a la guerrilla, pero esa es una zona roja, y como que hubo un enfrentamiento y tambien pidieron plata los paramilitares.

Victor Gaviria:: ¿y el por qué no le pagó a los paracos y si a los guerrillos?

Alumno: Porque él ya estaba pagando plata a un lado, mi tio siempre pensó que ellos pertenecian a la misma guerrilla, entonces que porque les tenia que pagar mas plata, entonces siempre hubo por esas carreteras enfrentamientos, y al siempre lo trataron de matar, pero hubo un momento que él fue con el suegro, y el abuelo, y el suegro se salvó y a él lo mataron detrás de la casa, porque detrás de todo eso, yo ya supe la historia, porque mi hermano fue a ver los cuerpo, él estaba atrás de la casa con un tiro en el ojo y mi

abuelo tenia un puñal en el estomago pero estaba dentro de la casa.

Victor Gaviria: por qué se salvó el suegro?

Alumno: Porque ellos no se robaron nada, pero se ocuparon tanto de mi tio, y mi abuelito salió a defenderlo, y ellos se entretuvieron con ellos, y el se bajó por otro lado, se voló, y desde la finca, para buscar un teléfono es más o menos un recorrido de 5 horas, porque es muy lejos, el llamó al otro día, ya habia pasado todo, creo que es una problemática que Colombia tiene en este momento, a él ya le habian advertido y el siempre quiso seguir allá, y siempre a la misma casa, y el siempre fue desafiante.

Victor Gaviria: Tenia familia?

Alumno: Tiene hijos, y son igual a él.

Victor Gaviria: la finca de qué es?

El tenia ganado, era super grande, la esposa la arrendó, y no han vuelto a ir allá, el que va es el hijo menor, no se robaron nada de lo

que habia. Es una experiencia que quise contar, porque marca mucho lo que uno siente, fue demasiada gente al funeral, además es una historia trágica.

Victor Gaviria: él no quiso arreglar con los paracos?

Alumno: No, porque a él le pidieron plata, mucha plata, le gustaba enfrentarse con.

Victor Gaviria: y le hicieron antes otros atentados?

Alumno: Por la carretera San Miguel, mis primos me cuentan que iban todos, con la esposa, y le gustaba viajar de noche, y una vez hubo un atentado, les empezaron a disparar, pero se agachó y aceleró el carro, él tambien tenia su revolver, todos dicen que hubo muchos atentados pero que nunca le pasaba nada, hasta que cayó, y todos dicen que era cómplice la vieja que vivía ahí, la señora con la que tenian alquilado todo eso, ella lo llamó un día antes, que fuera al otro día que lo necesita, y no habia razón para ir allá, y el fue con el suegro y mi abuelito, y pasó todo.

Victor Gaviria: que pasó después, no han investigado?

Alumno: El suegro de él dijo que habia dado un testimonio, de los que habian ido, él también quedó con su trauma, y que no supo como se logró salvar, él cuenta lo que pasó.

Ellos estaban dentro de la casa, llegaron dos tipos en una moto, mi abuelo estaba adentro, mi tio estaba afuera, al escuchar los ruidos de la moto, salieron todos a mirar que habia, y no encontraron nada, pero luego, uno de ellos, cogió a mi tio lo puso detrás de la casa, y lo arrodilló, mi abuelo al ver que le iban a matar al hijo, fue adentro de la finca y sacó el machete que utilizaban para cortar la hierba, y al ver salir a mi abuelo, le dieron el tiro a mi tio, y con el mismo machete que él sacó lo mataron, y no le dijeron nada, eso fue lo que contó el suegro. Era el dueño de una de las fincas más grandes.

Víctor Gaviria: los guerrillos no reaccionaron?

Alumno: No.

Víctor Gaviria: pero acaso no simpatizaban con la guerrilla?

Alumno: No, mi tio les pagaba, no se como hacia, el decia que él le dejaba la plata con la señora que cuidaba, pero cuando ya le dijeron que dejara más plata, él dijo que no.

Víctor Gaviria: el pensó que la guerrilla quería mas plata?

Alumno: El siempre pensó eso y no entendía porque le estaban pidiendo más.

Víctor Gaviria y tu por qué dices que fueron los paracos?

Alumno: Porque el suegro, dijo que habia un enfrentamiento entre guerrilla y paramilitares, y que ellos fuero; pero la verdad no sabemos quienes fueron.

Después de que pasó eso mi primo quiso cobrar venganza, y en el momento del velorio dijo que eso no se iba a quedar impune, entonces, nos da mucho miedo, porque él es igual a mi tio, es compulsivo, de agresivo y de pronto puede pasar algo peor.

Testimonio 9.

Alumno del Colegio Camilo Torres, grado 11:

Alumno: Cuando Víctor nos dijo que teníamos que tener un guión, pues nosotros pensamos: bueno todo lo que hemos vivido nosotros o lo que tenemos, ponerlo en un guión es como muy duro, muy difícil, entonces tomamos la decisión de grabarlo o reunirnos todos y grabarlo y comentar sobre nuestro tema, de lo que habíamos vivido, vamos a ver si lo podemos realizar en estos días, para poderlo entregar, pero voy a comentar un poco sobre lo que vamos a expresar ahí, vamos a hablar de nuestra vida, pongamos de todo, cómo se conoció el grupo, cómo se organizó el grupo de amigos, en si.

Nosotros cuando nos conocimos, todos llegamos de colegios distintos, de la San Vicente, de la Estación, llegamos a 603, todos sin conocernos, nos mirábamos mal, no nos conocíamos muy bien, ya con el tiempo, nos empezamos a conocer, ya como éramos más amigos, recochábamos, hacíamos resto de cosas, a veces cuando se presentaban problemas siempre nos defendíamos, por ejemplo, una vez yo me tuve que cortar el pelo bien bajito, y para disimular,

me compré una gorra original, y me la iban a robar, y ahí fue a donde se metió Jorge, entonces, él se metió a pelear con otra persona para que no me robaran la gorra, después continuamos con la historia, nosotros molestando, jodiendo la vida, en el salón, con las bicicletas, como el salón era de latas, entonces era el que doblara más la lata con la cabeza, o que la tumbara, o carrera de bicicletas, ahí en 603, llegamos varios, Álvaro, Sergio, Ángel, Jorge, Chaparro, Michael; estábamos todos ahí, nosotros queremos contar todo lo que vivimos al momento de armar un grupo, ser amigos y cómo cada uno va terminando; Jorge se salió en sexto, porque tuvo problemas con otra persona, tengo entendido que apuñaleó a otra persona y terminó recluido en una correccional, estuvo buen tiempo allá, y cuentan los amigos que están cerca de él, que lo primero que hizo fue conseguirse una puñaleta para bajarse al más duro, como estaban divididos por patios y él más duro estaba en el último patio, él llegó al primer patio, peleaba con todo el mundo, peleaba hasta con los mismo guardias, para que lo fueran subiendo de patio, entonces cada vez que peleaba con los guardias. " a este pelado súbalo para el otro patio que no se lo aguantan acá", pasaba al otro patio, y seguía peleando, se agarraba con todo el mundo, hasta que por fin le contaron al duro del último patio, "que no, que llegó un man de Bogotá que está re áspero que pelea con todo el mundo,

entonces él dijo, esperémoslo que llegue acá; al momento que llegó, se consiguió su puñal, y les tocó en la misma habitación, precisamente eran conocidos, "que usted es moncho, que yo lo conozco, ah si de Bogotá", se conocían, se hicieron grandes amigos, y comenzaron a manejar todo lo que es el patio, manejaban todo lo que entraba y salía, después él salió, tuvo problemas en el barrio y, no estoy seguro, toca buscarlo, dicen que se fue del barrio, porque la mamá tuvo problemas con otra señora, algo así, con otra gente, a la mamá la puñalearon, entonces él se fue del barrio, el año pasado tuvo también un problema con una muchacho del colegio, él vino, normal, nos saludó, esperó que todo el mundo saliera y pum apuñaleo al otro y salió normal, tanto, que se despidió de nosotros y salio normal; ya cuando estábamos en sexto, pasamos a séptimo, todo normal, pero nosotros veíamos como que el grupo se estaba dispersando, pongamos, teníamos a Ratón, él también se salió en séptimo, ahorita usted lo ve y está en el vicio, usted lo ve que viene y se roba cualquier cosa y solo pa el vicio, la vez pasada nosotros estábamos viendo por ahí, paso el carro de coca cola, y cuando usted menos pensó, estaba él saliendo por la otra cuadra, con un poconón de pacas de coca cola tamaño familiar, solo pa el vicio.

Pongamos Ángel un compañero también de nosotros, él hace como dos años conoció una muchacha, por medio del padrastro, que es la sobrina, y ahí tiene su hijo, ya tuvo un hijo, la semana pasada como que cumplió un año, entonces, es reunir todas esas historias, pero me gustaría que estuviera aquí en este momento como pa contar, y que no quedaron como esas lagunas, porque a mi se me puede olvidar una cosa, que estuviéramos todos acá pa contar eso.

La historia sería sobre eso, sobre todo lo que hemos pasado, que llegamos, estábamos todo el grupo, nos conocimos, y ahorita estamos todos dispersos.

Nosotros hemos tenido problemas con los otros décimos, que con 10-01, 10-02, y este año nosotros llegamos, décimo ya, y ¿saben que hicieron lo profesores?, que como esta gente siempre pelea, siempre problemas, el curso problema del colegio, lo que hicieron fue dividirnos, ah que Álvaro pa 10-01, Giusepe para 10-02, nos dividieron para calmar las cosas, y que no hubiera tanto problema, tanto choque; en séptimo llegó Giusepe, todo el mundo le quería cascar por que era el más picado, que todas las chinas detrás, las mismas chinas del salón, estaban en grupos, a veces estaban todas juntas, y a veces se paraban por grupos, todo era por Giusepe,

entonces la envidia, le querían pegar, ya cuando se unió al grupo, comenzamos la recocha, después en octavo, ya salía Ledesma, salían todos los compañeros que nosotros teníamos en si, cuando entramos a noveno, éramos como el curso indisciplinado, y "ah que nosotros podemos", pasamos como por seis salones, porque a cada nada nos estaban cambiando, porque no nos aguantaban en ese sitio, llegamos al último salón, que era al lado de los profesores, entonces ahí apareció Sergio, y a él todo el mundo lo molestaba porque como él es gordo, que raspachin, y todo resultó que raspachin porque a él le tocaba en el rincón, en su murito él cogía y se ponía a raspar el ladrillo, hasta que tumbara tres bloques, y raspachin, de ahí le colocaron.

La historia de nosotros en si no la puedo contar como es, por qué, porque no estamos todos, para narrarla como es, organizarla bien, la idea de nosotros es reunirnos un día de estos, estar todos, organizar como un guión y poder hablar sobre la historia, organizarla bien, porque aquí lo que estoy haciendo es dar una idea sobre lo que tenemos, toca cuadrar todo eso.

Victor Gaviria: Cuál es la intención? Esta mañana tú, nos contaste un poco. Que pensás hacer primero? Como un programa de

televisión, una especie de reportaje, de crónica, entrevistando a todos los amigos, haciendo la investigación.

Alumno: Nosotros queremos es hacer esto: vemos que todos llegamos, todos unidos, pero va pasando el tiempo, y nos desunimos, ahorita Jorge se fue del barrio, tiene un hijo; y nosotros esperamos que ese hijo le cambie la forma, porque él a tenido problemas con mucha gente, esperamos eso, Ratón, que salga de la droga porque se ve mal que un amigo de nosotros esté en la droga, queremos hacer un reportaje nosotros, mostrar como éramos antes, y como estamos terminando, todos dispersos, y la idea es ayudar a nuestros amigos que están mal en el momento; a Ángel, que ahorita cumplió 18 años el 29 de septiembre y ya tiene un hijo, debe ser duro par él, porque son mas obstáculos, de los que él tenía, ayudarle y mostrar nuestra historia, cómo es que un grupo de pelados se conocen, hacen sus picardías, un ejemplo, como el salón era de latas, cuando llovía eso se enlagunaba, y por las paredes pasaban los corrientazos, y se agarraba todo el salón ahí, pasando recocha, y como Jorge tenia anillos, eso pegaba las manos y severos corrientazos que nos pasaba; las bicicletas las entrábamos al salón, haciendo carreras, organizábamos mas o menos la pista, y el que llegara primero, y cada uno montaba a tres

o cuatro en una bicicleta, y pasábamos buenos momentos de recocha entre amigos, eso es lo que queremos mostrar, como un grupo de amigos que se conocen de un momento a otro va a terminar en nada, se pierden, estando todos ahí juntos, recochando, defendiéndonos unos a otros, y de un momento a otro todo se pierde por culpa de la droga, o por problemas; se me viene a la memoria un recuerdo, una vez se presentó un problema, no me acuerdo porque fue, Ledesma se llevó un machete grande pa el colegio, pero grandísimo, entonces nosotros decíamos que si no lo mataba de la cortada, lo mataba la oxidación, porque era un machete todo viejo, Jorge ese día se llevó dos puñaletas y Álvaro era con su palo pa todos lados, y él nos dirigía con moncho que era Jorge, nos dirigía y el recoche, y pasarla bien, y estamos ahorita todos dispersos, por ahí a veces molestando, pero nos falta esa unión como estábamos antes, entonces queremos mostrar eso.

Victor Gaviria: Es una historia de amistad, hacer un homenaje a una amistad que tuvieron y que realmente, ha sido inolvidable para ustedes, ha sido una amistad que hicieron desde sexto cuando se reunieron casualmente todos ahí, y vivieron unas cosas que en el fondo crearon una amistad que ahora con el tiempo se ha dispersado pero que ustedes quieren hacerle un homenaje a esa

amistad. Y se hace un retrato, es el transcurso de ustedes de cuatro o cinco años, y que han pasado tantas cosas, y cada uno de ustedes es una opción distinta de lo que puede ser el futuro de un muchacho aquí en estos barrios de Bogotá, lo interesante es hacer un retrato, de una época, de una amistad, de un colegio, de la adolescencia, de este país; a mi me parece muy bueno; y luego cuando la institución empieza a combatir esa amistad, esos vínculos que ustedes hacen, empiezan a cortarlos, y empiezan a separarse, y después el deseo que tienen ahora de mucha solidaridad, y es que por lo general la gente tiende a olvidar todas esas amistades, y la historia normal es la separación y el olvido de todos esos vínculos y ustedes lo que quieren es, a través de esos vínculos volver a ayudarse, y convertir esa amistad en un acto de solidaridad, con los que están mal.

Testimonio 10.

Alumno del Colegio Costa Rica de Fontibón, grado diez:

Alumno: Soy del grado 10-09, yo quisiera contarles sobre mi, este año ingresé a un colegio Distrital, precisamente en el que estoy,

cambiar de la actitud en la del colegio en que yo estaba es muy difícil, cambiar el estilo de vida que tu tenias en un colegio diferente, que no era Distrital, y que tu estando en un Distrital, te das cuenta de diferentes cosas, de lo que es una sociedad en verdad, como lo que sucede en peleas, cosas extraña, que en este año me he dado cuenta, que jamás pensé que iban a suceder en mi vida, por ejemplo hace un mes, en el colegio se sabe cuando va a ocurrir una pelea a la salida o antes, todos saben, resulta que dos niñas se pelearon y cada una tenía un apoyo de diferentes personas que pertenecen a pandillas, aquí en Fontibón, estaban peleando y la que más estaba herida, un amigo de ella la apoyó, comenzó a pelear contra la otra niña, y el muchacho de nuestra Institución Costa Rica, tenía un cuchillo, comenzó a madrear a todos los que estaban ahí a empujar a todos y de un momento a otro apuñaleó a otro muchacho y le rayó el brazo, y salían muchas personas gritando, incluso yo estaba saliendo del colegio y todos los que habían salido incluso los de la jornada de la tarde estaban corriendo sorprendidos de lo estaba sucediendo, y este muchacho, apuñaló a otro, no estoy seguro si eran de mi colegio, lo apuñaló en el hígado, y siguió diagonal, y se desplazó con el mismo puñal, y alcanzó a herir parte del pulmón izquierdo y el corazón, yo realmente vi que estaban corriendo, y al siguiente día me enteré de lo sucedido, y me

contaron que el muchacho como pudo trató de protegerse a si mismo, de la herida profunda que tuvo, que incluso el casi muere cerca de la Institución, como pudo caminó hasta el nuevo hospital de Fontibón, y allí lo atendieron, al principio los médicos le dijeron a los padres que no tuvieran muchas esperanzas de vida del muchacho, porque le habían afectado muchas partes, el muchacho que lo apuñaló es de nuestro colegio y lo está buscando la policía, este muchacho se escapó, y al parecer su familia también se escapó, la policía los está buscando para que el muchacho pague por lo que le hizo al otro, y el muchacho herido ahora está bien, se sabe que se está recuperando poco a poco, yo no creo que vuelva al colegio.

Eso les quería contar, y de mi actitud y de mi punta de vista, de cambiar de un mundo a otro, llegar a un mundo totalmente diferente a el que yo estaba.

Yo estudiaba en un colegio privado que se llama Liceo de la Universidad católica, por diferentes circunstancias de dinero, mi madre trabaja en el Distrital, y en el que yo estaba no había este tipo de sucesos, no había peleas, uno que otro conflicto entre muchachos, pero nada más, solo estudiar, ser un buen alumno,

estar bien con la familia, con los demás, con los compañeros, con la Institución, y por diferentes circunstancias llegar a un colegio publico, y darse cuenta de estos sucesos que se presentan en la sociedad, que por diferentes actitudes de personas, "que me miró mal ya lo voy a golpear", o porque miró a mi novia lo voy a golpear, es tener un pensamiento totalmente al que tu tenias, antes estaba centrado en cosas importantes en tu vida, y llegar a un colegio en que te das cuenta de la realidad de una sociedad que se está degradando cada vez más y que desafortunadamente no va a llevar a nada.

La pelea fue porque las dos niñas tenían de tiempo atrás conflictos por muchachos, porque una era amiga de otro, una estaba con otro, conocían muchas personas, y querían darse a conocer de muchas formas.

Victor Gaviria: Por qué esto derivó la pelea de los hombres?

Alumno: Esto fue un apoyo, cada una tenía su respaldo de la pandilla, o de apoyo, llamaron a que las apoyaran en la pelea, eso lo supongo yo, no estoy enterado, y no estoy en ese mundo, estoy en ese Distrital por circunstancias económicas, porque pagar un

colegio, una mensualidad, era muy difícil, y porque ya había exigencia, y yo trataba de dar lo que podía, pero desafortunadamente dejé de un momento a otro de hacer lo que tenía que hacer, que era estudiar, y me fue mal, perdí el año, perdí noveno, y en este momento estoy en décimo.

En esta Institución me dejaron recuperar los logros que debía en noveno, y estoy en décimo.

Victor Gaviria: es un relato que está centrado sobre todo, en tu punto de vista de un pelado que ha estado en un colegio privado, mucho mas formal, con un control Institucional mucho más grande, en donde no hay accidentes, ni violencia, y está todo el mundo muy concentrado en los valores de la institución y después pasás a un colegio en donde ocurren otras cosas; seria muy interesante que vos hicieras ese relato porque realmente el que puede hacer la evaluación, de cual es la diferencia entre uno y otro colegio, y entre las experiencias, lo debes hacer vos, comenzar el relato; en el guión en el momento en que te echan del colegio privado, porque pierdes el año, en ese momento eres obligado a entrar a un colegio oficial, y toda la experiencia de cómo vas viendo la diferencia, y esa diferencia, sobre todo centrarla en el episodio que cuentas, que te

impresionó y que en cierto sentido resume las diferencias de los dos colegios; que tu pudieras narrar minuciosamente ese combate, esa pelea, me parece que deberías hacerlo, y nos darías muchas claves sobre la diferencia entre los valores de la calle y los valores Institucionales, eso que hemos hablado; empezar la historia en el que él pierde el año, unos momentos antes, en donde el personaje tiene una crisis, y esa crisis te arroja a otro lugar, a otro escenario, a otra vida a otra aventura, y hacer la evaluación de lo que tenían antes y lo que empiezas a tener, porque me imagino que le das mucha importancia a lo que te está pasando ahora, le das valor, has aprendido mucho en este colegio?

Alumno: "Aprendo lo que se da en una Institución como ésta, Distrital, pública, en la que tú aprendes, e ves la vida de los estudiantes de este tipo de colegios, sus dificultades económicas, y en la que tú estás ahí, y cambiar de una momento a otro es bastante difícil".

Victor Gaviria: Es la típica historia que estás estabilizado en una vida, que de pronto entra en crisis por algún descuido y es obligado a enfrentar otra experiencia, otra vida en este colegio, y sería muy bueno que no hablaras solamente de las diferencias, sino también

de los valores de este tipo de experiencias de este tipo de colegio, porque así como los del colegio privado tenían unos valores, los de este colegio deben de tener otros.

Alumno: Por ejemplo, los valores de darle importancia de lo que tú tienes en este momento, los valores que tú tienes en tu familia, que tienes que estudiar como debe ser, los valores que tú estás aprendiendo en un colegio, lo que debe ser importante.

Testimonio 11.

Alumno Mauricio Romero, grado diez, Colegio Francisco de Paula Santander:

Mauricio Romero: Al frente de mi casa hay una señora que se llama Consuelo, y la señora vive con un señor que es mecánico, no tengo nada contra los mecánicos, mi papá es mecánico, pero este señor vive tomando todo el tiempo, todos los días, y ellos viven en una piecita muy pequeña en donde solo hay un colchón y ellos tienen cuatro hijos, y todos duermen en ese colchón, y la señora

constantemente está embarazada, no sale de un embarazo y ya está en el otro, y actualmente tiene como siete hijos, viven en la misma casa, la plata que se gana el señor se la gasta tomando, y no tienen baño, sino una bacenilla, y todos viven así, y el señor cuando llega borracho, les pega a todos, y uno ve por la ventana, cuando les pega con la correa, o con lo que encuentre, y la señora no se ha querido operar, no denuncia al marido porque ella lo quiere y la familia no puede hacer nada, porque ella lo defiende y no hace nada, ahora ella está otra vez embarazada.

Victor Gaviria: La historia la contaste muy generalmente. Qué es lo que te interesa de la historia? ¿Qué contarías vos? Que es digámosla el primer acto, ¿cómo la contarías?

Mauricio Romero: "Me llama la atención, que la señora no se haga operar, y que ella diga que quiere al marido, cuando él le pega a ella y a sus hijos.

Victor Gaviria: Cuéntame un día de esa familia; que hayas visto, un día, algo que sea concreto, que sea una escena.

Mauricio Romero: Una vez, eso es un inquilinato, y en esa casa hay varias piezas, y en cada pieza vive una familia, y una vez, ella estaba arriba en la terraza lavando, dejó el niño en la pieza , y el niño se le cayó de la ventana de un segundo piso, al niño lo llevaron al hospital, estuvo resto de tiempo hospitalizado, pero el señor no respondía nada, porque en ese momento estaba borracho, y aun sabiendo que el hijo estaba mal, se siguió gastando la plata en cerveza, y no fue al hospital a ver al hijo, al niño no le pasó nada, era un niño como de unos tres años. Y esa es la cotidianidad, él señor llega en las noches y les pega a todos.

Victor Gaviria: ¿Por qué les pega?

Mauricio Romero: Porque llega borracho, y ella a veces no le abre la puerta porque sabe que viene borracho, y él se enfurece más, empieza a patear la puerta, a romper los vidrios de la casa, ella a lo último, después de mucho tiempo, decide abrirle, le quita la llave y él señor de la rabia le pega, uno ve, y uno a denunciado, pero como ella no denuncia, uno ve que los niños se esconden, a veces suben a la terraza a esconderse, y solo hay como dos niños estudiando, porque el señor no quiere.

Yo me imagino que el señor debe pensar que eso no es necesario, el señor evidentemente no estudió.

Victor Gaviria: ¿dónde trabaja él?

Mauricio Romero: El es un mecánico que trabaja a dos calles, y toma en una tienda que queda en el primer piso de la casa, todos los días, y se la pasa tomando con todos los amigos, y los amigos tienen familias parecidas.

Victor Gaviria: Hay cosas rutinarias, y cosas que son sorpresivas, por ejemplo la tienda donde beben, los amigos, todo eso, pero para formar la historia, creo que debemos recurrir al momento en el que se le cae el niño del segundo piso al primero, ese es el detonante, porque lo otro es rutinario, mientras que si tomamos el día que el niño se cae, ahí ya tienes la historia, tienes que pensar, y reconstruir, que ocurrió ese día?

Mauricio Romero: Ellos viven en el segundo piso, y la ventana es de la pieza de ellos, y la señora se sube a lavar, y deja a los niños ahí, los que no están estudiando, y el niño estaba jugando, y se

asomó por la ventana y se cayó, el niño cayó a la calle, pero no cayó de cabeza, el golpe no le afectó nada vital, después todo el mundo armó un alboroto en la calle, la señora cogió al niño se montó en un taxi y se lo llevó al hospital, dejó a los otros niños con las vecinas, como es un inquilinato, hay muchas familias; el papá estaba en los talleres, y por la noche llegó borracho, nadie lo pudo encontrar antes para contarle lo que había pasado, una vecina fue a buscarlo y no lo encontró, él llegó en la noche borracho y le dijeron, pero él estaba muy borracho.

Victor Gaviria: hay que averiguar muchas cosas, para hacer un guión de cortometraje, sobre esa situación.

Para lo que estamos hablando nosotros, de valores de la calle, es un ejemplo perfecto para mostrar, cómo conviven muchas familias colombianas, sumidas en la ignorancia, y con una imposibilidad de salir de su propia situación, y reproduciendo una cantidad de defectos.

Mauricio Romero: La señora no quiere salir de esa situación, ella tiene una familia en el campo, y el papá de ella le ha dicho que se vaya con todos los niños para el campo y que allá no le va a faltar la

comida, ni nada, y que allá hay buen espacio, pero la señora no se ha ido.

Victor Gaviria: Con este tenemos otro elemento; porque el primer punto de giro es cuando el niño se cae, el detonante puede ser cuando ella se va a lavar.

Mauricio Romero: Puede ser, que ella se haya subido a lavar, y que está triste porque el marido le pega, eso puede ser.

Victor Gaviria: Ella deja los niños solos?

Mauricio Romero: A veces cuando se sube a lavar.

Victor Gaviria: Digamos que el punto de giro es lo del bebé, buscan al señor, no lo encuentran. El niño se queda en el hospital cuanto tiempo?

Mauricio Romero: Duró como tres días, y ya después llegó, la señora estuvo con el niño todo el tiempo, las vecinas le cuidaban los otros niños mientras tanto había una vecina que iba al hospital y venia y contaba todo, de cómo estaba el niño en el hospital.

Yo no se que dijo el señor cuando se enteró que el niño estaba en el hospital, ni tampoco se si fue a visitarlo, pero el día del accidente como llegó tan borracho, no entendió nada, hasta el otro día que le volvieron a contar, y no se si fue a visitar al hijo.

Victor Gaviria: El papá de la señora, ha ido?

Mauricio Romero: El papá y los hermanos, de echo ellos estuvieron recogiendo firmas en el barrio para denunciar al señor, y se recogieron las firmas, y la señora dijo que no quería denunciarlo, y ella siempre argumenta que lo quiere, y que ella no se opera, porque le da miedo.

Victor Gaviria: Quien le dice a ella que se opere?

Mauricio Romero: Mi mamá le vive jalando las orejas, ella antes trabajaba en mi casa como empleada, y mi mamá le decía que con tantos niños, y que a cada rato embarazada, que más bien se fuera

con el hermano que era el que estaba recogiendo firmas para denunciarlo. La familia de ella ha ido a visitarla y le han dicho que se vayan con los niños que allá tienen todo, pero ella no quiere.

Victor Gaviria: Los elementos son esos; primero que todo hay que poner un maltrato, porque es una historia de maltrato, que el señor le pega, que ella no quiere hacer nada.

Mauricio Romero: Porque otra persona, más bien se va con su padre, pero ella no quiere; el final puede ser que ella decida irse a la finca y que el señor quede solo; y lo que hablábamos, que después de toda esa situación, uno de los personajes cambie esos valores, pueda que el señor recapacite, y deje de tomar, y se vuelva una persona responsable.

Victor Gaviria: La visita de la familia; que al otro día de que se caiga el niño llegue la familia de ella, y ven lo que le ha pasado al niño, y empiezan a recoger firmas de todo el mundo.
Las firmas fueron para mostrarlas a la inspección?

Mauricio Romero: Si para llevarlas a una Inspección de policía.

Victor Gaviria: Eso también, van a la Inspección con las firmas y entonces ella al final aparece con el niño y dice que no lo va a denunciar, y le dice al hermano que no se va con ellos a la finca; el otro punto de giro es la firma, todo el barrio y el hermano lo hacen para que ella lo denuncie, y ella no lo hace, y entonces se van los hermanos, se va todo el mundo, y sigue la misma vida igual.

Mauricio Romero: Ese podría ser el otro final, que es el real, porque ella no se va; o que por alguna razón ella lo deje y se vaya a la finca.

Victor Gaviria: Pero eso no ocurre, me parece mas bien respetar la realidad, y que ella no es capaz de irse, ya que se le da la oportunidad y ella no se separa del maltrato.

Mauricio Romero: Ella no se va y no lo denuncia, porque lo quiere.

Testimonio 12.

Alumno del Colegio La Calera, décimo grado:

Alumno: "Hay una historia que me traumatizó, todos nacemos como niños juiciosos, pero cuando llegamos a la adolescencia nos volvemos una pestes para la sociedad, así nosotros seamos sanos, la sociedad nos tilda de peste, el man tenia 13 años, estaba en noveno y era el mejore del colegio, sacaba las mejores notas, yo fui a la casa de él y me mostró varios diplomas, el man estaba en su mejor momento, hasta que se entera que la mamá tenía cáncer, y la mamá se muere cuando él estaba cursando la mitad del año, era décimo, a él le dio muy duro, se intentó matar muchas veces, tiene cicatrices por todo el cuerpo, y desde ahí cayó en el alcohol y las drogas, cualquier cosa que le mostraban se la echaba, aun así pasó a 11 y el miércoles nos tocaba un partido de Intercolegiados allá en el salón, y fuimos y lo primero que el man dijo quiere un cigarrillo?"

Él no estudia conmigo, está en el Simón. Yo creía a mi mamá como si fuera una perra, y es porque ella siempre dice que yo soy un error, pero si uno se pone a mirar, por ejemplo uno quiere ir a una fiesta, y las mamás no, ¡no me sale!, a quien no le ha sacado la rabia eso, pues las mamás dirán eso por algo, por que vivieron algo, o como a mi mamá que la embarazaron.

El punto es que así uno esté en la peor situación del mundo nunca hay que caer en las drogas porque las drogas lo devastan, ese pobre man ahorita está muriéndose, el miércoles intentó matarse, se intentó tirarse a un carro, y me contó toda la historia de la familia de él.

Esa es la historia no hay que caer en las drogas.

Victor Gaviria: por que crees tú que cayó en las drogas?

Alumno Por que nunca superó la muerte de la mamá

Victor Gaviria: Y por qué no lo superó?

Alumno Porque nunca tuvo papá.

ese día estábamos tomando, y en esas borracheras donde uno confiesa todo, y él me contó la historia y le creo todo, y que contó que un día iba por la calle, con una nena, y que se metieron en un callejón, y que le dijo que la policía lo estaba siguiendo, y que le tocaba meterse al callejón porque el man llevaba yerba entre los calzoncillos, la cuestión es que iba por el callejón y le dijo que se

escondieran y la violó, y se desapareció, eso es lo que hacen las drogas, el man dijo que se había metido una papeleta de perico, y que casi muere de sobredosis, y que cuando se recuperó le pidió ayuda a la prima y a la prima fue a la que violó, es cosa seria.

Él tiene 18 y está en once.

Yo fui a una fiesta, estaba muy bonita la fiesta de 15, tomamos, nos emborrachamos, y ahí empezó mi historia de borracho, de resto todos los días, últimamente he descansado, y menos mal que no he caído en las drogas.

Otra historia que me contó el man es que él tenía unos amigos siempre lo aconsejaban bien, y cuando se le murió la mamá, los manos no le volvieron a hablar, y se alejaron y no le decían nada. Y los mejores amigos no lo ayudaron, lo dejaron solo, y luego encontró un compañero y le preguntó que le pasaba, y él le contó que se le había muerto la mamá, entonces el compañero le dijo, tome esto a ver si se le pasa, le dio un porro, y quedó reloco.

Él tiene un padrastro, que ha estado PJ como cinco veces, y nunca le dicen nada, esa es la historia.

Víctor Gaviria: ¿tu piensas de verdad que las mamás son unas perras?

Alumno: Yo si decía eso, porque no me daba permiso para salir, y porque no me daba confianza yo me volvía así, unos dicen que soy antisocial, pero si fuera eso no estaría hablando con ustedes, todo es con la mamá porque es el ejemplo de uno.

Víctor Gaviria: ¿Por que te controla?

Alumno: Desde pequeño me han controlado, si yo hacía algo me pegaban, y yo preguntaba que por qué, si estudiaba mal y si no tome, ahora me dicen estudie, y yo le respondo: no es que tengo que ir al tele, por eso he decaído tanto. Cuando yo fui a una fiesta, fui a gozarla y me emborraché y resulté en el baño durmiendo con otros siete manes, y en un baño chiquito, y ellos eran raperos y se la pasaron toda la noche improvisando, por eso es que no me gusta el rap, lo odio a muerte. Yo escucho Rock clásico, no soy metalero.

Víctor Gaviria: :¿ te divierte las historias de tu amigo?

Alumno: Es que son historias de verdad, y me mostró pruebas.

Un día el man me contó que a los dos días que se murió la mamá, conoció al ese man y empezó a fumar, al otro día dijo que había fumado como cuatro porros, y entró al barrio y vio a la mamá en esa locura tan grande, y que en la alucinación, le dijo que no se había muerto, pero solo le dijo esto, y que se le pasó el efecto del porro, y desde ahí el desconfía mucho del padrastro.

Victor Gaviria:: como queriendo decir que la mataron?

Alumno: Pues eso fue lo que yo entendí.

Victor Gaviria: la historia tuya, es lo que tu cuentas que le pasó a tu amigo.

Alumno: Esa historia es parecida a la mía, porque yo tomo, y mucho, y el man mete cualquier, por eso nuestra historia se parece, la diferencia es que yo tengo viva a mi mamá y la quiero, antes no, pero ahora sí.

Victor Gaviria: por qué no la querías?

Alumno: Lo que le estaba contando, porque nunca me daban permisos, y yo era un excelente alumno, hasta séptimo, y escuché en una borrachera que estaba mi mamá y mi papá, estaban tomando, ella dijo que yo había sido un error, se le salió.

Y lo que le pasó a Yesenia, uno por ponerse de chismoso, termina con el rabo entre las piernas.

Otro historia, pues nuestro barrio es interesante, es una bacanería, más allá

Testimonio 13.

Historia que cuenta una funcionaria de la Secretaria de Educación, la directora del CADEL de Chapinero:

Directora de CADEL:: "Yo trabajé en ciudad Bolívar cuatro años, como profesional de recursos humanos y allá tuve la oportunidad de hablar con un chico Sicario, porque llegó una maestra a pedirme

traslado por amenaza, y al hablar con ella, ella sabía que era una de sus estudiantes que no tenia más de trece años, quien había pagado para que la mataran; fui a hablar con ella, con la chica, cuando la maestra me contó, y la chica me dijo: "si yo pagué $40.000 pesos", y desde el colegio me dijo: "usted ve la casa que se ve, allá vive fulano", y yo lo fui a buscar y hablé con él, él salio a la puerta y allí hablamos, y le dije, fulanita lo contrato a usted por $40.000 pesos para matar a una profesora, yo le dije: vengo a hacerle un trato, le doy $80.000 pero no mate a la profesora, déjeme trasladarla, y arreglamos, me contestó y me dijo: "no, yo soy un hombre de palabra, y no es por la plata, la única forma para que yo no lo haga, es que quien me pagó venga y me diga que ya no, la plata es lo de menos", y lo que me impactó a mi, es esa inversión de valores, en donde valía mas la palabra que la vida de una persona, y la chica también cómo tuvo las agallas para ir a contratar a alguien".

Victor Gaviria: ¿y a la alumna no la expulsaron?

Directora de CADEL:: A ella se le hizo un proceso dentro de la institución, pero a ella se le trasladó de colegio porque no las podemos desescolarizar, tenemos que ayudarlas.

Yo hable con ella y fui y hablamos con el muchacho para deshacer el negocio, pero también empecé a hablar con ella y tenia una vida de desafecto, y de maltrato muy duro, era una niña que dormía en el piso como un perro, al pie de la cocina donde tenían un costal, con quien vivía no eran sus padres, sino que era una familia que la había recogido, no recuerdo bien como era la historia, pero era muy dramática y ella dormía como un animal, sin embargo cuando llega al colegio, nosotros como escuela, les exigimos que se comporten dentro de unos parámetros y unos reglamentos que no son para ellos, y dentro de tantos problemas que tiene la Institución, nadie se preocupó en preguntarle a esa niña porque vive así, y cuando uno hablaba con ella aparentemente era una niña normal, como las demás, pero cuando uno logra hablar con ellas y pasar esa pared que ponen, se da uno cuenta que es un ser que no se quiere a si mismo y cree que un perro vale mas que ella, y lo que haga no tiene ningún valor, porque nadie la ha querido, ella no se quiere entonces no puede querer a los demás, esa es una de las cosas que a mi me golpearon mucho ver, que si tienen valores, porque cuando hablamos de que los jóvenes no tienen valores, ellos si tienen valores, pero están invertidos.

Lo que pasa es que nosotros miramos que los niños de los colegios, los concebimos como iguales, y los concebimos con una estructura familiar como la que podemos tener nosotros, con papá y mamá, y si no hay papá hay alguien que hace ese trabajo de papá y mamá, puede ser la mamá, puede ser la abuelita, una tía, pero alguien que se está preocupando porque ese niño esté bien vestidito, yo siempre digo: "pobre remendadito pero limpio" y resulta que no todos tienen esa estructura familiar, muchos niños pueden ser hijos de prostitutas, de recicladores, y creemos que ellos se van a comportar que tienen un papá o una figura de papá o mamá preocupados por ellos, y les aplicamos metodologías igualitarias, un trabajo en la escuela igualitario, y la sociedad pretende que ellos se comporten como lo vemos en la televisión; en las pandillas por ejemplo hay alguien de esa figura que cuida a los demás, así sea para maltratarlos, hay alguien que los cuida, pero muchos niños no tienen eso, muchos niños se tienen que levantar solitos e irse a estudiar, y si llegan tarde entonces exigimos que por qué no llegó temprano, y castigamos por igual al niño que tiene un papá o alguien que se responsabiliza de el para que llegue a estudiar; ahí es donde tenemos que entrar a ver, qué es lo que pasa con ese niño, por eso yo respaldo mucho, lo de la ética de cuidado que está impulsando la Secretaria de Educación y llego a hacer ese análisis

es a raíz de eso, y es que por qué tenemos que devolver los niños cuando llegan tarde, si no nos hemos preocupado en saber, por qué los niños no llegan tarde porque quieren hacerlo, hay unos que si, pero son muy pocos, nosotros no sabemos que noche tuvieron, cuando uno empieza a hablar con los chicos se da cuenta que hay niños que a media noche llega alguien que normalmente no es su papá, borracho a pegarle a la mamá y a sacarlos a él con su mamá y sus hermanos a la calle, a media noche, y está toda la noche en la calle, maltratados, golpeados, y sin embargo así llegan al colegio a estudiar, y sin embargo les exigimos que se comporten como los demás, que tengan un comportamiento y una estructura social, y les estamos pidiendo que encajen ahí, como encajamos todos nosotros, y no nos damos cuenta que ellos no pueden encajar, porque no tienen esa estructura social, familiar como la tenemos los demás, ahí es donde tenemos que de pronto hacer un replanteamiento y como sociedad preocuparnos por ellos, porque no les podemos exigir igual, por eso es son tan violentos, tan agresivos, tan conflictivos, porque nadie los quiere, nadie, incluso para la misma maestra querer a 40 es un problema, si uno como mamá quiere su hijo y llega un momento que uno dice no me lo aguanto, y eso que yo lo amo, yo lo parí, y doy mi vida por él, cómo le voy a exigir a una maestra que quiera a 40 igual, como yo quiero

a mi hijo, 40 formas de ser distintos, con hogares diferentes, con diferentes maltratos, con diferentes amores, o gente que se preocupa o no por ellos, eso era a lo que me quería referir, a que no podemos clasificarlos a todos por igual, y es por eso que hay inversión de valores, porque es como ellos lo han vivido y lo han concebido.

INDICE

	Pág.
Introducción	5
Uno	6
Dos	16
Memoria de los foros / Bogotá	20
A. Primer foro sobre la vendedora de rosas	21
Segundo foro sobre la vendedora de rosas	33
B. Foro sobre "Sumas y Restas"	40
Después de la proyección de la película Sumas y Restas	43
Hablan los actores de Sumas y Restas	44
Alonso Arias hablando en el patio de recreo del Colegio Costa Rica	46
Entrevista a una profesora del Colegio Costa Rica	56
Comentarios sobre Sumas y Restas con los estudiantes del Colegio Abraham Lincon	59
Intervención de Alfonso Arias sobre Sumas y Restas en el colegio Saint George	65
Intervención de Fredy York Monsalve en el colegio Saint George	74
Entrevistas de Victor Gaviria a los alumnos sobre los valores de la calle	79
Parte tercera: Talleres de escritura de guión	82
Ideas de Victor Gaviria sobre los relatos reales a convertir en guión. Colegio Saint George	83
B. Testimonios de la vida de los estudiantes en los talleres de guión	88
Testimonio 1	88
Testimonio 2	116
Testimonio 3	134
Testimonio 4	139
Testimonio 5	143
Testimonio 6	156
Testimonio 7	162
Testimonio 8	168
Testimonio 9	174

Testimonio 10 181
Testimonio 11 187
Testimonio 12 195
Testimonio 13 201